



Mayo 1927.

Córdoba

HOTEL ESPAÑA Y FRANCIA

GRAN CONFORT Y BAÑOS

PRECIOS MÓDICOS

SERVICIO DE AUTOMÓVILES A TODOS LOS TRENES

GRAN CAPITAN, 4 Y 6

CÓRDOBA

BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31.-MADRID

Sucursal de Córdoba: GRAN CAPITAN, 12

CONTINUADOR DE LOS NEGOCIOS DE LAS CASAS

Aldama y Comp.^a, Sucres. de A. Jiménez y Banco de Albacete

CAPITAL AUTORIZADO 200.000.000 DE PESETAS

SUCURSALES.—Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda, Piedrahita, Priego de Córdoba, Quintanar, Sigüenza, Talavera de la Reina, Toledo, Torredonjimeno, Trujillo, Villacañas, y Villarrobledo.

CAJA DE AHORROS: En libretas, hasta 10.000 pesetas.-Interés de 4 por 100 anual

PEDRO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

SANTA MARIA. - (Marca registrada)

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TORCIDOS DE CÁÑAMO Y EN FIBRA ABACÁ

HILOS - "SISAL" - COSEDERA - HILOS "SISAL" FINOS

Cáñamos manufacturados. - Especialidad en Trabajos para Guarnicioneros. - Cordelerías de todos largos y gruesos. - HILOS Y TRAMILLAS. - Elaboración general. - Manufacturas económicas en HILOS, RETORES

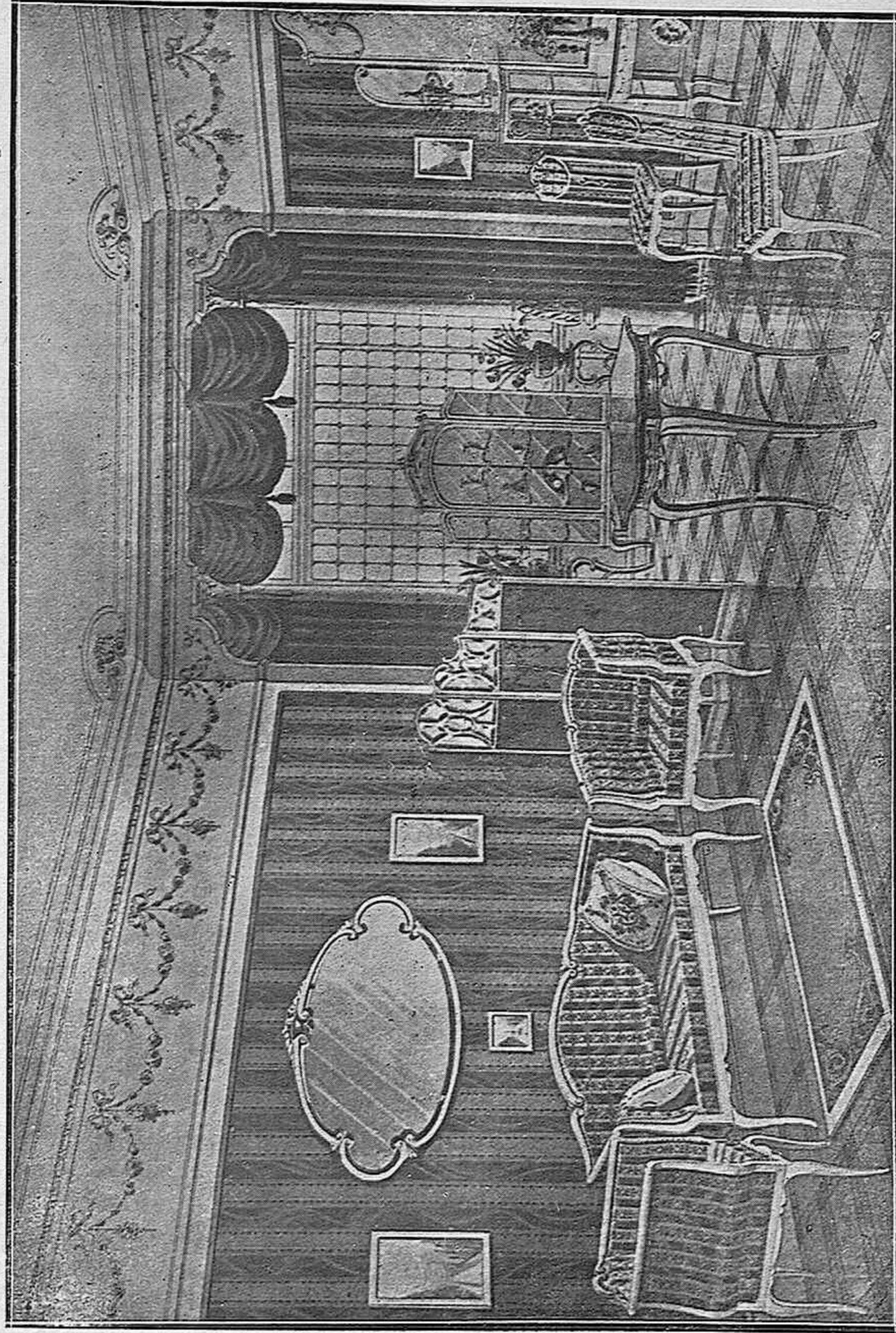
Y COSEDERAS DE YUTE

MONTORO (CÓRDOBA)

GRAN H. VICTORIA. - CÓRDOBA

LA CORDOBESA

MUEBLES DE TODAS CLASES



Rafael Ruiz Ibáñez

Duque Hornachuelos, 6 y 8.
(en la Compañía, frente al kiosco de flores)

Córdoba

El mejor

BUICK

construido hasta hoy

Estas mejoras adicionales aseguran

=== satisfacción al poseedor ===

En el Buick 1927 encontrará V. un sinnúmero de mejoras

HE AQUI ALGUNOS INTERESANTES DETALLES:

Ruedas equilibradas :- Cigüeñal con equilibrador :- Torsional y contrapesos :- Regulador termostático de circulación de agua :- Transmisión silenciosa de grandes engranajes :- Neumáticos y llantas de un negro intenso Ventilador en el cárter del cigüeñal :- Elegantes herrajes y tapizados :- Asientos traseros con brazos - Nuevas ventanillas - Hermosos colores Duco

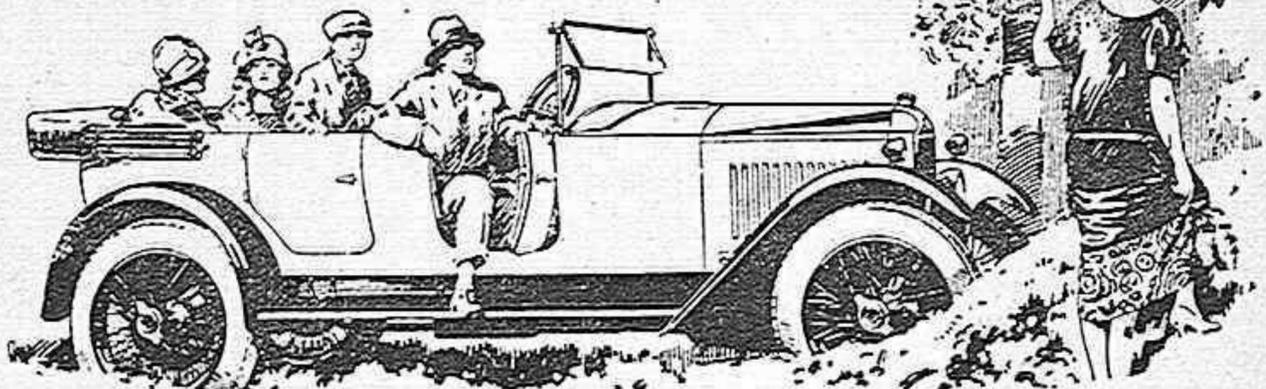
Cuando se construyan mejores automóviles, BUICK los superará

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

PARA CÓRDOBA Y SU PROVINCIA

Arturo Méndez Maldonado

== Gran Capitán, 28.-CÓRDOBA ==



Pedid siempre los Chocolates y Dulces

MATIAS LOPEZ

Son los preferidos del público en general

Fábricas: MADRID - ESCORIAL



INDUSTRIA ARTISTICA DE MÁRMOLES
TALLERES GARCÍA

Elaboración Mecánica.—
Decoración en Mármoles.
Grabados, Relieves.—Ta-
pas para Muebles.—Sole-
rías.—Escaleras y todo lo
concerniente a dicho arte.

Agustín Moreno, 108. - CÓRDOBA



ALVEAR

Bodegas de Vinos y Almacén de Bebidas

Antonio del Pozo

Vinos finos de las Bodegas de Alvear, de Montilla.—Depósito de Vinos finos tintos y blancos de Rioja, Champang «Lumen» y Coñac «Faro» de las

«Bodegas Bilbainas», Coñac de «La Bodega» de Jerez; Vermouth: Anís «Jean», de Rute; Aguardiente, Ginebra, Ron y Licores de todas clases. Vinagre puro de uva.

Reloj. 1 - CÓRDOBA - Teléfono 100

Se sirve a domicilio y se factura a quien lo pida

Establecimientos **DALMAU OLIVERES, S. A.**

Barcelona - Paseo de la Industria, núm. 14

Sucursal de Córdoba

GRAN CAPITAN, 40

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos
y Especialidades Farmacéuticas



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

CAPITAL SOCIAL 12.000.000 PESETAS

63 AÑOS DE EXISTENCIA

Subdirección para Córdoba y su provincia

Oficinas: Claudio Marcelo, 13. - CÓRDOBA

Sin rival "Anís Altamirano" seco y dulce

Fabricante: *Antonio Altamirano*

RUTE

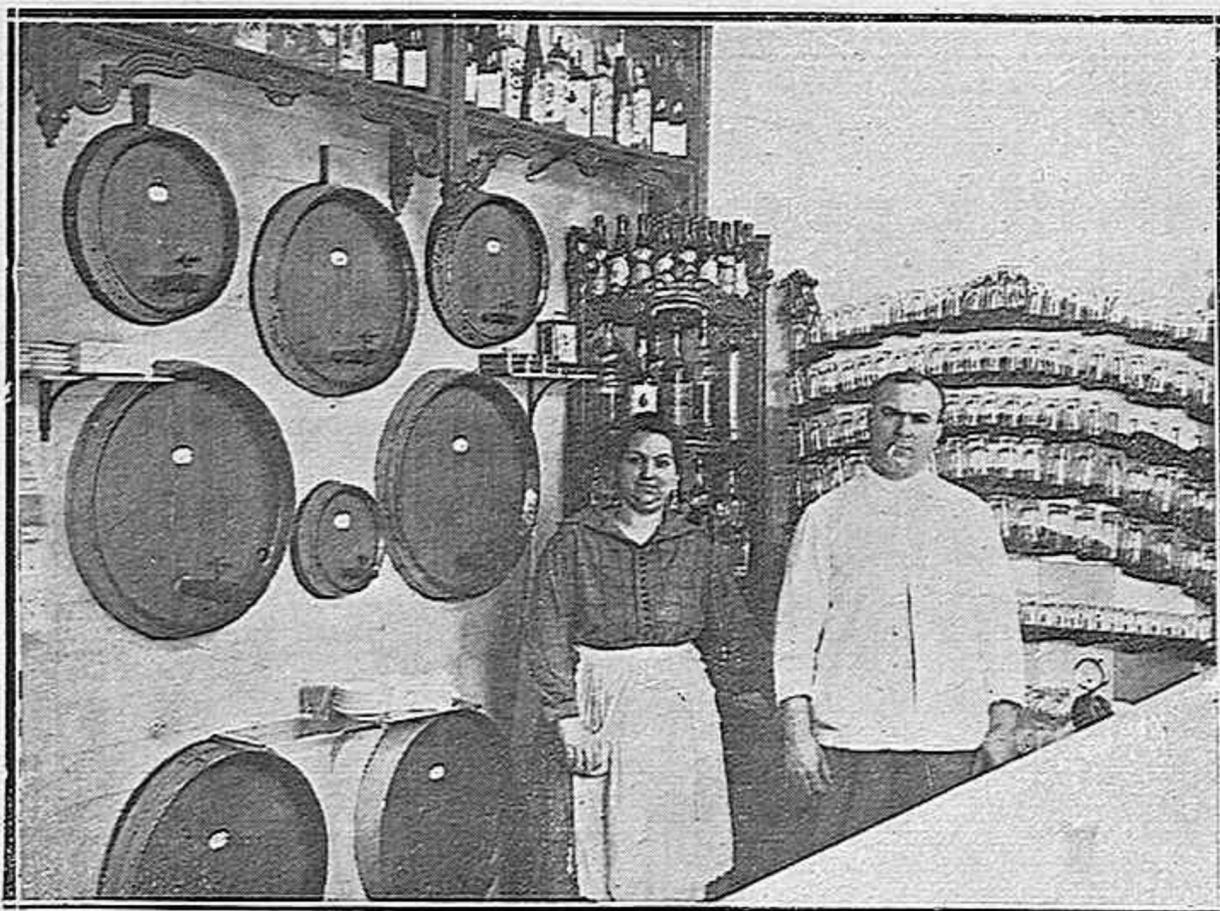
(CÓRDOBA)

“SAN JOSÉ”.-Bernardo Alba Pulido

Fundición de Hierro y Bronce.-Construcciones metálicas.-Especialidad en fábricas aceiteras

OBISPO PÉREZ MUÑOZ, 23.

CORDOBA



“LOS MORILES”

DE

Manuel Sánchez Aroca

Si quereis beber vinos finos visitar las clásicas tabernas denominadas LOS MORILES, establecidas en la calle Conde de Cárdenas núm. 4, y Avenida de Canalejas 42, donde se expenden las acreditadas marcas «Amargoso» y «El Sombrero» de las bodegas de D. Rafael Salinas

Sucursal: LA PARRA, típico y tradicional lugar de esparcimiento, situado en Las Margaritas.

LA MADERERA ANDALUZA

PEDRO VILCHES Y VILCHES

Maderas Nacionales y Extranjeras. Talleres para el elaborado
de las mismas, con maquinaria moderna

AVENIDA DE AMÉRICA

CORDOBA

Córdoba y Compañía (S. en C.) Azúcares y Cafés
CÓRDOBA



ANTONIO TRENAS

MATERIAL ELÉCTRICO

Instalaciones de motores - Luz, Teléfonos, Timbres, Ventiladores y Pararrayos - Grupos Electro-bombas - Dinamos y Alternadores - Cargas y arreglo de Baterías de Autos - Reparaciones de Motores quemados.

García Lovera, 2

Teléfono, 404

CORDOBA

MARCA REGISTRADA

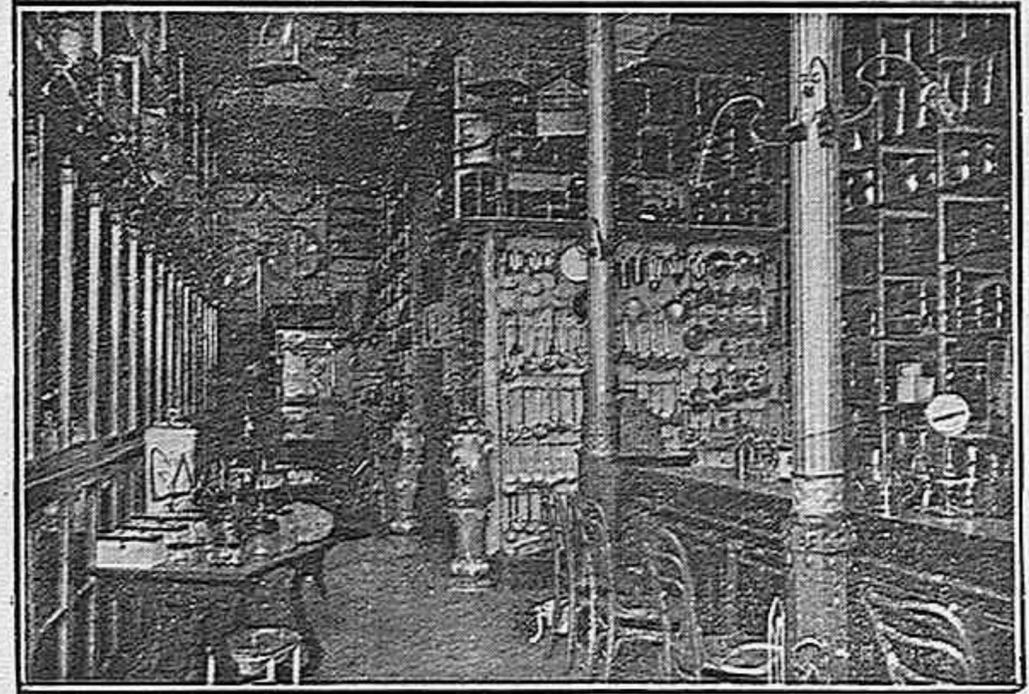
BARAS HERMANOS Y C.ÍA

Almacén de Ferretería y Quincalla

POR MAYOR Y MENOR



Utensilios de Cocina.—Artículos sanitarios.—Herramientas para toda clase de artes e industrias.—Fraguas.—Máquinas de taladrar.—Correas y poleas de transmisión



Federico de Castro (antes Cuna) 45 al 55.-Teléf. 386 - SEVILLA

Gran Fábrica de Anisados Finos *Vinos al por mayor y menor*

Francisca del Pino, Vda. de Montoro

SOLANA, 5

PRIEGO

Francisco Hierro Aragón

ALMACÉN DE TEJIDOS Y PAQUETERÍA

AL POR MAYOR Y DETALL



Grandes surtidos en todos los artículos.-Confecciones.

Géneros de punto.-Artículos de fantasía para Señora y Caballero.-Precios de

Fábrica por ser Almacenistas.-Depósito de Pañería y

Lanería.-Precios fijos por

metros y ventas al contado.

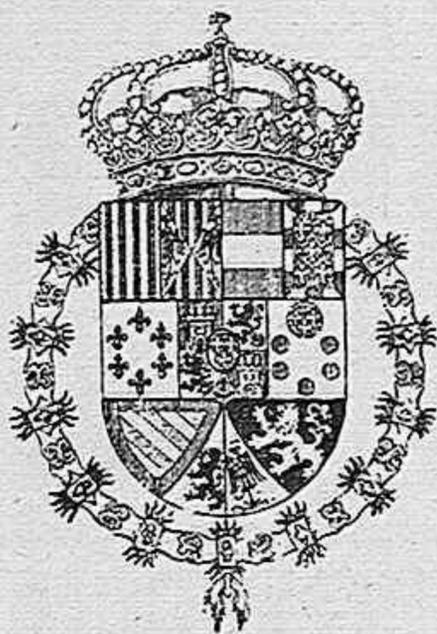


CENTRAL: Librería, 9 y 10. - CÓRDOBA

Sucursales: Ayuntamiento 2, y en AGUILAR, Plaza de las Coronadas.

EXPORTACIONES A PROVINCIAS

TELÉFONO DE LA CENTRAL: A-121



ANDALUCIA

ÓRGANO REGIONAL DEL TURISMO

VELÁZQUEZ, 2 (STADIUM).-CÓRDOBA

TELÉFONO, 544

AÑO 8.-N.º 85

DIRECTOR: ANTONIO SARAZÁ Y MURCIA

MAYO 1927

GRANADA - RESEÑA HISTORICA

por MANUEL GÓMEZ MORENO

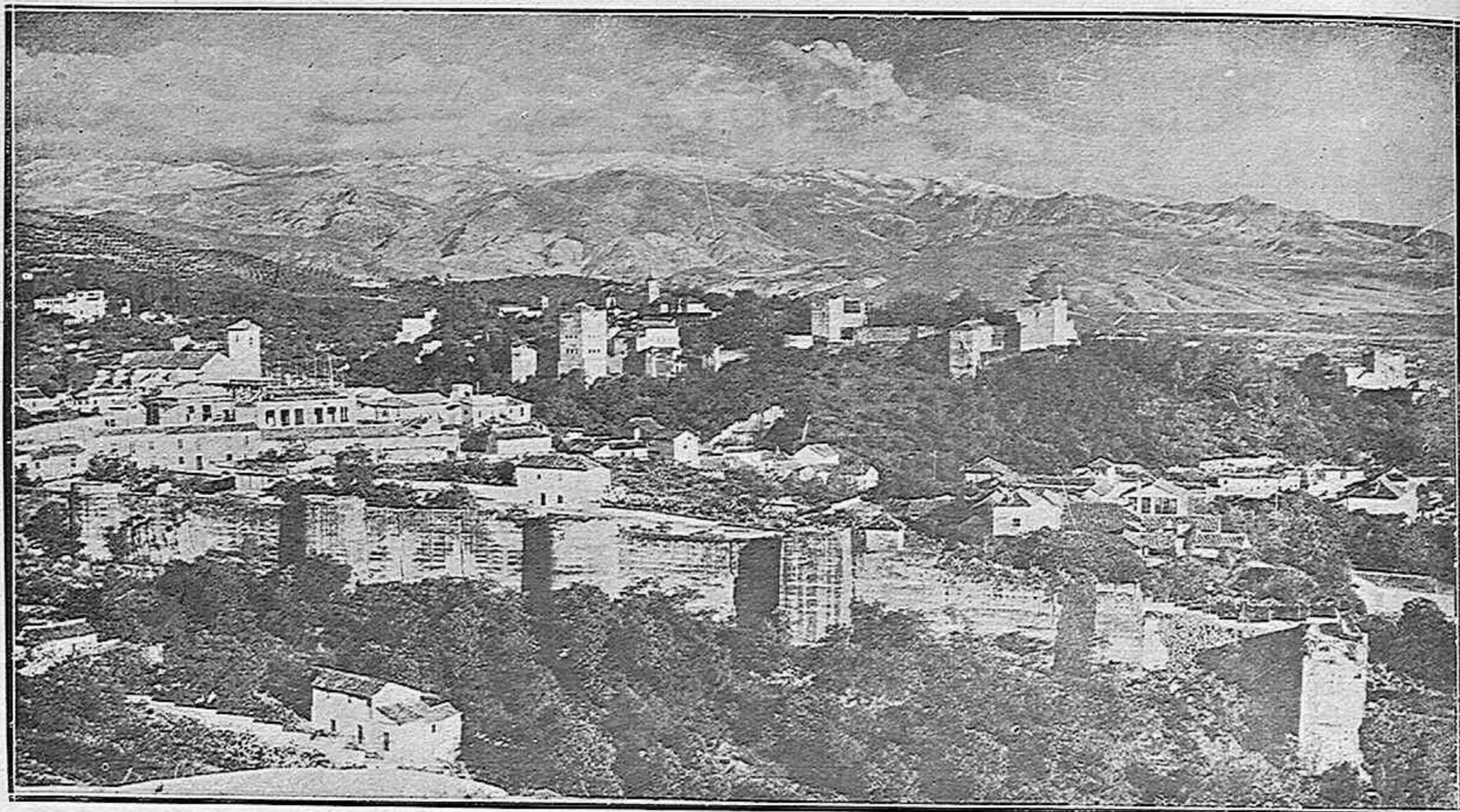
Las tribus iberas, que en época remotísima vinieron a poblar la España, fundaron esta ciudad, una de las más antiguas de la Península, que ya encontramos citada en el siglo V antes de J. C. con el nombre de *Elibyrge*; en estas remotas edades acuñó monedas, con el nombre ibérico, que se transcribe *ILIVERIR*, y extrañas figuras, al parecer símbolos del sol. Durante la época romana continuó labrando monedas, solo diferentes por sus caracteres latinos, los cuales en unas piezas forman la palabra *ILIBER* y en otras *FLORENTIA*; en las inscripciones de los siglos I a III de J. C. se nombra la ciudad *Municipium Florentinum Iliberritanum*, a la vez que Plinio la llama *Iliberri* y Ptolomeo *Illiberis*. Respecto a la etimología de este nombre no hay co-

sa segura, pero verosímil es su interpretación de *ciudad florida* o *fructífera*, que se acomoda al nombre latino *Florentia*. De monumentos arquitectónicos de aquella época sólo se han descubierto algunas ruinas en el collado de la Alcazaba, a más de varios cementerios y piedras con epígrafes, algunas de ellas erigidas a emperadores y otras a ilustres personajes que habían desempeñado altos cargos civiles y militares. Sábese además, que San Cecilio, uno de los siete varones apostólicos, trajo a esta ciudad la luz del Evangelio, y aquí murió confirmando la divinidad de su doctrina; ignóranse los frutos que estas predicaciones alcanzaron, pero muy arraigado debía de estar el cristianismo en nuestro país, cuando al principiar el siglo IV los prela-



Respetuoso homenaje de ANDALUCÍA
a S. M. el Rey D. Alfonso XIII en sus bodas de plata con la Corona

país, cuando al principiar el siglo IV los prela-



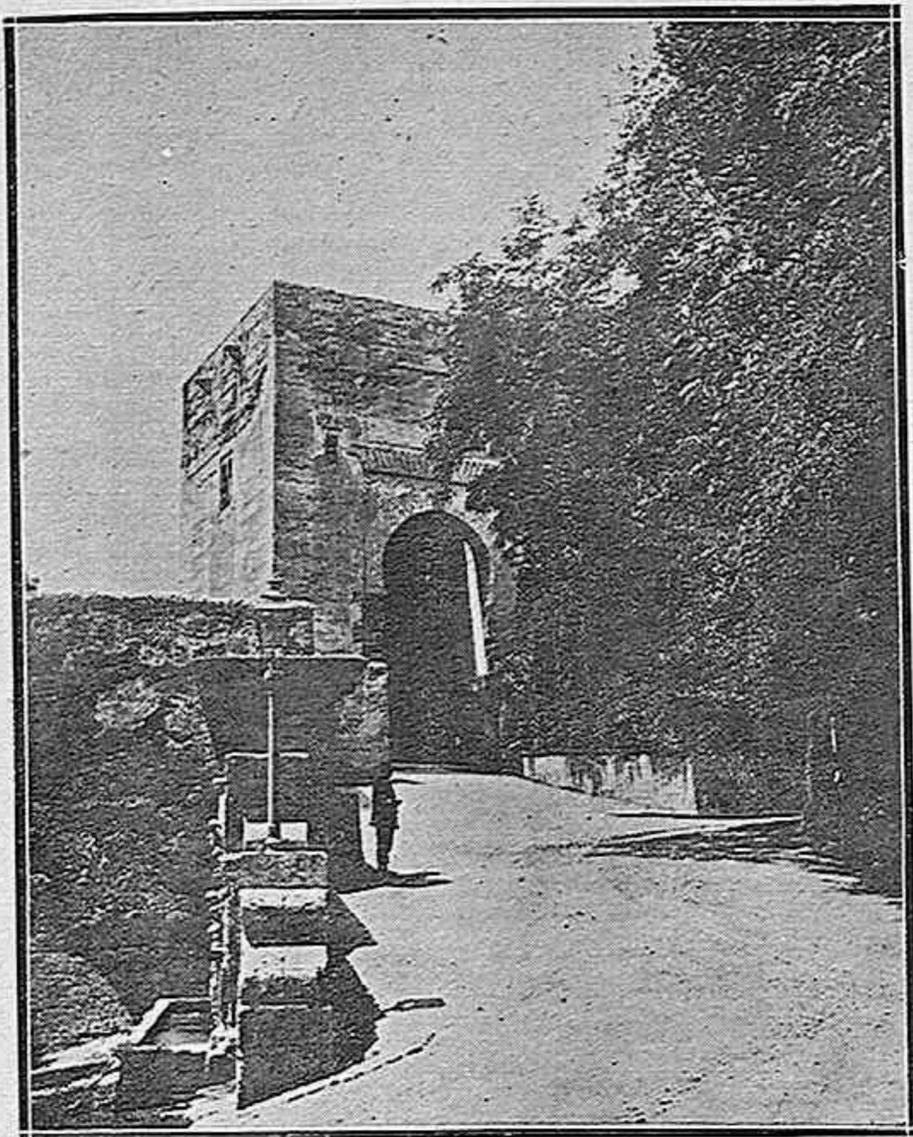
Vista general de la Alhambra desde San Cristóbal.

dos españoles eligieron a Eliberri para celebrar el gran concilio de su nombre, uno de los más célebres de la Iglesia por su antigüedad y la importancia de sus cánones. También en el mismo siglo floreció el santo obispo Gregorio, elogiado por sus virtudes y escritos, y durante el período visigótico sus sucesores asistieron a los concilios toledanos e hispalenses, revelándose al mismo tiempo la vida de nuestra ciudad en varias monedas, que se acuñaron con su nombre, desde Recaredo a Witiza, y en cierto epígrafe donde se conmemora la erección de tres iglesias.

A poco sobrevino la horrenda catástrofe de la invasión árabe, y en 711 Tarik envió a la cora o provincia de Elvira un cuerpo de ejército, que se apoderó de su capital Garnata, donde vivía a la sazón numerosa colonia de pérfidos judíos, que unidos a los invasores formaron la guarnición destinada a sujetar a los cristianos. Poco después, los árabes damasquinos se establecieron en esta provincia, que les recordaba su tierra natal, y a mediados del mismo siglo retiraron la capitalidad a otra ciudad, legua y

media al poniente de Granada, llamada Castilla, que debió tener poca importancia en tiempos anteriores; pero no consta desgraciadamente su nombre en las dos inscripciones latinas descubiertas entre sus vestigios al pie de la sierra de Elvira. A la misma ciudad llamaron los moros después Elvira, nombre al parecer tomado del de la cora, donde se conservó corrupto el de la primitiva capital, si bien muchos, afianzados en tal circunstancia, sostienen que Castilla fué la misma Iliberri, desentendiéndose de numerosos datos favorables a su identidad con Granada.

Descontentos los indígenas muladíes y mozárabes del gobierno de los emires, en la segunda mitad del siglo IX se alzaron a instigación del ilustre caudillo Omar ben Hafsum, que desde el inexpugnable castillo de Bobastro extendió su poderío hasta Elvira, enseñoreándose de Garnata a la muerte del valeroso wali Sawar ben Hamdun, que largo tiempo resistió parapetado en la Alcazaba Alhamrá; al fin Abderrahmán III aniquiló el imperio de Omar, extinguiendo él mismo la nueva y porfiada rebelión que

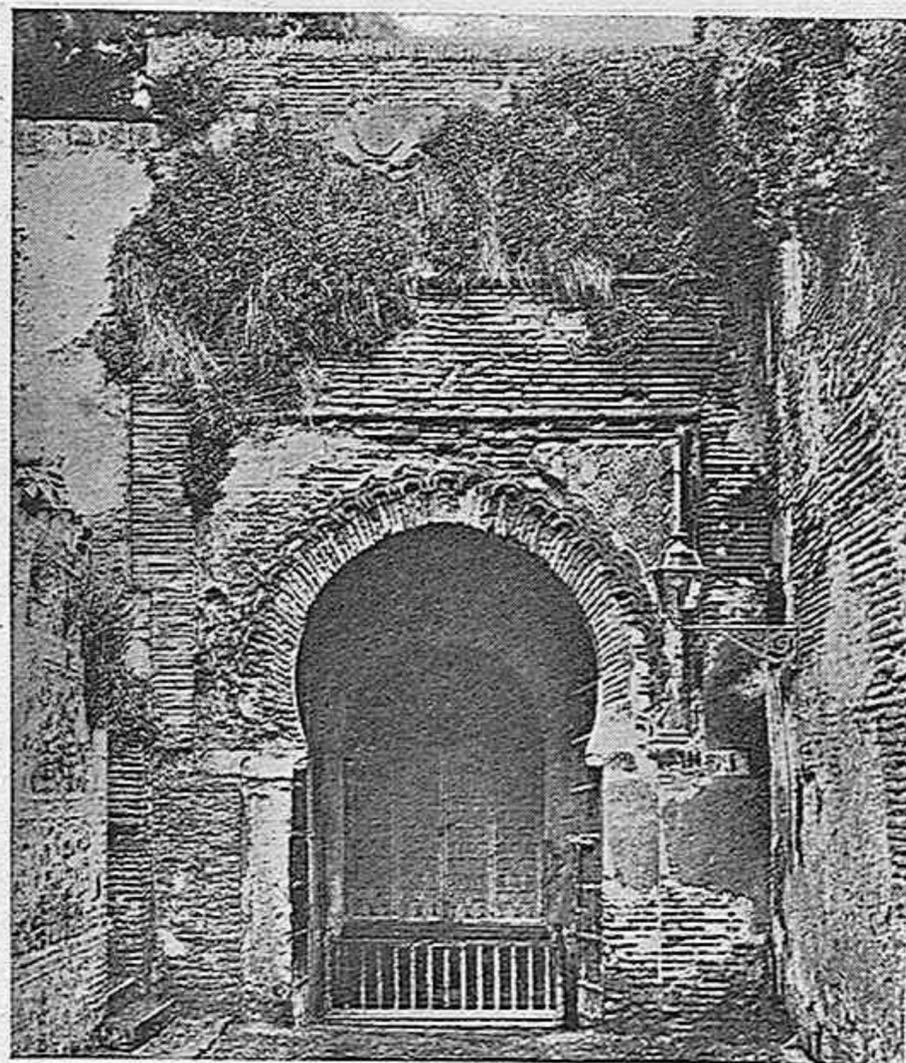


Alhambra.—Puerta de la Justicia

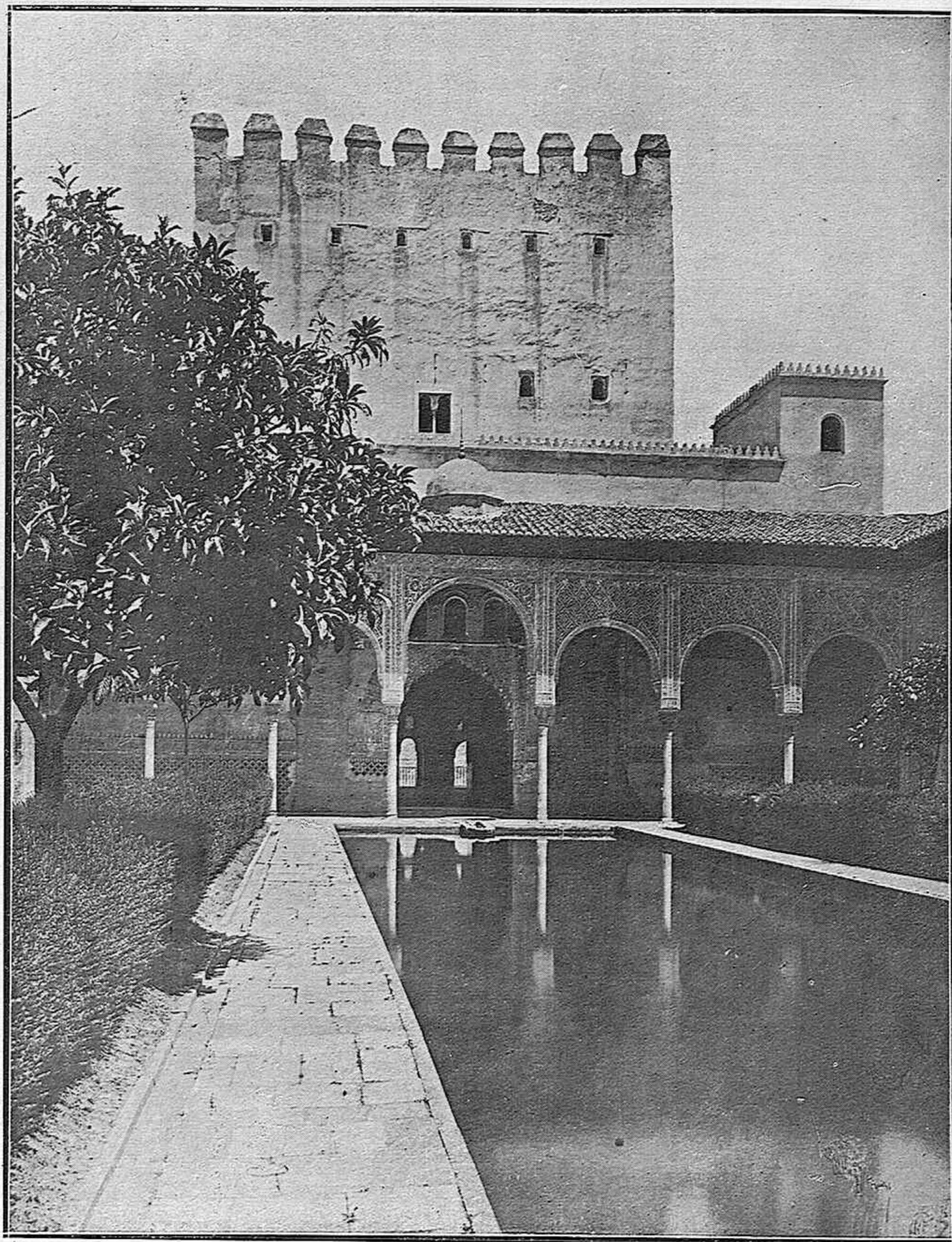
estallara en las Alpujarras. Aprovechándose de los recios disturbios que prepararon la caída del Califato de Córdoba, el africano Zawí ben Zirí, de la tribu de Sinacha, fundó un reino en esta comarca, derrotando al califa Abderrahman Almortadi. Elvira, capital de aquélla en tiempo de los Umeyas, era ciudad agrícola e indefensa, por lo cual durante las guerras fué adquiriendo cada vez mayor importancia la inmediata fortaleza de Garnata, amurallada en tiempo de Abderrahman I; así pues, fué natural que Zawí fijase aquí su capital, a donde emigraron los de Elvira, desolada por la guerra civil. Le sucedió su sobrino Habus ben Maquesen, uno de los más poderosos reyes de taifas, y a éste su hijo Badis, en cuyo largo y venturoso reinado dilató sus dominios con el reino de Málaga y edificó en Granada un suntuosísimo palacio; pero la extraordinaria influencia que otorgara a los judíos en el gobierno, fué origen de un sangriento motín, en el cual perecieron cuatro mil hebreos, y entre ellos el visir del mismo Badis. Su nieto Abdallah ben

Bolonguin reinó con adversa fortuna y fué destronado en el año 1090 por el emir almoravide Yusuf ben Texufín, terminando la dinastía de los Ziritas.

La cristiandad era aún poderosa en Granada, regida por obispos propios, de los cuales el último conocido es aquél célebre Recemundo o Rabi ben Zaid, que floreció en la corte de Abderrahman III y Alhacam II; después los almoravides extremaron la persecución contra los fieles, quienes solicitaron auxilio del Rey de Aragón D. Alfonso el Batallador, pintándole como fácil empresa la conquista de Granada, sobre la cual se encaminó en efecto, pero lentamente, dando tiempo a que los musulmanes reconcentrasen tropas en la ciudad; D. Alfonso no se atrevió a sitiaria, contentóse con recorrer la tierra durante algunos meses, en 1126, llegando a la costa por cerca de Vélez, y retiróse al fin con diez mil familias cristianas, que se establecieron en Aragón. Libres de tan inminente riesgo los granadinos, pero sedientos de venganza y temerosos quizá de otra invasión, se revolvieron contra los demás mozárabes, arrojando al Afri-



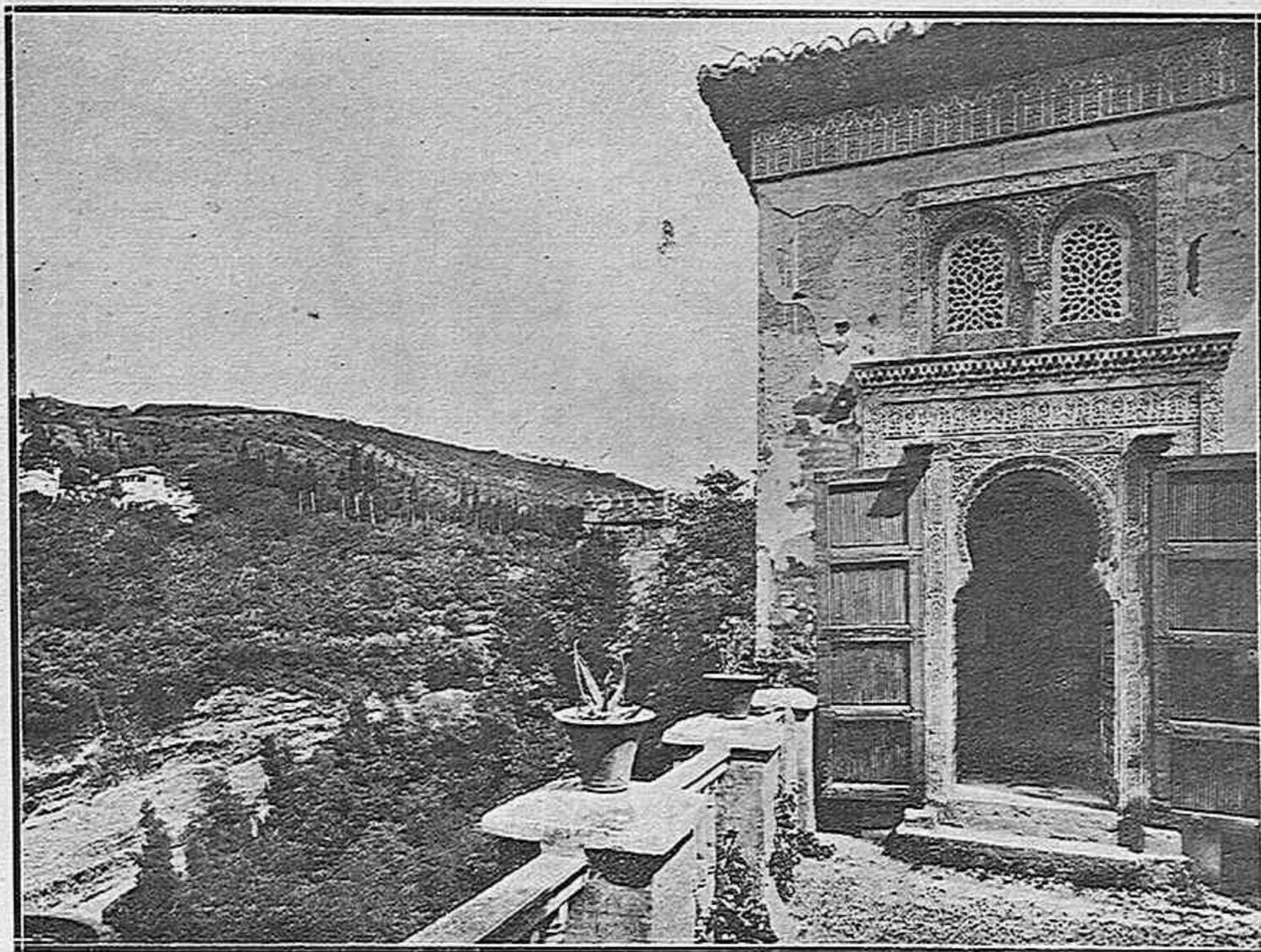
Puerta de la Justicia. (Interior)



Alhambra.-Patio de los Arrayanes

ca a muchísimos de ellos, víctimas de los más crueles tratamientos. Pocos años después, en 1164, fueron bárbaramente asesinados los que

aún permanecían en Granada, y los escasos que subsistieron al exterminio, eran el blanco continuo de las mayores humillaciones y del general

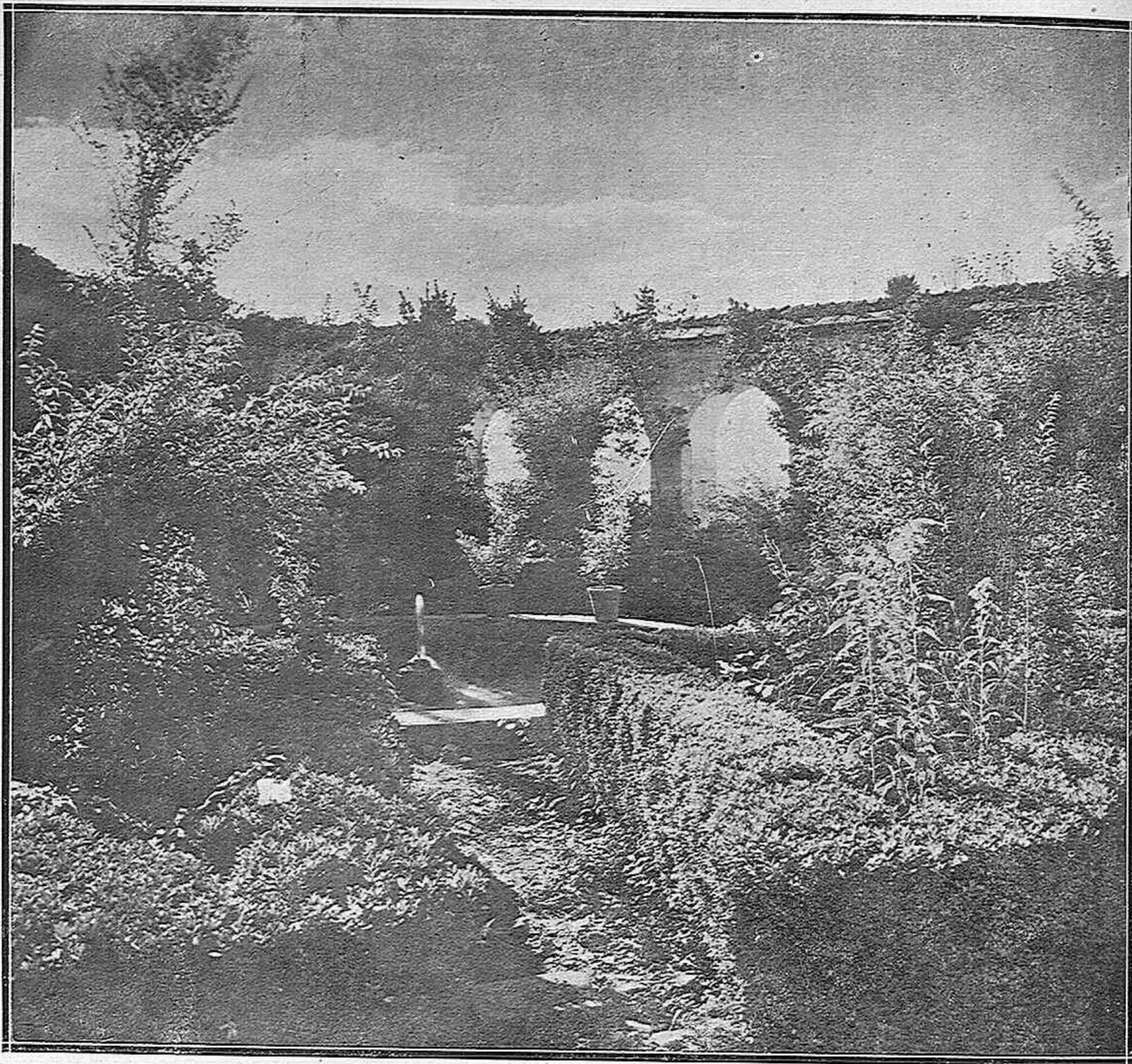


Alhambra.-La Mezquita.

menosprecio. A la rápida extinción del imperio almoravide precedieron en Granada nuevas luchas: en 1144 sublevóse contra ellos inútilmente el pueblo; pero a los cuatro años, el caudillo almoravide Aben Gania fué muerto por los almohades, llamados para ayudar a los andaluces; entonces Aben Mardanz, emir de los almoravides, envió para rescatar a Granada un ejército, que entró en la ciudad, obligando a los contrarios a fortificarse en la antigua Alcazaba; las tropas del califa Abdelmumen fueron vencidas, y poco hubiesen tardado los almoravides en rendir a los sitiados, si de improviso no fueran sorprendidos y desbaratados por el ejército contrario.

Andalucía se vió libre de los almoravides, pero cayó bajo el poder de aquéllos sus auxiliares, quienes humillados en la gloriosísima batalla de las Navas, se hundieron tan de pronto como habían salido de los arenales africanos; ya el victorioso avance de las armas cristianas y las reyertas intestinas de los andaluces tenían a punto de ruina el imperio del Islam, cuando surgieron dos ilustres caudillos, los cuales, ya que

no podían renovar su esplendor antiguo, consiguieron aplazar su acabamiento. Eran éstos Aben Hud y Aben Alahmar: el primero arrojó de Granada a los almohades en 1229, y se apropió el título de Emir de los creyentes, bajo la dependencia del califa abasida; mas a poco perdió corona y vida en porfiada lucha con su rival, que más diestro en política que Aben Hud, se aprovechó de sus conquistas y llegó a fundar el reino granadino con las provincias de Granada, Almería y Málaga, abandonando lo demás a la vencedora espada de S. Fernando. a quién, como vasallo, ayudó en la conquista de Sevilla. Entonces Granada vino a ser capital de un reino floreciente, donde se reconcentró la grandeza del Andalus; el arte llegó a su más alto grado de esplendor, acrecentóse la población con los de Ubeda y Baeza expulsados de sus ciudades por el Rey Santo, y se reedificó la Alcazaba Alhamrá, que tanto podía servir a la capital de amparo como de amenaza, si llegaba a rebelarse contra su señor. Afianzado en el trono, logró Aben Alahmar días pacíficos, pero en su ancian-



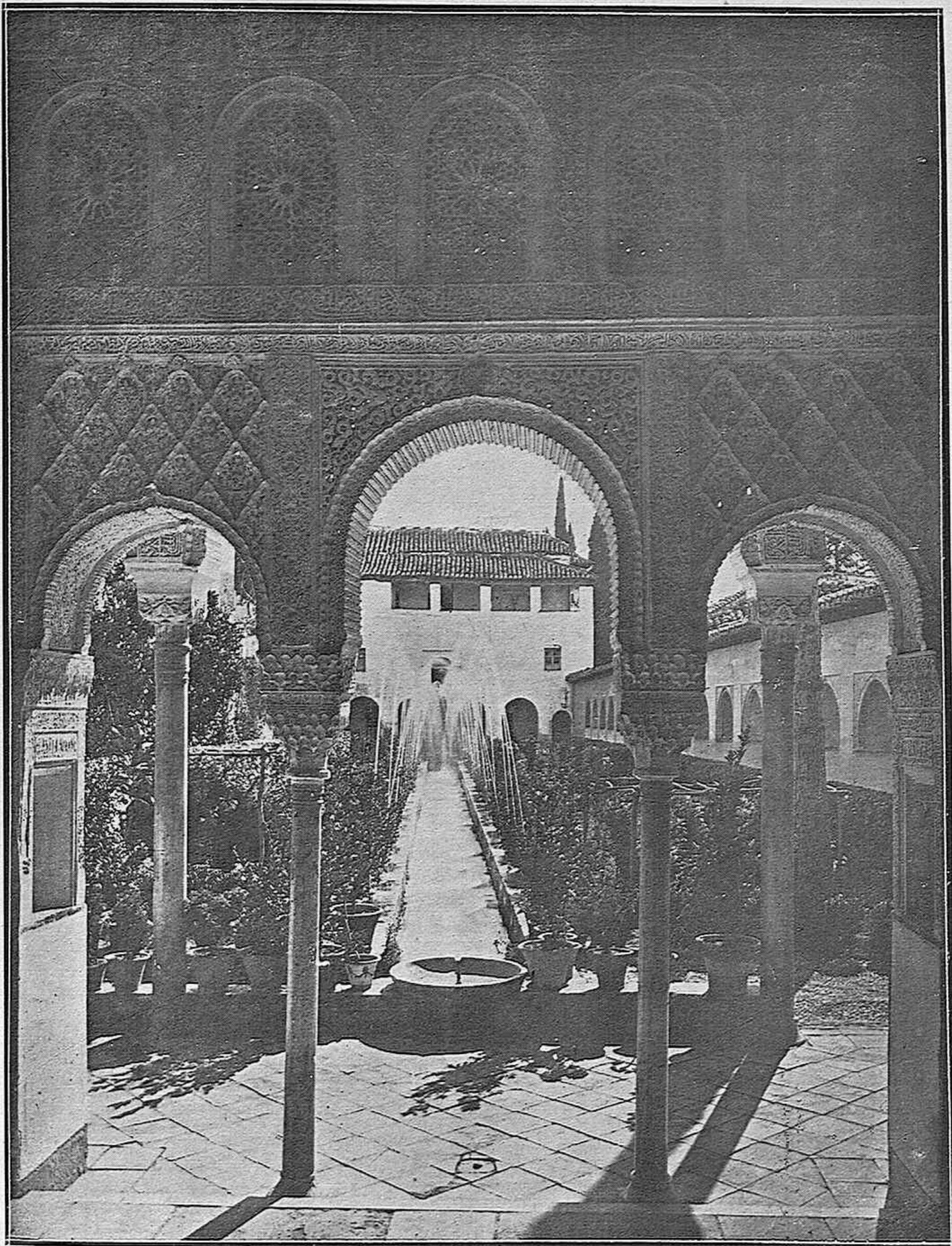
Granada.—Los ojos de Valparaíso

nidad los revoltosos walies de algunas ciudades hicieron armas contra él, sorprendiéndole la muerte cuando se dirigía a sujetarlos en el año 1273; su nombre completo era Abu Abdallah Mohamad ben Yusuf ben Alahmar.

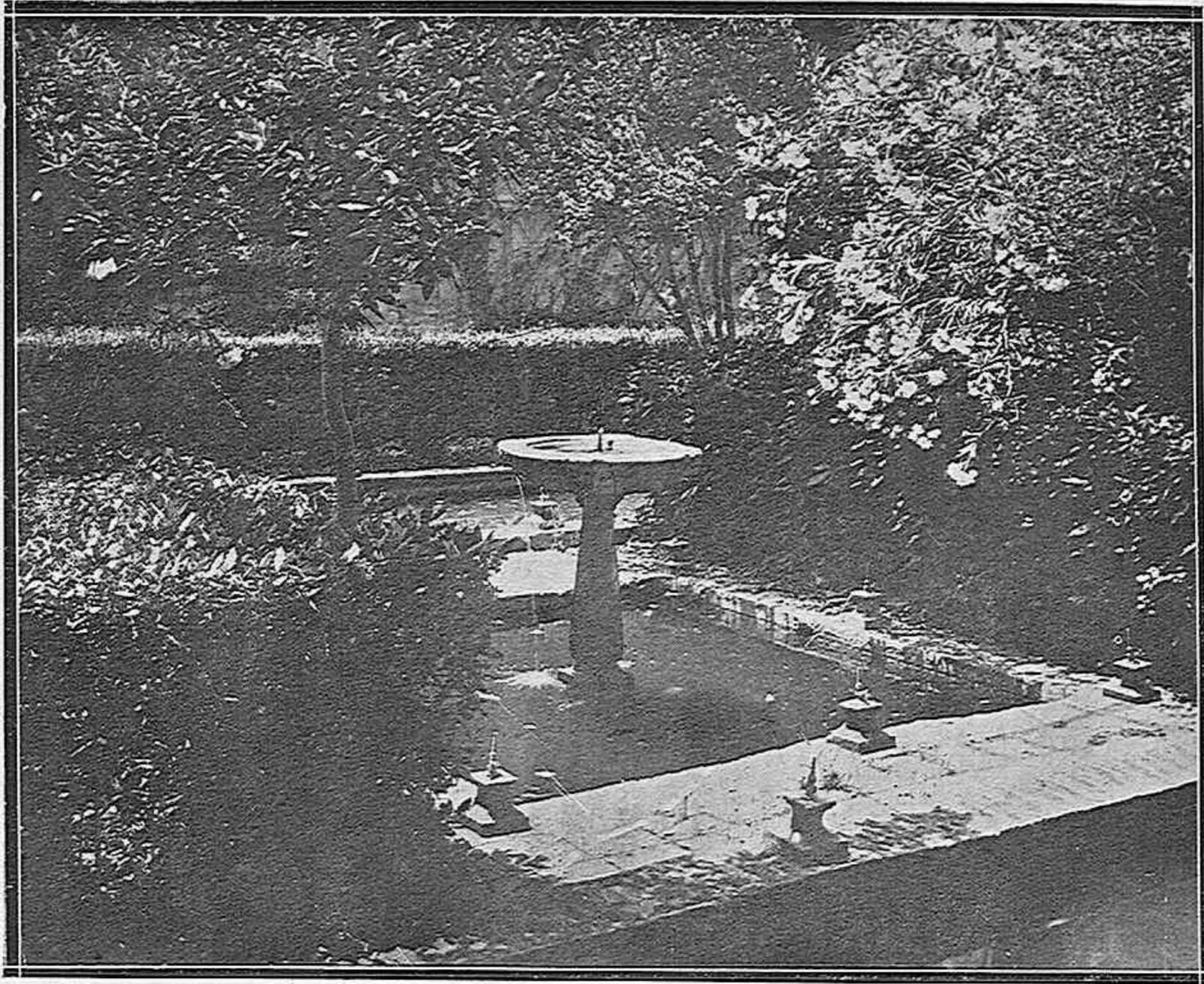
Varios caudillos pretendieron sucederle, mas la elección recayó en su hijo Mohamad II, el cual obtuvo del rey benimerín que llevara sus armas contra los cristianos; al efecto desembarcó en Tarifa con numerosísima hueste y marca-

da intención de imponerse al sultán granadino; pero se contentó con entrar en tierra de Castilla, derrotando al ejército que le opusieron, a la vez que los granadinos vencían y daban muerte al infante D. Sancho. Después Mohamad tuvo otros encuentros, tomó la plaza de Alcaudete y murió en 1302.

Sucedióle su hijo Mohamad III, cuyo turbulento reinado acabó con un motín, que lo arrojó del trono en 1309, aclamando a su hermano,



Generalife.-Patio de la acequia



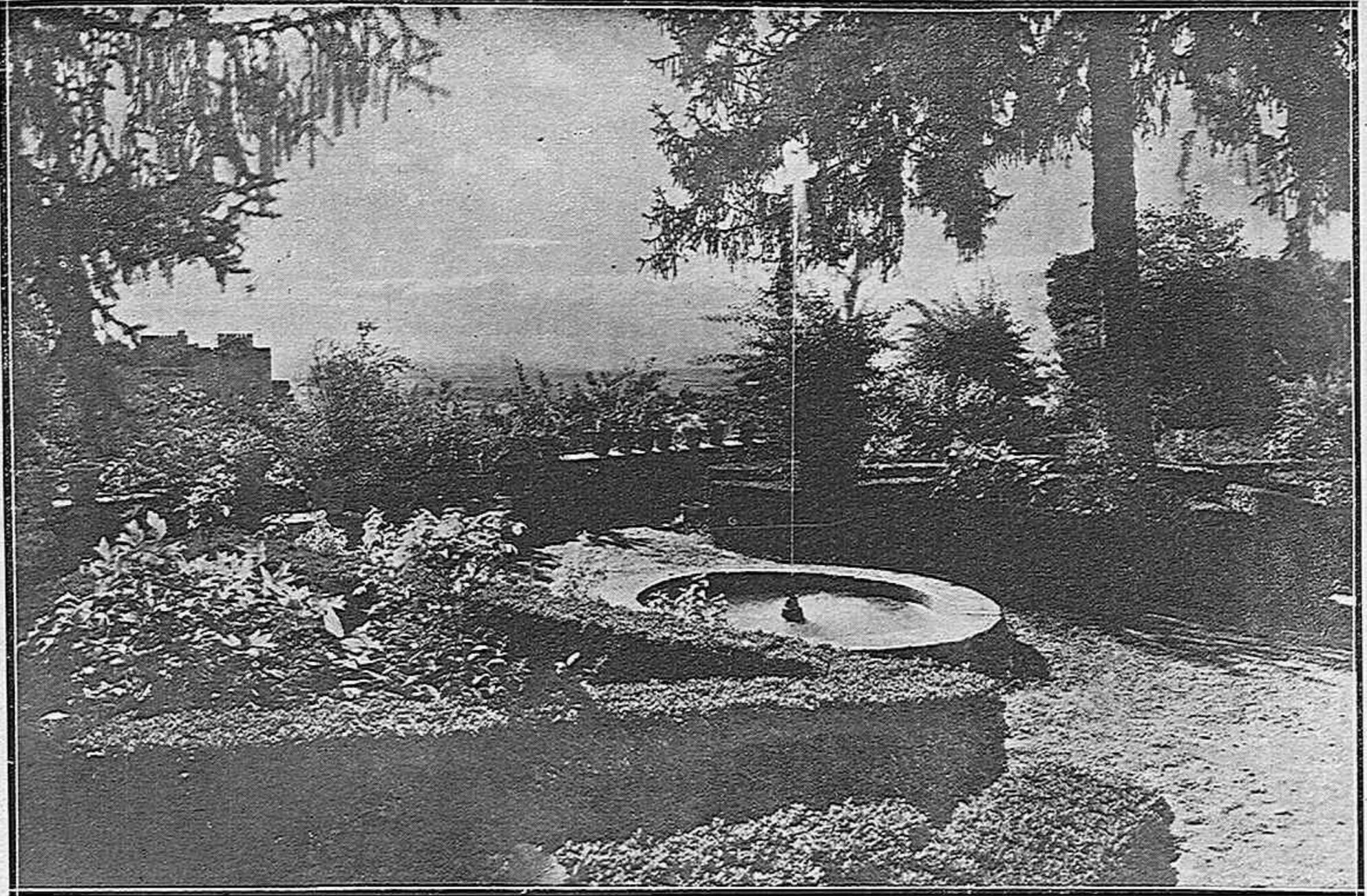
Granada.—Jardín del Generalife

llamado ordinariamente Nazar. D. Jaime de Aragón, por una parte, y D. Fernando el Emplazado, por la otra, intentaron desmembrar su territorio, mas el valeroso general Otmán se opuso a ellos con venturoso éxito. Disgustados los granadinos del gobierno de Mohamad, se rebelaron contra él, capitaneados por Abul Walid Ismael, hijo del arraez de Málaga Farach; apoderándose de la capital y Mohamad huyó a Almería, donde falleció en 1314.

Desde cinco años antes ocupaba el trono Abul Walid, en cuyo reinado Otmán alcanzó junto a Pinos Puente memorable victoria sobre las armas castellanas, pereciendo en la batalla los infantes D. Pedro y D. Juan, tutores de Alfonso XI; después tomó a Baza y Martes, sirviéndose de artillería, la cual hay indicios de haber sido empleada en 1257 en el sitio de Niebla, y murió asesinado en su mismo palacio, año 1325. Otmán puso en el trono a Mohamad

IV, hijo del difunto, si bien reservándose el ejercicio de la potestad real, que supo conservar hasta su muerte; bien pronto se le echó de menos en la guerra, pues aunque Mohamad ganó a los cristianos algunas plazas, al acercarse el ejército de Castilla, se vió precisado a comprar a peso de oro su retirada, y murió a manos de los hijos de Otmán, que hicieron proclamar a su hermano Abul Hachach Yusuf en 1333.

Fué tambien este rey desventurado en las armas: unido al rey africano perdió la batalla del Salado, el valiente rey Alfonso XI le arrebató las plazas de Alcalá la Real y Algeciras, y no siguió adelante por haber fallecido cuando cercaba a Gibraltar; tranquilo desde entonces Yusuf emprendió obras de gran importancia y de pública utilidad, muriendo desgraciadamente asesinado por un loco, mientras hacia oración en la mezquita, a los veinte y dos años de reinado.



Granada.—Jardines del Generalife

Eligieron para sucederle a su primogénito Mohamad V, que en breve fué desposeído del trono por su hermano Ismael; pero asesinado éste, usurpó el poder su primo y cuñado Mohamad, conocido por Abu Saíd el Bermejo, a quien ajustició en Sevilla el rey D. Pedro. Entonces volvió a ocupar el solio Mohamad V, manchando su nombre con la muerte de su célebre visir, el historiador y poeta Aben Aljatib; recobró a Algeciras y murió en 1391. Un solo año reinó su hijo Yusuf II, a quien sucedieron sus nietos Mohamad VII y Yusuf III hasta 1417, en cuyos reinados se hizo sentir notable decadencia y el infante D. Fernando conquistó la importante villa de Antequera en 1410.

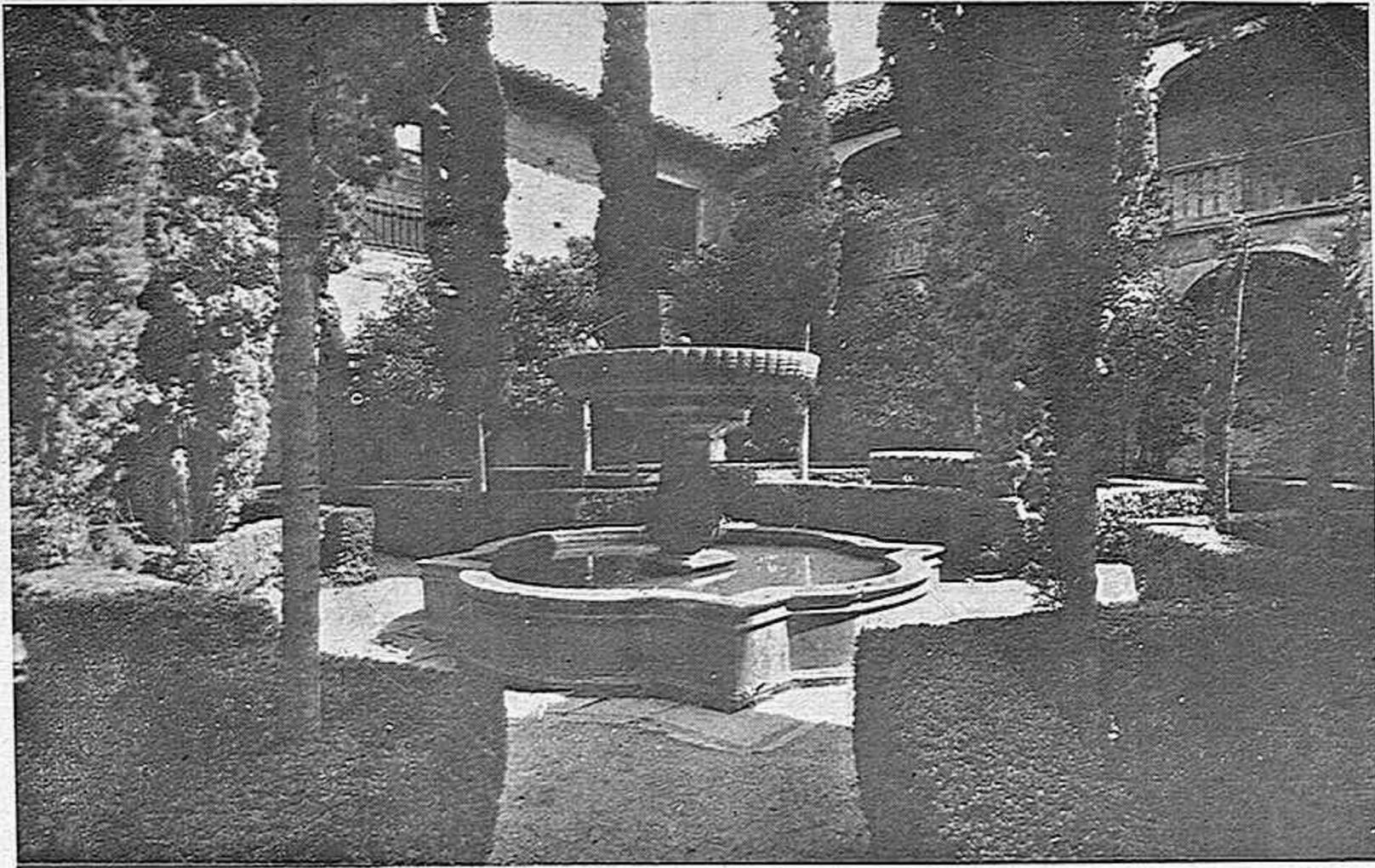
Mohamad VIII Alaisar, sufrió completa derrota en la batalla de la Higuera, ganada por D. Juan II, y fué sucesivamente destronado por su tío del mismo nombre, por Yusuf, nieto del Rey Bermejo, y por su sobrino Mohamad X.

Abu Nazar Saad despojó a éste de la corona, recobróla Mohamad, más por breve plazo, porque el afortunado Saad logró dar muerte a su rival y ocupó el trono de Granada, hasta que su propio hijo Muley Abul Hasán lo usurpó en el año 1462.

En tiempo de este rey, hechos dueños los Reyes Católicos de la importantísima plaza de Alhama, decidieron concluir con la desquiciada monarquía granadina, como llegaron a conseguirlo al cabo de diez años de porfiadísima y heroica lucha. Entre tanto, Mohamad, el primogénito de Muley Hacén, llamado Boabdil ordinariamente, pagó a su padre en la misma moneda que éste al suyo; mas aprisionado por los cristianos en la batalla de Lucena, volvió el rey viejo a Granada, asociando al gobierno a su hermano Mohamad el Zagal, y a poco murió de remordimientos por haber hecho matar a su hijo Yusuf. Boabdil, ya en libertad, disputó reñi-

damente la supremacía al Zagal, recrudeciéndose la guerra civil, atizada por los cristianos en provecho suyo. Palmo a palmo iban éstos venciendo la obstinada resistencia de los granadinos y apoderándose de todas sus ciudades, hasta llegar en 1491 a poner sitio a la capital; todavía los moros extremaron su desesperada lucha, mas al fin Boabdil hubo de capitular, y los Reyes tomaron posesión de Granada a 2 de Enero del año siguiente, día memorable para

seguirse, y el cardenal Cisneros, en 1499, resolvió obligarlos a bautizarse, como en efecto lo hicieron, aunque siguiendo en sus ritos y costumbres tan musulmanes como antes. Esto, unido a otras vejaciones y a la licencia de los malos cristianos que vivían entre ellos, acabó por exasperarlos y se alzaron en rebelión, principalmente contra Cisneros; vanos fueron los esfuerzos para apaciguarlos, mas en cuanto se presentó ante ellos Talavera, *el Santo Alfaquí*,



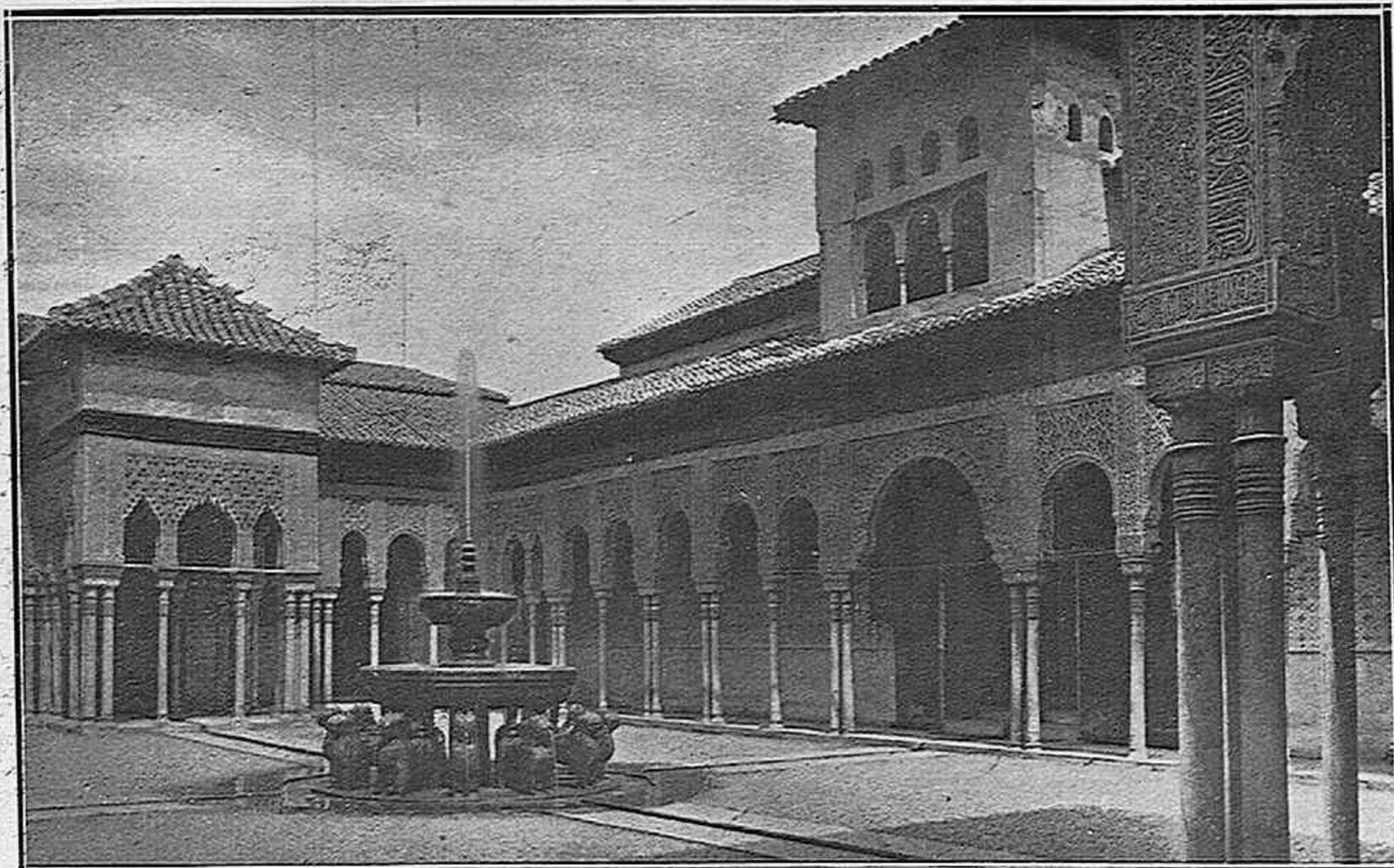
Granada.—Patio de Lindaraja

toda la cristiandad y en especial para los descendientes de Pelayo, que vieron coronado por tan feliz éxito su patriótico y tenaz empeño de recobrar la tierra perdida desde la aciaga jornada del Guadalete.

La nobleza mora, siguiendo la suerte de su rey, acabó por retirarse a Fez y otros puntos de Africa, y los que se resignaron a vivir entre sus vencedores fueron tratados con benevolencia por el arzobispo Fr. Hernando de Talavera y el Conde de Tendilla, a quienes se confió principalmente el gobierno de la ciudad. Intentóse por la persuasión y suaves incitaciones convertirlos al cristianismo, pero muy poco debió con-

depusieron los de la ciudad sus armas y tomaron a la obediencia; no sucedió lo mismo en las Alpujarras, donde solo a fuerza de sangre se pudo conseguir una paz ficticia.

A pesar de esto insistióse en hacerles dejar su idioma y costumbres, pues de otra manera era imposible que olvidaran su religión; ellos se resistieron con todas sus fuerzas, logrando aplazar por muchos años la ejecución de lo decretado, pero llegó un día en que ni razonamientos ni amenazas bastaron a conjurar la tormenta, y, resueltos a perderlo todo antes que confundirse con los castellanos en idioma, traje, costumbres, y sobre todo en religión, recurrie-



Alhambra.-Patio de los Leones.

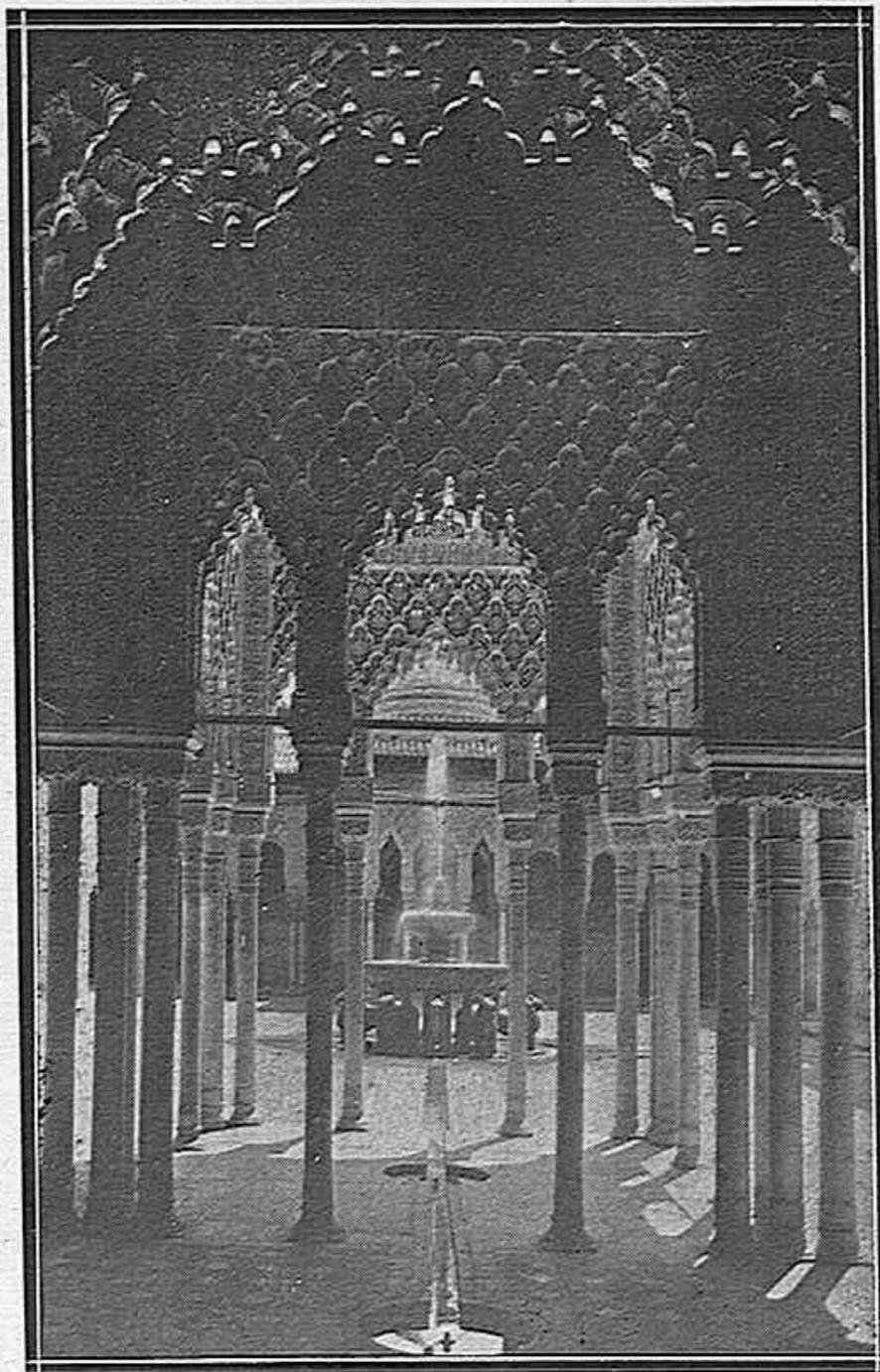
ron a las armas para hacer observar las capitulaciones con que se habían entregado, y tomar venganza de las insufribles vejaciones con que se les afligía. Entonces estalló aquella horrorosa rebelión, animada por la inquina mortal de las dos razas: al comenzar el año 1569, todos los moriscos del mediodía del reino y particularmente de las Alpujarras, se alzaron invocando a su profeta, asesinaron a los cristianos con la más refinada crueldad e incendiaron las iglesias; eligieron rey a un descendiente de los califas, llamado Aben Umeya, y resistieron por largo tiempo a las armas castellanas; la misma desenfrenada conducta de la soldadesca malograba las buenas intenciones de sus jefes, cazábanse mutuamente como fieras y cada acto de barbarie era vengado con otro mayor. Comprendiendo Felipe II la gravedad del caso, resolvió enviar a su hermano D. Juan de Austria con nuevas tropas, al frente de las cuales se puso a fines del mismo año, logrando con su mucho valor y prudencia sosegar la tierra en el año siguiente, con la muerte de Aben Abóo que había sucedido a Aben Umeya.

Entonces los moriscos de todo el reino granadino, en número de cuatrocientos mil, fueron repartidos por otras comarcas interiores de España y no volvieron a formar pueblo, aunque tampoco se confundieron con los castellanos ni dejaron sus usos, a pesar de la vigilancia de la Inquisición, lo cual obligó a expulsarlos al África, al mismo país donde sus padres, algunos siglos antes, habían lanzado a los mozárabes granadinos, que tampoco querían trocar su religión por la de los vencedores. Casi todos los pueblos de nuestro reino quedaron desiertos, por lo cual vinieron castellanos a poblarlos y pronto su número fué mayor que el de los expulsos.

Entre tanto la ciudad cristiana crecía y brillaba en aquella gloriosísima centuria: los Reyes Católicos la habían colmado de honores y aún le confiaron su cenizas, muchos de los héroes de la Reconquista quedaron en ella, y el Gran Capitán acabó aquí su gloriosa vida; hombres ilustres en santidad y doctrina, como los venerables Talavera y Juan de Ávila, S. Juan de Dios, S. Juan de la Cruz, D. Pedro Guerrero y

la M. Ana de Jesús, la santificaron con su ejemplo; esclarecidos ingenios tuvieron en ella su cuna: D. Diego Hurtado de Mendoza (1503), Fr. Luis de Granada (1504), D. Álvaro de Bazán (1526), Fr. Luis de León (1528), Fr. Hernando del Castillo, Luis del Mármol y el Padre Francisco Suárez (1548), y arquitectos, escultores y pintores insignes la adornaron con bellísimos monumentos.

Nada de extraordinario tuvo lugar en nuestro país en los siglos XVII y XVIII, mas en los primeros años del presente la odiosísima invasión francesa hizo también sentir aquí su funesto estrago. Granada vió asesinar jurídica-



Templete del patio de los Leones.

mente a muchos compañeros, en particular religiosos, a quienes miraban los franceses como principales fautores del levantamiento nacional; varios antiguos monumentos fueron destruidos, y muchos conventos saqueados y despojados de sus más valiosas obras de arte.

El heroísmo e inimitable constancia del pueblo español acabó por lanzar de la Península a las huestes napoleónicas, pero no consiguió arrancar la semilla de las ideas revolucionarias que habían sembrado, y cuyo triste fruto ha sido cubrir de sangre nuestro suelo, y la irreparable pérdida de gran parte de nuestra riqueza artística y literaria.

GRANADA

por JOSÉ ZORRILLA

¡Granada! Ciudad bendita
Reclinada sobre flores,
Quien no ha visto tus primores
Ni vió luz, ni gozó bien.
Quien ha orado en tu mezquita
Y habitado tus palacios,
Visitado ha los espacios
Encantados del Edén.

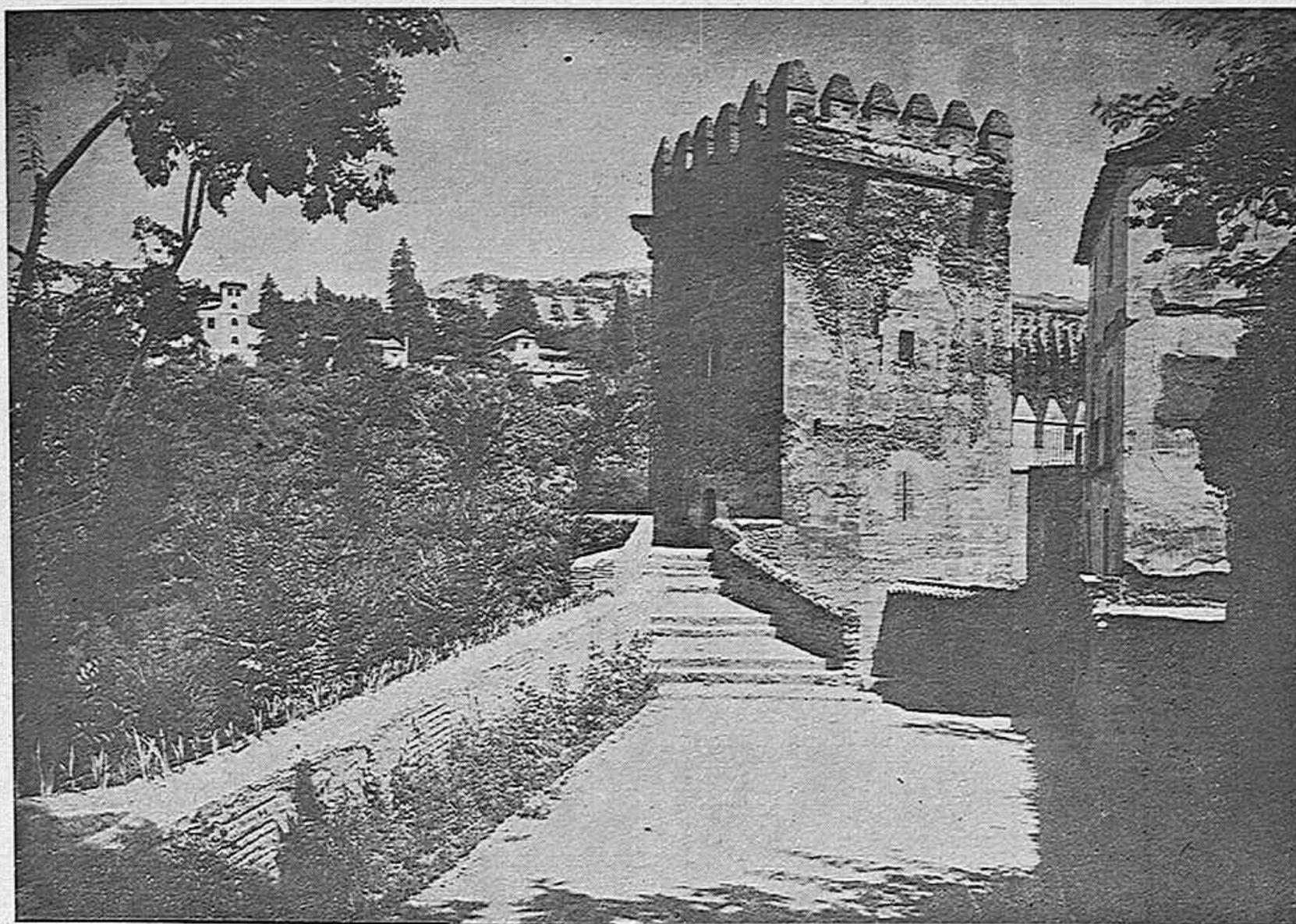
Paraiso de la tierra,
Cuyos mágicos jardines
Con sus manos de jazmines
Cultivó celeste hurí,
La salud en tí se encierra,
En tí mora la alegría,
En tus sierras nace el día,
Y arde el sol de amor por tí.

Tus fructíferas colinas,
Que son nidos de palomas,
Embalsaman los aromas
De un florido eterno Abril:
De tus fuentes cristalinas
Surcan cisnes los raudales:
Bajan águilas reales
A bañarse en tu Genil.

Gayas aves entretienen
Con sus trinos y sus quejas
El afán de las abejas
Que en tus troncos labran miel:
Y en tus sauces se detienen
Las cansadas golondrinas
A las playas argelinas
Cuando emigran en tropel.

En tí como en un espejo
Se mira el profeta santo:
La luna envidia el encanto
Que hay en tu dormida faz:
Y al mirarte a su reflejo
El arcángel que la guía,
Un casto beso te envía
Diciéndote: - «Duerme en paz».

El albor de la mañana
Se esclarece en tu sonrisa,
Y en tus valles va la brisa
De la aurora a reposar.
¡Oh Granada, la sultana
Del deleite y la ventura!
Quien no ha visto tu hermosura
Al nacer debió cegar.



Granada.—Torre de los Picos.

¡Alah salve al Nazarita,
Que derrama sus tesoros
Para hacerte de los Moros
El alcázar imperial!
¡Aláh salve al rey que habita
Los palacios que en tí eleva!
¡Aláh salve al rey que lleva
Tu destino a gloria tal!

Las entrañas de tu sierra
Se socaván noche y día;
Dan su mármol a porfía
Geb-Elvira y Macaël;
Ensordécese la tierra
Con el son de los martillos,
Y aparecen tus castillos,
Maravillas del cincel.

Ni un momento de reposo
Se concede; palmo a palmo,
Como a impulsso de un ensalmo
Se levanta por doquier
El alcázar portentoso
Que, mofándose del viento,
Será eterno monumento
De tu ciencia y tu poder.

Reverbera su techumbre
Por las noches, a lo lejos,
De las teas a la lumbre
Que iluminan sin cesar
Los trabajos misteriosos,
Y a sus cárdenos reflejos
Van los Genios sus preciosos
Aposentos a labrar.

¿De quién es ese palacio
Sostenido en mil pilares,
Cuyas torres y alminares
De inmortales obras son?
¿Quién habita el regio espacio
De sus cámaras abiertas?
¿Quién grabó sobre sus puertas
Atrevido su blasón?

¿De quién es aquella corte
De galanes Africanos
Que le cruzan tan ufanos
De su noble Amir en pos?
En su alcázar y en su porte
Bien lee su nombre escrito:
Al-hamar. — ¡Aláh bendito,
Es la ALHAMBRA! — ¡Gloria a Dios!

Venta Cuevas

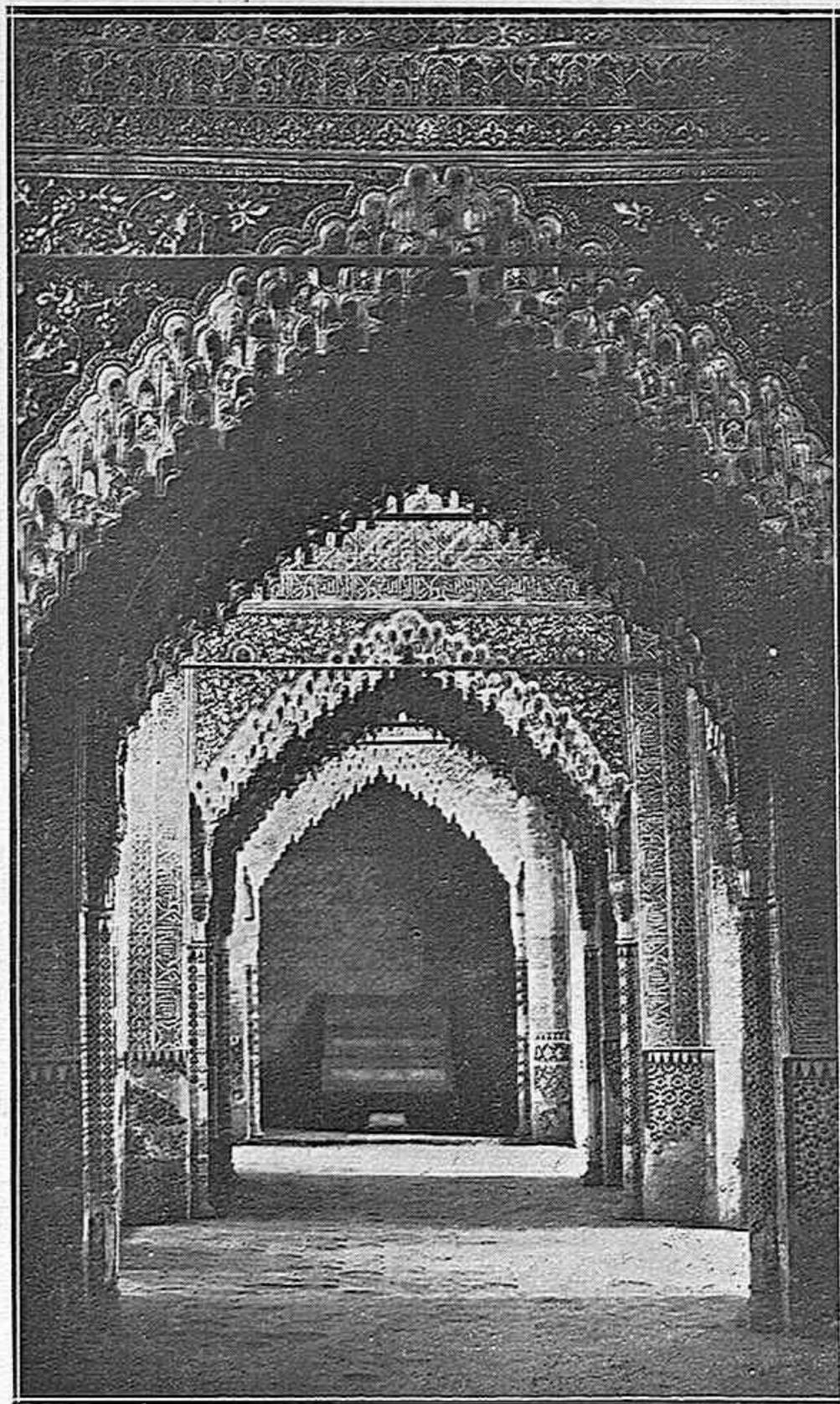
La más típica de Córdoba, situada en el ARROYO
DE LA MIEL.—(Carretera de Sevilla).

Especialidad en vinos y licores-Servicio esmerado

LA ALHAMBRA ÚNICA

por LUIS SECO DE LUCENA

LA Alhambra es el único palacio monumental que sobrevive a los muy numerosos que construyeron los árabes de la Edad Media para aposentación de sus reyes en Asia, Egipto, Africa, Sicilia y España; nos proponemos demostrar que no existe otro monumento de arquitectura árabe tan perfectamente definida y libre de las influencias y colaboraciones que dificultaron el desarrollo de los gérmenes de originalidad que contenía el genio del Islamismo y florecieron, por primera vez, en Granada.



Alhambra.—Sala de los Reyes

Todos los monumentos árabes anteriores a la Alhambra tienen el sello de las arquitecturas persa, helénica, romana, india, bizantina, copta, gótica, o visigótica, y denuncian un arte esclavo que, sujeto a la imitación, reconoce tácitamente la superioridad de los modelos que copia.

La visión de los grandiosos capiteles corintios de Palmira y Baalbeck, clavada en la retina de los alarifes mahometanos, se reproduce perdurablemente sobre sus columnas, no desprendiéndose de ella ni aún en los críticos momentos del Califato, Almoravides y Almohades que preceden a la creación del Arte andaluz.

El fuste abalaustrado, de urna y estría, indo y persa, subsiste en la Puerta de Aladino, que es el monumento más genial y grandioso que los árabes construyeron en Delhi.

El mosaico de foseifesa, genuinamente bizantino y hasta labrado por artífices griegos, reluce en el *Mihráb* de Córdoba.

Y, por último, sin entrar en pormenores impropios de esta síntesis, sabido es que las formas generales de construcción basilical, románica y bizantina, prevalecen en el mayor número de los edificios reformados o levantados por los musulmanes.

Hasta que se hizo la Alhambra no tuvo la Arquitectura islamita un capitel propio característico de su originalidad e independencia, y en todas sus obras reprodujo el bizantino, el corintio o el compuesto romano más o menos degenerados; pero al construir los palacios de Alhambra sacude su esclavitud, prescinde de las imitaciones y modela el capitel cúbico, bella creación escultórica que afirma una personalidad artística e independiente y proclama la aparición de un estilo purificado y libre que antes no tuvo. Este capitel, con su elegante cuello de lazos u hojas de palma, su tambor ricamente vestido de ataurique, escuditos y ajaracas, representa el brote de fecunda inspiración que extrae de sí misma los símbolos representativos del genio que la ha engendrado.

Con el nuevo capitel aparecen la columna delgada, esbelta, imperceptiblemente cónica, con sus collarines de inscripciones, característicos grupos de astrágalos y sencillas basas de escocia, de la que ya dijo Prangey que no pertenece a ningún arte conocido; y las altas impostas cubiertas de espléndidos mocárabes que producen un efecto suniuoso.

Los alarifes granadinos consagran, por fuerza y virtud de un éxito que la estética y la crítica reconocen, la libertad en el empleo de las múltiples formas del arco, consiguiendo que resplandezca, como se ve en el Patio de los

Leones, la unidad en la variedad infinita, atrevimiento genial que enriqueció con un nuevo principio la técnica de la armonía en las construcciones monumentales.

Las estalactitas, de origen pérsico, que en las mezquitas de Tebriz, Veramin, Bostan, Konia y Arbabil, en la Derwase-i-Kuschk de Ispahan, en el mausoleo de Timur-Jen de Samarkanda y otros monumentos de Persia y Asia Menor se emplearon con dimensiones que suelen exceder de un metro de altura cada bovedilla y a manera de frisos y pechinas colosales que adornan pórticos abiertos, las reducen a la décima de su tamaño, centuplicándolas y agrupándolas como las células prismáticas de un panal, y crean el tipo de cúpula, maravilloso, fantástico y superior en el orden imaginativo a todas las que antes se labraron, que vemos con éxtasis de admiración en las salas de Abencerrajes y Dos Hermanas y que nos ofrece una forma nueva (que no puede confundirse con la de crucería del Califato, ni con la de lacería de los Almohades) de cubrir, con bóveda semi-esférica u octogonal, espacios de planta cuadrada.

En cerámica determinaron un progreso importantísimo; porque el alicatado, que casi coetáneamente aparecía en Armenia y Anatolia, no habiéndose conocido antes en Persia, ni en Egipto, ni en Africa, ni en Bizancio y, siendo por consiguiente una forma decorativa nueva, lo elevaron a tal extremo de finura, elegancia, belleza y perfección que los mosaicos de la Alhambra constituyen hoy el tesoro más espléndido de este género artístico que existe en el mundo.

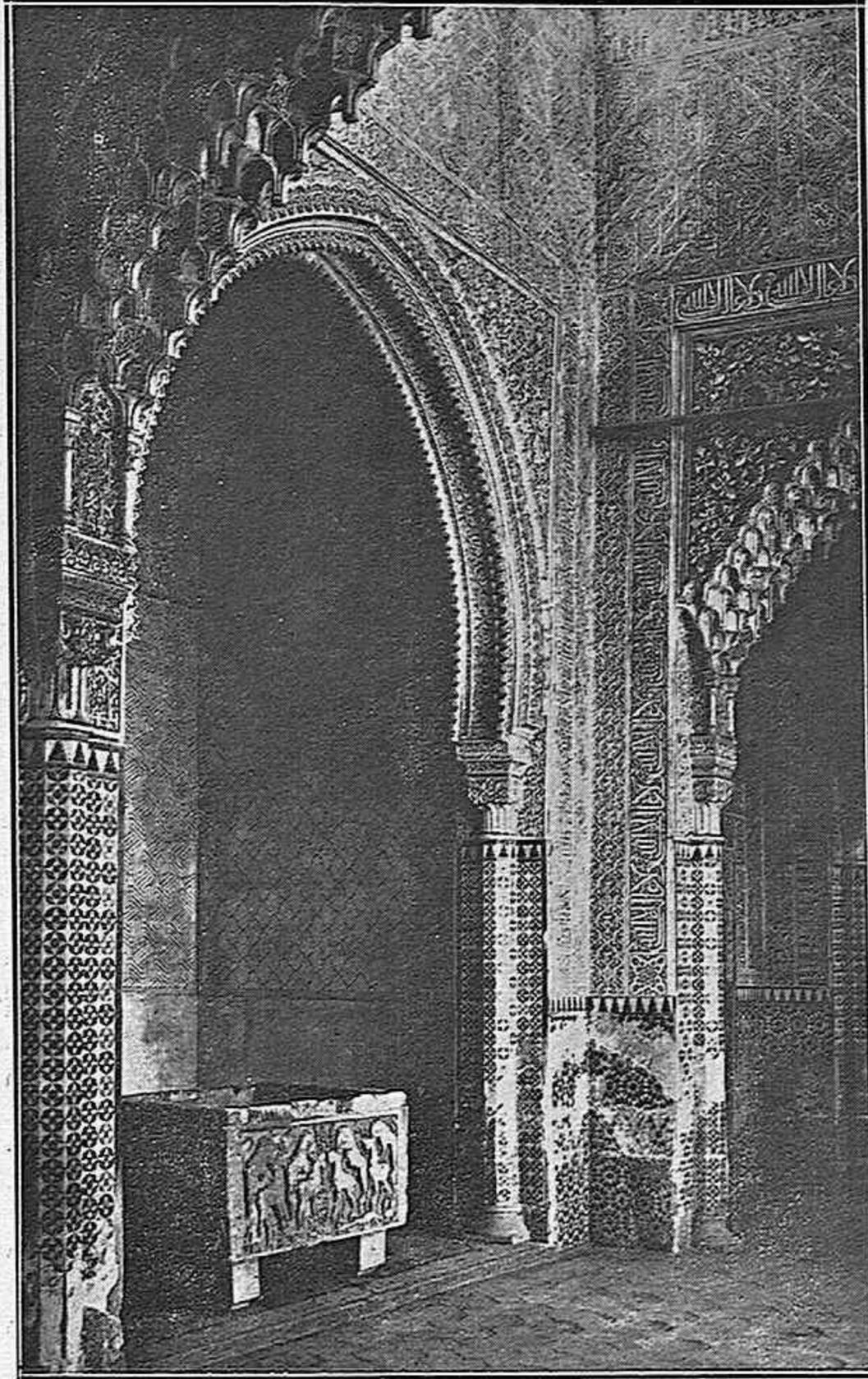
La decoración mural tampoco llegó nunca en las construcciones de Oriente, ni en las de Egipto, Africa y Sicilia, al esplendor y riqueza que vemos en los mocárabes de estuco que como regio tapiz, cubren las paredes de los

mágicos palacios de Alhamar. Esta poesía de la ornamentación «nace — según nos dice don Pedro de Madrazo en su discurso de la Academia — de un voluptuoso refinamiento más que de una verdadera elevación de ideas. La palmera griega, la flor de lis o de yaro, la greca que el heleno usaba con sobriedad y parsimonia, caen en manos del árabe y éste, vehemente semita, las lleva hasta el último

límite posible de una morosa manipulación, apura en ella todas las metátesis botánicas, las transforma, las combina, las disemina, y la verdad es que el adornista árabe, a diferencia de lo que a nosotros los arios nos acontece y semejante a los japoneses y chinos, se sostiene siempre en la esfera de la distinción y de la elegancia. El árabe repite los motivos ornamentales que ama, como repite el entusiasta asceta que exhala su reconcentrado amor en jaculatorias los nombres sagrados en que se condensan y compendian las únicas delicias de su vida. La antigua Grecia dió los motivos: el árabe, que sacó la quinta esencia de la rosa para embriagarse con su aroma, sacó de aquellos motivos toda la expresión, toda la virtualidad, todo el perfume, y aromatizó con ellos cuantas obras de almocárabe hicieron sus manos.»

Así, la arquitectura deslumbrante, pletórica de poesía y perfumada con esencias de Oriente que surge en la Alhambra patentiza la aparición de un arte propio, nunca

anteriormente realizado por el Islamismo en tales condiciones de originalidad y que, en el conjunto de la construcción, se distingue — según observó Riaño — «por su admirable sistema de proporciones, de donde resulta que se establece relación continuada y constante entre el detalle más menudo del adorno, junto con el espacio que lo encierra y la superficie, vanos y gruesos totales, y que todo



Alhambra.—Detalle de la Sala de los Reyes

ello se liga a un pensamiento científico, a una minuciosa red geométrica, dentro de la cual se razona el tamaño de cada uno de los elementos arquitectónicos, comenzando por la planta.»



Los tratadistas de arquitectura, generalmente aferrados al sistema evolutivo, catalogan el arte musulmán granadino o andaluz en el período tercero del arábigo-hispano, derivándolo del segundo que titulan mauritano y comprende las construcciones de Almoravides y Almohades, continuación a su vez de las del Califato; siendo de advertir que estos mismos arqueólogos se esfuerzan en hallar los puntos en que la evolución se inicia, sin que logren descubrirlos.

Pero Riaño, que entre sus muchas virtudes posea la sinceridad, no pudo menos de decir: «No hay la menor duda sobre que el cambio se engendra en los siglos XI y XII, época que necesariamente llamaremos de transición; pero cuales fueron sus causas, cual la localidad en que se inicia o los caracteres que patenticen su progresivo desarrollo, son asuntos que no conocemos.»

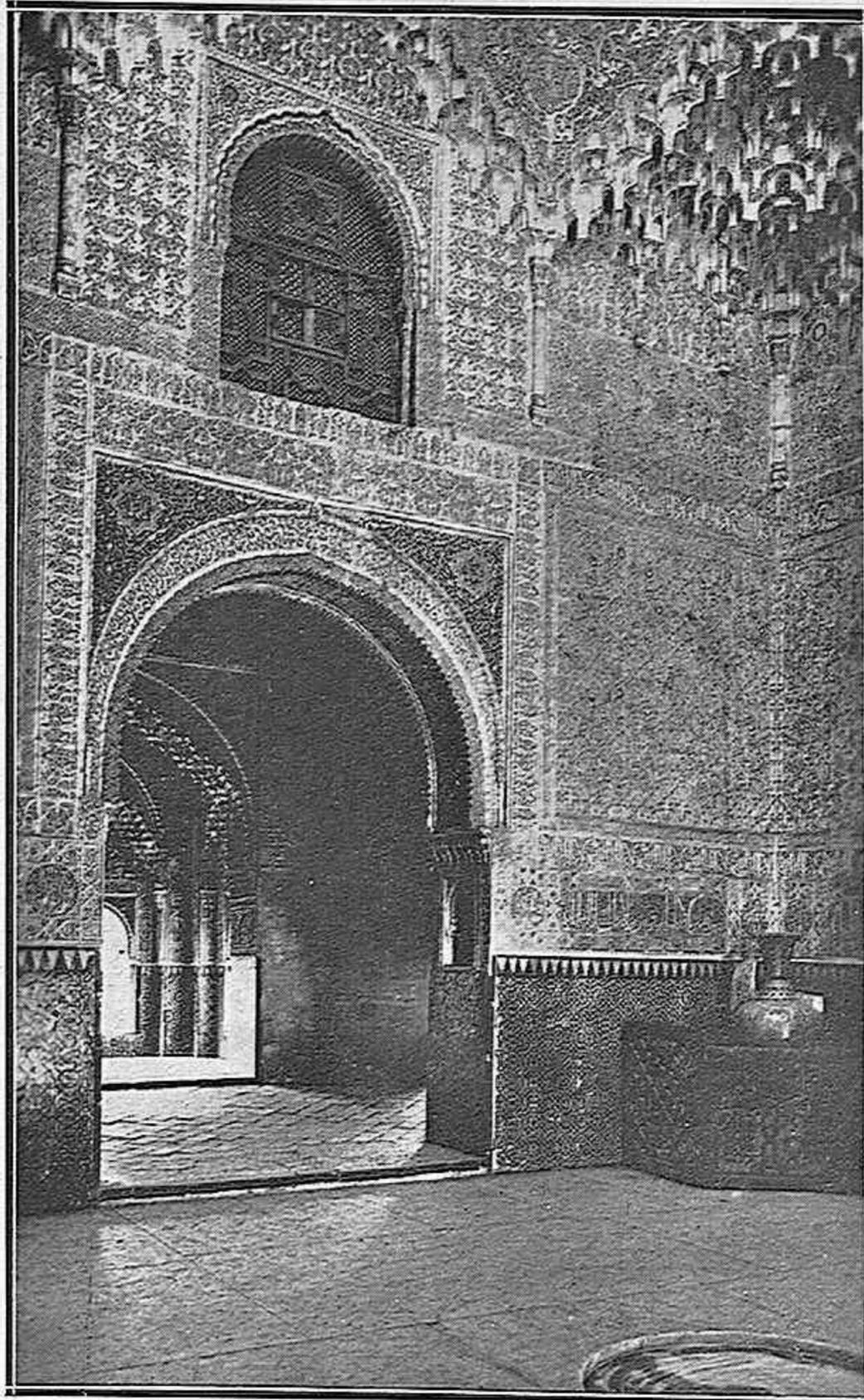
Y don Pedro de Madrazo, en un momento de inspiración, vislumbra la verdad a través de las sombras con que rutinarias preocupaciones la oscurecen, y dice: «Cualquier esfuerzo de imaginación que se haga para encontrar una derivación natural y directa del árabe bizantino (Califato) al árabe nazerita (granadino) será completamente estéril... porque se pretende unir dos eslabones que nunca han formado cadena.... porque se busca crecimiento y desarrollo donde no hubo más que sucesión...»

Mas hé aquí que el ilustre orientalista, a renglón seguido de reconocer la independencia y consiguiente origina-

lidad del arte andaluz, cae de nuevo en el mismo error que acaba de combatir, apuntando que «en las escuelas africanas quizá se puedan encontrar los elementos todos, así del arte almohade como del arte granadino», sospecha que, fundada en un barrunto que ni llega tener categoría de hipótesis, entenebrece más aún la cuestión que tanto importa dilucidar.

Por fortuna, existen datos bastantes para convenir que el camino de investigación que brinda Madrazo no conduce al conocimiento de la verdad; porque aunque el arte arquitectónico de Edrisitas, Zenetes y Benimerines, que el genial académico evoca, no ha sido aún profundamente estudiado, sin vacilaciones puede afirmarse su inferioridad respecto del que produjo la Alhambra; y, sobre todo, porque la característica de la arquitectura africana es la persistencia con que se desarrolla dentro de las tradiciones del estilo romano, desnaturalizado por la barbarie berebere, sin sentir los estímulos que se descubren en Egipto y España de alcanzar el perfeccionamiento en otros ideales.

Aparte de esta consideración, que es decisiva ya que se trata de definir un estilo nuevo que rutinariamente se supone formado por la evolución de otro que carece de originalidad, no debemos perder de vista que los berberiscos, y en general todas las tribus de Africa, recibieron del Andalus no solamente su cultura arquitectónica, sino los artífices que la realizaron, como se demuestra por el texto de Ibn-Said que copiamos a continuación: «De las provincias de Andalucía han llevado los emires almohades Yúsuf y Yá cub-al-Mansur los arquitectos que han construido las edificaciones de Marruecos, Rabat, Fez y Mansuriah. Al presente (1257) todos sus alarifes, alfareros y demás son andaluces.»



ALHAMBRA.-SALA DE DOS HERMANAS Y JARRÓN ÁRABE

Esto lo confirma Ibn-Jaldún, al decirnos que, «los palacios magníficos destruidos en Tremecén por el emir merinida Abul-Abbás habían sido comenzados por el rey Abul-Jan I, y terminados por su hijo Abul-TeXufin. En esta época —añade— las artes se hallaban poco adelantadas en Tremecén; porque el pueblo que había hecho su asiento en esta ciudad conservaba todavía la rudeza de su vida nómada, por lo que dichos príncipes tuvieron que dirigirse a Abul-Walid, señor del Andálus, a fin de procurarse artífices y obreros. El soberano español, dueño de una nación sedentaria en la cual las artes habían alcanzado necesariamente gran desarrollo, les envió los más hábiles arquitectos de su país. Tremecén se hermoseó entonces con palacios, casas y jardines tan bellos que después no se construyeron otros semejantes.»

No solo arquitectos y demás artífices del ramo de construcción; los sultanes berberiscos llevaron de Andalucía hasta los operarios que hubieron menester para la plantación de sus jardines, y el mismo Ibn-Jaldún nos refiere que, en 1253, el emir hafside Al-Mostanser encargó a hortelanos granadinos el trazado de los vergeles que embellecieron su residencia de Abu-Fehr, de la que aún existen vestigios en Villa Ariana, cerca de Túnez.

Y en cuanto a la arquitectura de Hilalianas y Suleinidas que, a principios del siglo XI, convirtieron la Kalaa de los Beni-Hammad en metrópoli de la Tunisia y a la que Mr. Beylié atribuye influencias tan misteriosas como indeterminadas, el mismo Sr. Velázquez Bosco, que se inclina románticamente, con Madrazo y el académico francés, hacia la solución mauritana, reconoce, en su discurso del Congreso de arquitectos de Sevilla, que «es un arte que no guarda más relación con el andálus que el de algunos motivos análogos, de los que son generales a todas las ramas del arte musulmán.»

Pero aún es más terminante la declaración de Mr. Sa-

ladin, cuya autoridad se impone, cuando dice: «Yo no conozco monumentos marroquíes de esta época (siglo XI) de los cuales se pueda suponer que pudieron influir sobre la evolución de la Arquitectura árabe de España.»

Hay que descartar, por consiguiente, el supuesto de una derivación del arte africano, el cual no pudo ofrecer lo que no tenía a los granadinos; y debemos prescindir de la hipótesis, general e irreflexivamente aceptada, que divide en tres periodos evolutivos el arte musulmán español; porque no solo se carece de datos en que fundarla, sino que existen muchos para rebatirla.

En efecto; nunca se explicará por la teoría evolutiva la aparición de las nuevas formas que distinguen el arte granadino.

¿Cómo puede venir el capitel cúbico, que por primera vez aparece en la Alhambra, del corintio, toscamente modelado, que impera en todos los monumentos arábigos españoles, anteriores a los alcázares granadinos?

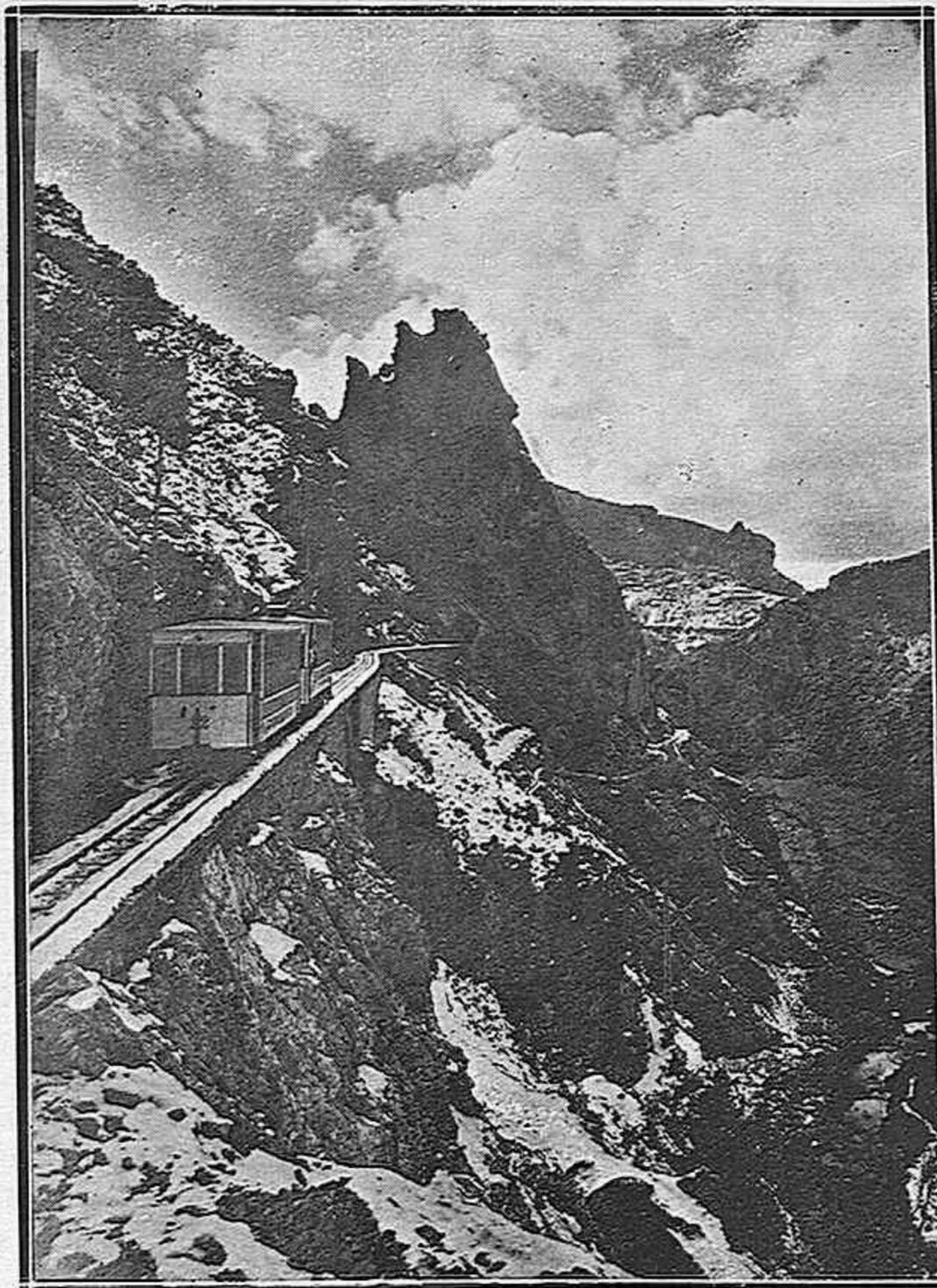
¿Quién se atrevería a sostener que el alicatado, hecho con piezas irregulares de cerámica esmaltada, que embellece la obra de Alhambra, es una evolución del de cubos regulares de vidrio que reluce en el *Mihráb* de la mezquita de Córdoba?

¿Qué relación de similitud, módulo y proporciones, hay entre aquellas macizas columnas, cuya máxima altura no excede de ocho diámetros, y la aérea esbeltez de las que vemos en Granada y miden once?

¿Dónde se ven allí, ni en ningún otro monumento del Califato, de los Almoravides o de los Almohades, las cúpulas que nos extasían al contemplar las salas de los Abencerrajes y Dos Hermanas?

¿Qué punto de contacto se descubre entre las arcadas de la suntuosa aljama cordobesa y los arcos estalactíticos gótico-orientales del Patio de los Leones?

Ningún elemento fundamental, de los que caracterizan la arquitectura andaluza, tiene su raíz en el arte del Cali-



GRANADA.—UN TRAYECTO DEL TRANVÍA A SIERRA NEVADA



SIERRA NEVADA.-PICO DE VELETA

fato, meramente bizantino, ni en las construcciones que hicieron, con resabios mauritanos, los Abbaditas, Almoravides y Almohades.



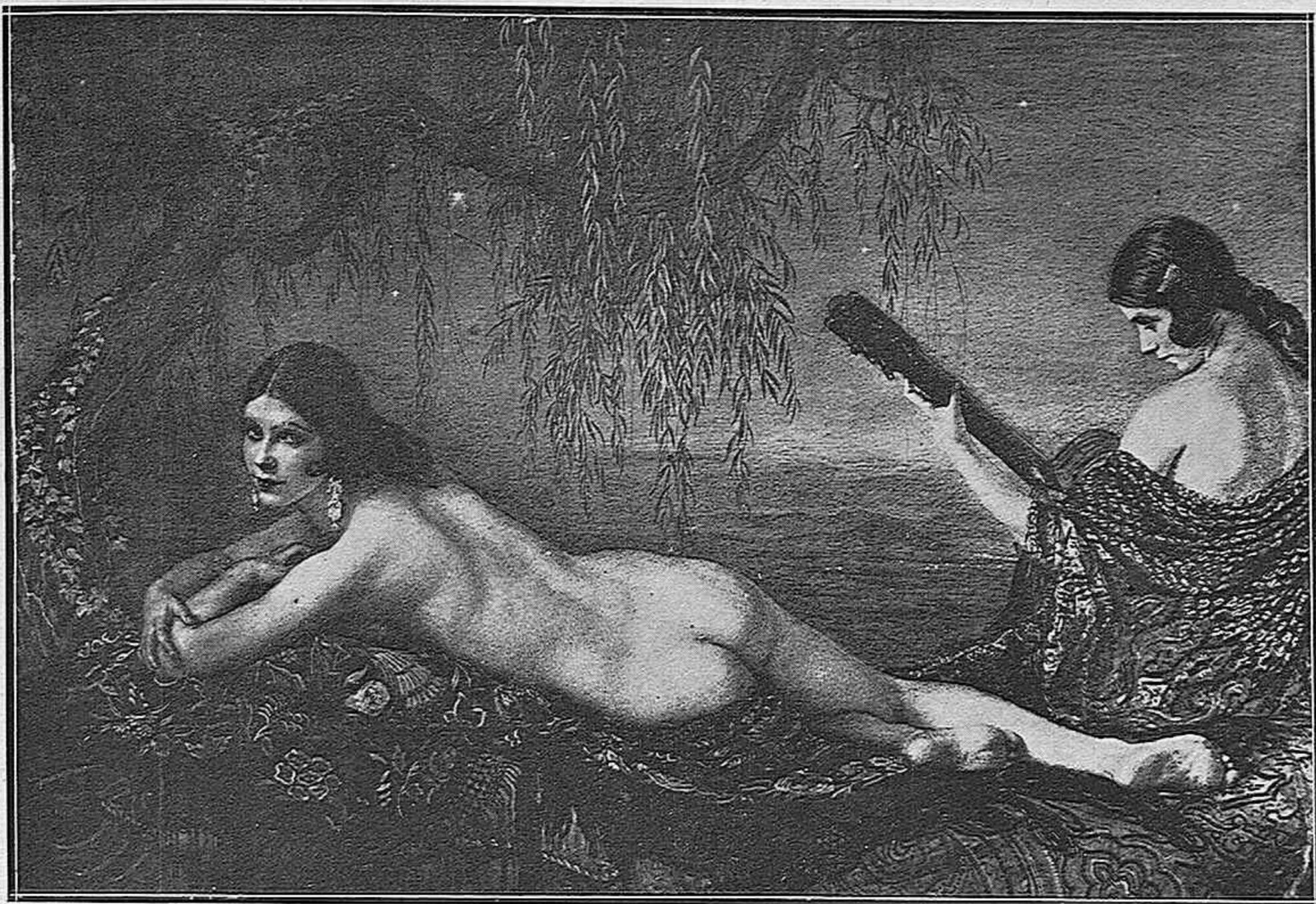
Se necesitaría especial y laboriosa investigación, que no hemos hecho, para saber si existen documentos históricos y arqueológicos por los que puedan determinarse las causas que retrasaron, hasta la segunda mitad del siglo XIII, la aparición de la Arquitectura genuinamente arábiga que surge, graciosa y juvenil, en los regios palacios granadinos.

¿Fue que sus gérmenes necesitaron para incubarse y florecer el estudio y la experiencia de los siglos, por latir en el fondo de un pueblo nómada, desconocedor de la Arquitectura y acostumbrado a no contemplar otros palacios que sus tiendas de pelo de camello, ni otras cúpulas que el firmamento intensamente azul que, como bóveda esmaltada con diamantes, cobija las luminosas noches del Yemen?

Al apoderarse los Seldjucidas de Bagdad, un escalofrío de terror hubo de estremecer a los intelectuales del Califato que temieron el aniquilamiento de los tesoros de cultura acumulados por el Islamismo; y entonces fue el último éxodo de lo más selecto de la raza árabe que huía de la servidumbre y de la crueldad de los turcos momentáneos dueños del Oriente.

Pero en Damasco, Cufa, Bagdad y Kisnerina, en el ardiente suelo de Armenia, Siria y Anatolia, quedaron muchos que, sometiéndose a los nuevos señores del Asia Menor, labraron para ellos el palacio de los Sultanes, la Sirtheli-Madrisa, el Indjé-Minareli, el Karavanserrallo de Sultan-Khan, la mezquita de Sahib-Hata y la Karatai-Madrisa de Konia, donde, al mismo tiempo que en Granada, floreció un estilo arquitectónico de seductora belleza y que coincide con el andaluz en el empleo de los alicatados geométricos, tan parecidos a los de la Alhambra que algunos, entre ellos el mosaico que recubre interiormente la cúpula de la Karatai-Madrisa, se confunden, por la similitud de sus labores, con los del palacio de Alhambra, viéndose también, en la mezquita de Hakim-Bey, un techo de estalactitas que solamente se diferencia de los del alcázar granadino en ser menos suntuoso y estar formado con prismas de cerámica esmaltada.

Construyéndose a mediados del siglo XIII, bajo el imperio Seldjucida, los monumentos de Konia, Siwas y Divrigni, coetáneamente a la edificación de la Alhambra, y existiendo la coincidencia de emplear al mismo tiempo, por primera vez, unos y otros artifices el alicatado y la cúpula de estalactitas ¿sería temerario sospechar que los alarifes y obreros de Konia y Granada se educaron en la misma escuela, estudiaron idénticos principios de arte, se inspiraron en un ideal común y quizá vieron juntos transcurrir los dulces años de su niñez a sombra de las palmeras que se miran en el Eufrates?



LA MUSA DE GRANADA, por Apperley

¿No es lógico presumir que la emigración condujo a Granada, al hundirse el Califato de Oriente, multitud de arquitectos, decoradores, carpinteros, azulejeros y otros hombres de arte y ciencia que no se resignaron a la barbarie de los turcos y huyeron en busca de sus hermanos los Españoles reuniéndose con éstos, al calor de la raza y bajo la protección de los emires Nasritas?

¿Sería absurdo imaginar que esa legión de artífices, saturada del saber de sus antepasados y ávida de vivir las esencias de su propia vida, nos trajese el pólen del arte oriental, que, en el dulce regazo de la espléndida naturaleza de España y al tibio color de las gloriosas ilusiones que les hizo concebir el nuevo imperio de los Alahmares, fecundó los gérmenes del genio semita, que el tiempo y la imitación habían esterilizado, haciendo abrir las flores que durante siglos durmieron en su capullo y que, en este paraíso, bajo el cielo azul de Granada y el fresco soplo de la Sierra, aparecieron más bellas y con perfume más voluptuoso que las mismas rosas de Oriente?

No lo sabemos.

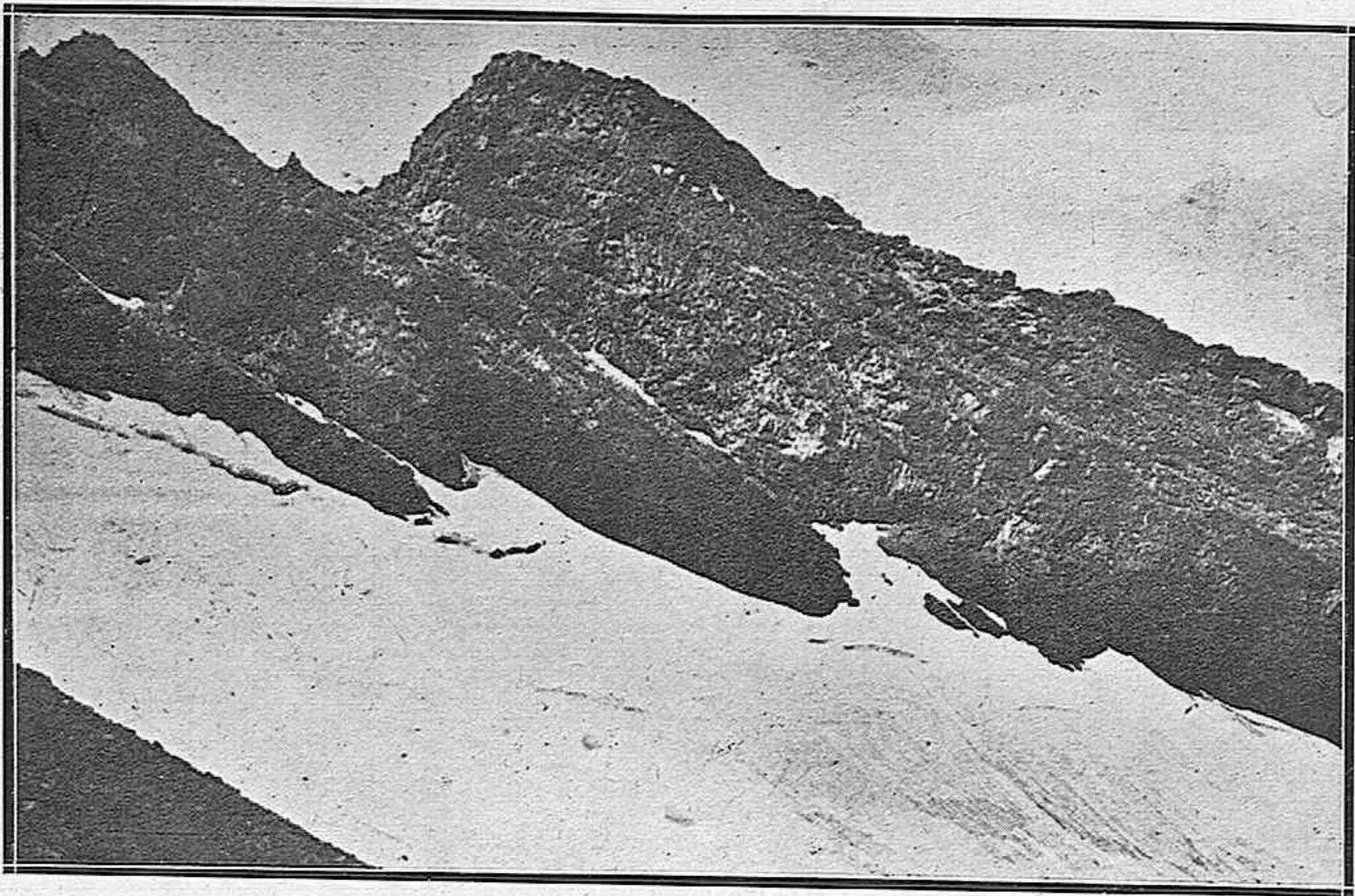
Mas, cualquiera que sea la explicación de este enigma, subsiste, claro como la luz, el hecho de que el arte que

brotó en la Alhambra es la primera manifestación de la arquitectura árabe, emancipada y libre de influencias que anteriormente dificultaron el desarrollo de su originalidad; el destello deslumbrador y relampagueante de una llama próxima a extinguirse; porque aquel pueblo no tuvo tiempo de desenvolver y reproducir en obras posteriores los principios que en ella se demostraron, y al desplomarse, en 1492, el reino granadino desaparece su civilización perdiéndose en los desiertos de Africa.

La Alhambra, no obstante, quedó en pie como testigo de una cultura que iluminó con sus resplandores el mundo, y revistiendo un interés supremo que no encontramos en ningún otro monumento de la Antigüedad.

El rosal del Yémen floreció en Granada y solo tuvo una flor.

Por eso los artistas y los poetas, los próceres del saber y los siervos de la ignorancia, espoleados por la ilusión, que acciona indistintamente el espíritu humano, acuden de todos los ámbitos del mundo, en gozosas peregrinaciones, a depositar sobre los altares de la Alhambra la ofrenda de su entusiasmo.



GRANADA.-SIERRA NEVADA. CORRAL DEL VELETA

PAISAJE

De la Sierra Morena
la suave cuesta subo por la tarde
(por la tarde diaria de mis días);
y una flor blanca que entre nieve arde
de vez en cuando suena
con su color agudo
y me llama . . .

. . . Del lejano horizonte
cada vez más hondo, la blancura
de la rosa, dibuja su finura;
el dibujo en el cielo
se va esfumando entre el azul y el rojo,
y el blanco de esta rosa que cultivo
se enorgullece en la maceta verde
de esta campiña en donde el río juega
a que entre el olivar su curso pierda,
o a que al ojo avizor, su brillo ciega.

Se ve Sierra Nevada
desde esta sierra negra cordobesa;
la rosa de la sierra granadina
cultivo desde aquí. La blanca rosa
de terciopelo, que su aroma manda;
a veces, en un rayo de la tarde;
a veces, en la sombra de un suspiro
o en las alas azules que enneblina
una azul golondrina.

En un barquito de papel, cargado
todos los días del renuevo nuevo

de amor, me llega, por el río blanco
(que parece nacer de las raíces
de la más blanca rosa), un blanco abrazo.

Entre la sierra embrumada
está Granada escondida;
entre nieve, caldeada;
aunque entre nieve, encendida.
(Energúmeno farol
sobre gigantesco atleta:
esta mañana ví al sol
beber agua en el Veleto).
Su rojo es la juvenil
sonrisa de la ciudad
siempre en eterno perfil
de contemporaneidad.
(El eterno todavía
de la ciudad perfumada
que cosecha cada día. . .
Más rosa. . . más alhajada).

Ahora todos a una
a regar esta rosa
Sin palabra
que se retuerza en espiral humoso
(azulado. . . agrisado. . .)
luchando entre la nieve y entre el cielo.

Granada: en esta tierra en donde vivo
todos los días de tu amor cautivo
la blanca rosa de mi amor cultivo.

José Manuel Camacho Padilla

Córdoba, 1927.

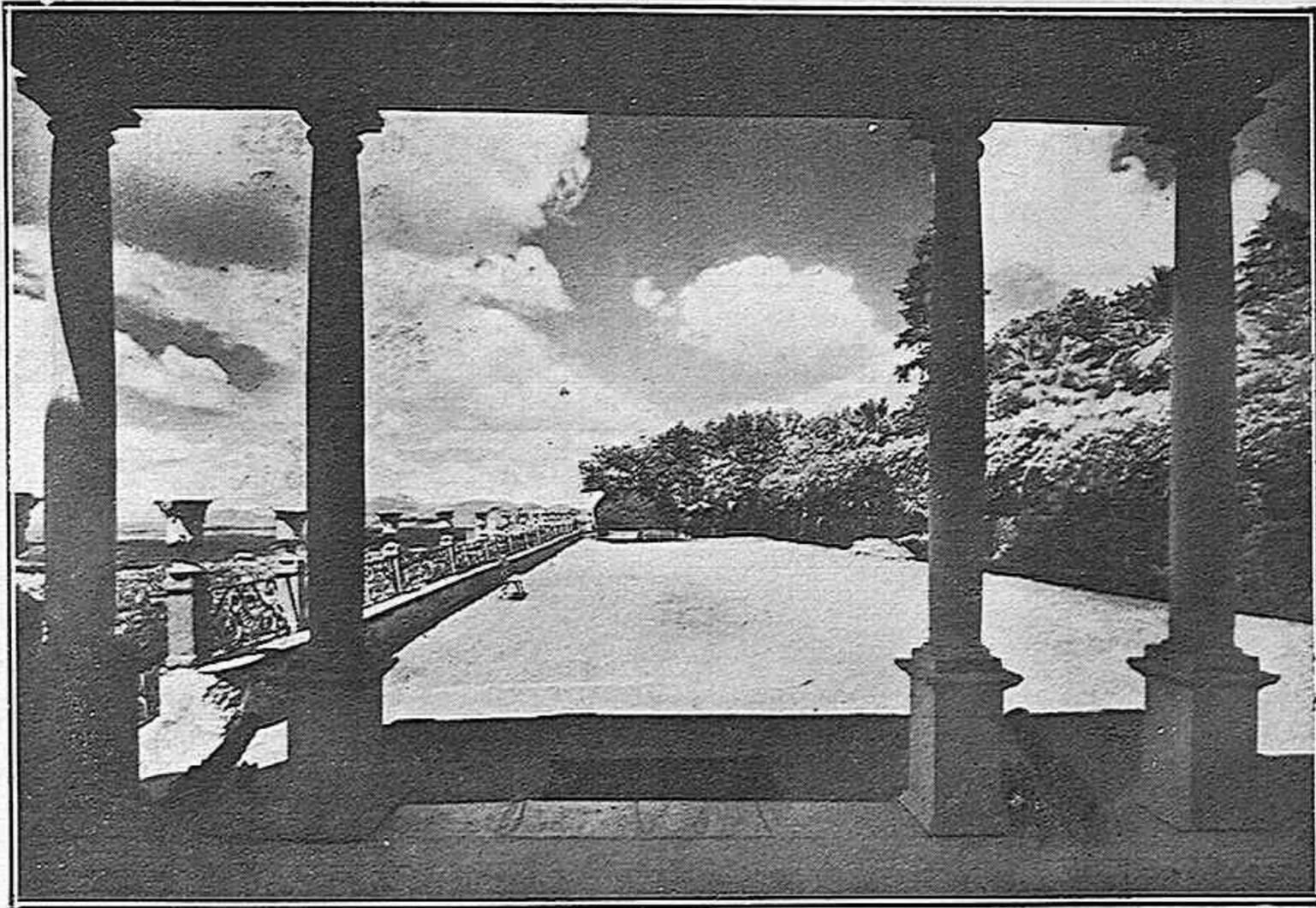
Elogio del amor de las fuentes y los arrayanes

por G. MARTÍNEZ SIERRA

CIERTO que tienes tus rosas, Granada, tus rosas blancas, en racimos, opulentas como en ninguna parte, las que huelen a frescas, y a pureza, y a gracia, las que se balancean sobre el arbolillo escueto y enano entre unas pocas hojas verdes, con tanta abundancia de blanca blancura, las que se deshojan antes de marchitarse para ser jóvenes hasta en el morir, como quien dijese, para morir cantando.

Y esas otras rosas — rosas de limón, — cogollos apretados y fragantes, intensa y turbadoramente fragantes, que cogen el sentido como un deseo de amor sensual, esas que respiramos primero y mordemos después como labios de amante, ya perdida toda noción de aroma a fuerza de embriaguez de aroma.

Y esas otras rojas, que son de terciopelo, que huelen a vainilla y a irresponsabilidad, más

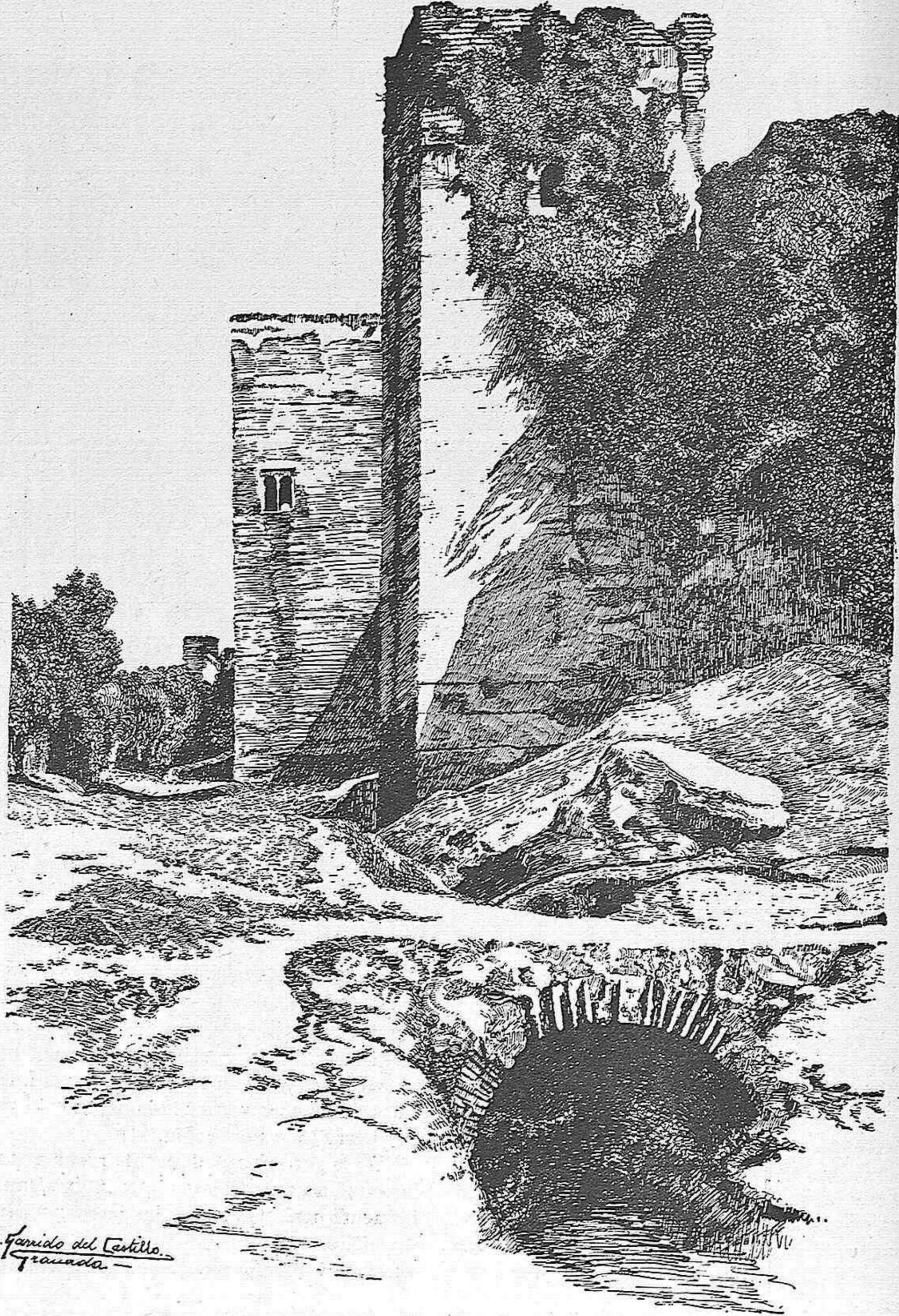


Granada.—Un aspecto del Carmen de los Mártires.

Y esas otras rosas menudas y apenas amarillas, que las rapazas llaman de *pitimíní*, y que se tienden en cortina sobre los muros viejos, más campesinas y más piadosas que la hiedra, puesto que a más de cubrir las grietas sonríen sobre ellas, como quien dijese, vestir al desnudo con manos suaves y ropas de seda. ¡Caridad exquisita, como el amor con que las muchachas de pueblo visten el altar de San Antonio!

desmoralizantes que una filosofía, venenosas, dulcísimas, locas y sabias, con argumentos en su púrpura y en su terciopelo, y con filtros en su perfume para vencer toda austeridad y echar por tierra toda Pedagogía.

Y esas otras, sencillamente rosas rosas, de las que hacen pasmarse de asombro, tan regularmente perfectas son, a las buenas madres de familia, y antes las cuales los señores formales exclaman: ¡Qué primor, si parece que son de



*f. Ganido del Castillo.
Granada -*

porcelana! — Rosas de pueblo, que los jardineros rurales apiñan en ramos en forma de pirámide, con una rama de azucena en la cúspide, para la fiesta de Santiago bendito!

Y esas otras, rosas de musgo, que parece que nunca se han de acabar de abrir, capullos encerrados en la felpa verde, coral entre espuma de algas, que hacen pensar en pamelas de batista blanca, y en niñas con ojos azules, buenas y elocuentes como las que disertan en «Sanford y Merton» o en «Las Veladas de la Quinta.»

Perdón, rosas de zarza, pero vosotras no estáis en los jardines, y Granada es ciudad de jardines. — ¡Ah! — protestáis, — también hay huertos en el Albaicín, y a la vera del río. — Es verdad, y en los huertos suele haber setos vivos, y en los setos, rosas; los cinco pétalos, la borla de estambres, la promesa del rojo escaramujo, que sabe tan dulce y abrasa la boca, — pícara condición de tantas cosas buenas, entre ellas los besos. — Rosas de zarza, sobre las que mejor que sobre ninguna otra se comprende el rocío, madres de toda rosa en la mente del Creador. Cierta, Granada tiene también rosas de zarzas. ¿Por qué no poner una en el manojo de estas otras pomposas y fragantes? Así su sencillez pueda redimir tanta literatura!...

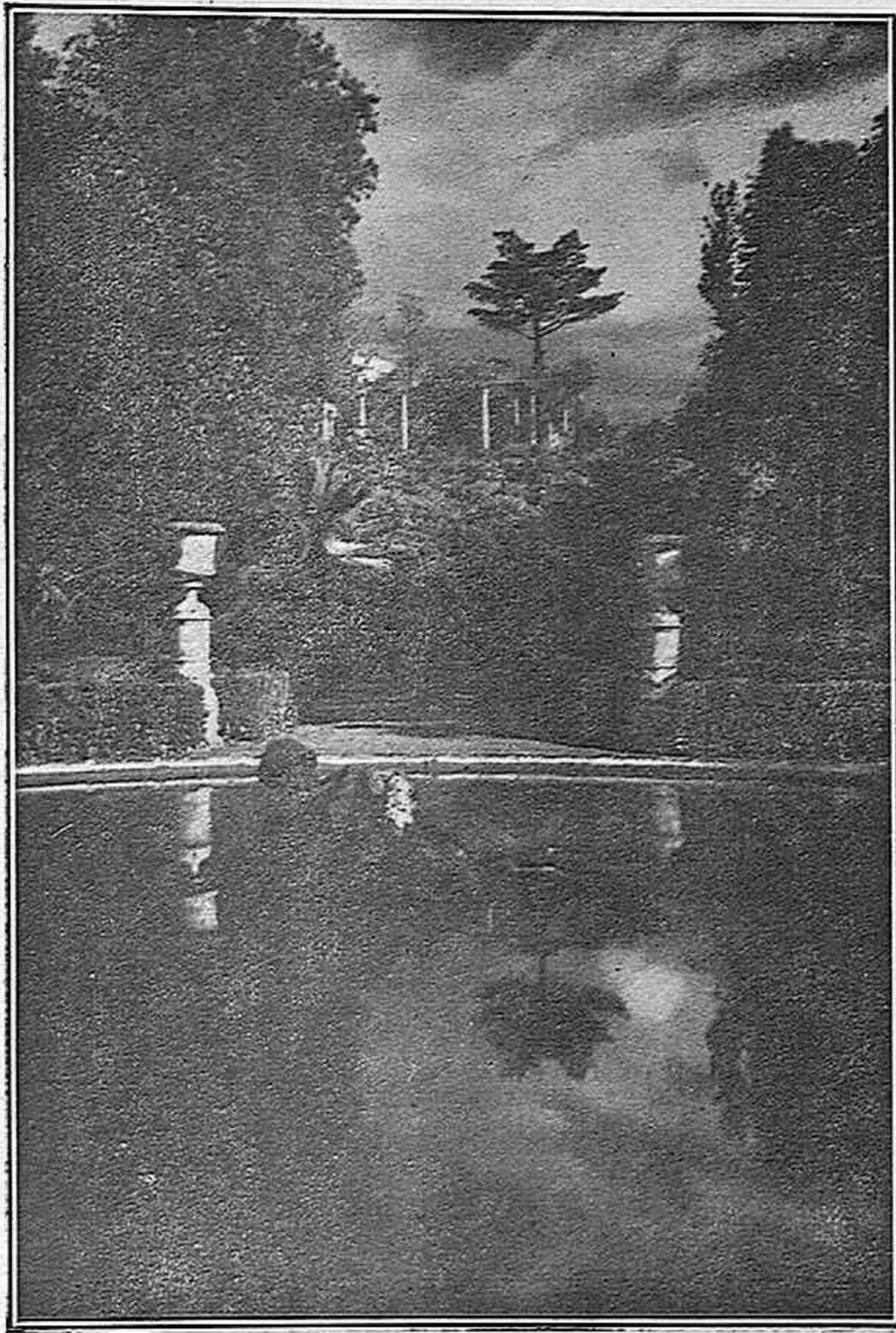
Cierta que Granada tiene claveles. Con esta bendición del destino, bien puede ser feliz una ciudad. ¿Es posible mirar un clavel sin pensar en la copla:

El clavel que tú me diste
el día de la Ascensión.
no fué clavel, que fué clavo
que me clavó el corazón?...

¡Viva el pueblo romántico y sensual que cree que los pechos se apuñalan y las almas se prenden a golpe de aroma! Los claveles huelen a clavo: verdad sencilla y tan evidente como las geométricas que admiraban a Pascal por su carencia de definición. El olor del clavel es olor a clavo, como el espacio es el espacio y el tiempo el tiempo. Mas si en el espacio y el tiempo cabe la pasión, en el perfume cabe la interpretación, y el olor a clavo se puede interpretar como olor

a oriente y a noche de agosto, con todo el titilar de estrellas, y todo el fuego fatuo de juramentos a la luz y sombra de terciopelo azul de de un cielo de España. ¡Oh, el cielo de Granada en una de estas noches de primavera!

El cielo consuela de todo, como el mar: el mar porque une en la inquietud, el cielo porque cobija en la quietud. ¿Qué más da pensar que las almas son peñas y que el agua va de esta para aquella mezclando y confundiendo los anhelos, que imaginar que son como polluelos dormidos bajo el ala de una misma madre? ¿Habéis visto en algunos cuadros de Primitivos un manto de la Virgen María bajo el cual se acogen justos y pecadores? Así bajo el cielo, en la noche, las almas. Y la caricia tibia de aque-



Maravilloso paisaje en el Carmen de los Mártires.

llas alas o de aquel manto, duerme nuestra inquietud como el calor del regazo de madre al chiquillo desasosegado... Ciertamente que todo amor es como acogimiento de madre, y por eso, al sentirnos amados, nos sentimos niños... y por eso acaso gustamos a veces de hacer sufrir un poco a aquellos que nos aman: malicia de rapaz que muerde el pecho que le está amamantando!

¿Dónde estamos con toda esta desatinada palabrería? Hablar de flores es comprometido, pues que de ellas se salta a las estrellas, y cielo

tablemente, se oyen voces de niños, y cerca sonido de fuentes, los arrayanes abren su pebetero y despiden un acre perfume que parece a un tiempo refrigerio y sed, caricia y deseo, frío y hoguera, un perfume que se entra por la boca, que es sólido y se va disolviendo en los labios, bajo el paladar, sobre la lengua, en extraña fusión, en amargura y aspereza, en inquietud y es imposible no arrancar una de aquellas hojas menudas y ariscas, y dejar de morderla, y sentir ansia de una fuente viva que no sea de agua



Carrera de Darro

arriba ¿quién responde de no perder un poco el seso? Volvamos a la tierra en busca de nuestros arrayanes. Creo que por la culta Europa, en las patrias que no tienen la suerte de conservar ardiendo en la ortodoxa sangre algo de la infiel lava moruna, a los arrayanes les llaman mirtos; y hasta creo que la docta Alemania los tiene por emblema del candor virginal. En nuestra Granada son el laberinto, y como el emblema del más antropófago amor. Porque al atardecer, cuando el aire se queda muy quieto y el sol se está poniendo frente a la sierra, regando toda la campiña en oro líquido, cuando lejos, inevi-

como las de la tierra, sino de aquel licor maravilloso que, al leer de niños la historia del pueblo de Dios, soñábamos o evocábamos ante las misteriosas palabras: «había doce fuentes y sesenta palmeras...» Que toda es menester para apagar la hoguera que nos ha prendido en el corazón, entrando por los labios, el acre aroma de los arrayanes.

A mediodía, cuando suelen estar cubiertos de polvo, parece que de ellos se desprende ardor de calentura; son las masas unánimes y verdes como carnes atormentadas; piden el agua al cielo con más elocuencia que las mismas grietas

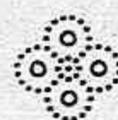
de la tierra, y en su hosca dureza de resignación, tan resistente, tan inmutable, hay como una tremenda rebeldía. (Ya se sabe que los más negramente rebeldes son los fuertes que saben callar). Pero cuando al atardecer ha venido el jardinero, — ya que el cielo no quiso escucharlos, — y ha desatado sobre ellos la gracia aristocrática del surtidor o la humilde limosna de la regadera, también callando, porque ni en la alegría son gárrulos estos taciturnos amigos, saben agradecer aterciopelándose y dejando escapar ese aroma vivo y trastornador de que estamos diciendo. Así hay entre surtidores y arrayanes una cordial complicidad y compenetración: llaman los arrayanes a las fuentes para, en las alas de su frescura, mandar al aire aromas; gustan los surtidores de destrenzarse sobre los arrayanes, porque la pompa geométrica de las verdes arquitecturas es buen marco para la locura, también acompasada, del agua, que al salir del surtidor, hasta libre está presa. Y la gran fiesta de uno y otros es cuando sopla acaso un poco de viento, y amparada por él, puede el agua romper la palma imaginada por el artífice, y deshacerse en lluvia loca sobre el la-

berinto, y entonces sí que los arrayanes se esponjan, y estremecen para recibir la caricia. Yo que os hablo, los he visto temblar, yo, sí a los arrayanes inmutables, en el Generalife, por esto, porque un poco de viento destrenzó la palma de un surtidor, y el agua desatinadamente caía sobre ellos, y los lavaba, y los envolvía, y los penetraba, y los vestía. Temblaban, y abrían el plano, al parecer impenetrable, de su recortada superficie, y acogollándose las duras hojuelas, dejaban huecos como de cien bocas, y el agua resbalaba despacio e iba a bañar la ramazón oscura y complicada, los tallos duros, la insensible armazón, el esqueleto del laberinto. ¡Temblaban! Así tiemblan los fuertes a la caricia, así brotan las lágrimas de los insensibles al halago de la suavidad que les llega. ¡Temblaban de amor! Y este amor de arrayanes y fuentes, que está en Granada inmutable y antiguo, es uno de sus más turbadores misterios, tanto que la voz de las fuentes no deja de cantarle, y de noche, cuando todo ruido de vida humana y exterior se ha apagado en el fortificado recinto, se oye el rumor incansable del cuento de este amor. La primera noche que duerme en la Alhambra,

piensa el viajero, al oírle, que está lloviendo, porque no suena el agua a agua que corre, sino a agua que cae, y es que, aunque corre por los canalillos, va diciendo la gloria de su lluvia sobre los arrayanes, y los arrayanes que la sienten correr por el pie, sueñan el gozo de sentirla sobre su cabeza; porque el amor se cansa a días de adoraciones y clama por caricias...



Iglesia de Santa Ana



El Patio del Silencio

por JOSÉ ROMÁN

UNA vez más cruzada la fantástica sala de Dos Hermanas, estamos frente al camarín, delicadísima joya; acaso lo máspreciado de todo el recinto. Por una inclinación instintiva, asomamos siempre al ventanal de la derecha, apoyados en la áurea columnita, transparente como de cera, y la mirada recorre patio y jardín, que es jardín de ensueño. Una fuente, que casi nunca da agua, con taza redonda y pulida se eleva al centro, unos árboles la rodean, y unos macizos de poéticos arrayanes, cortados y simétricos, abren canales en su piso...

Ni los árboles de cuadro, ni los macizos, ni la fuente—ilustración de poema—piden caricia única, caricia suave y adormecida, que han de repartir los ojos, atraídos por la magia del sitio; y obedientes al lazo que ata, retengámonos en el alfeizar.

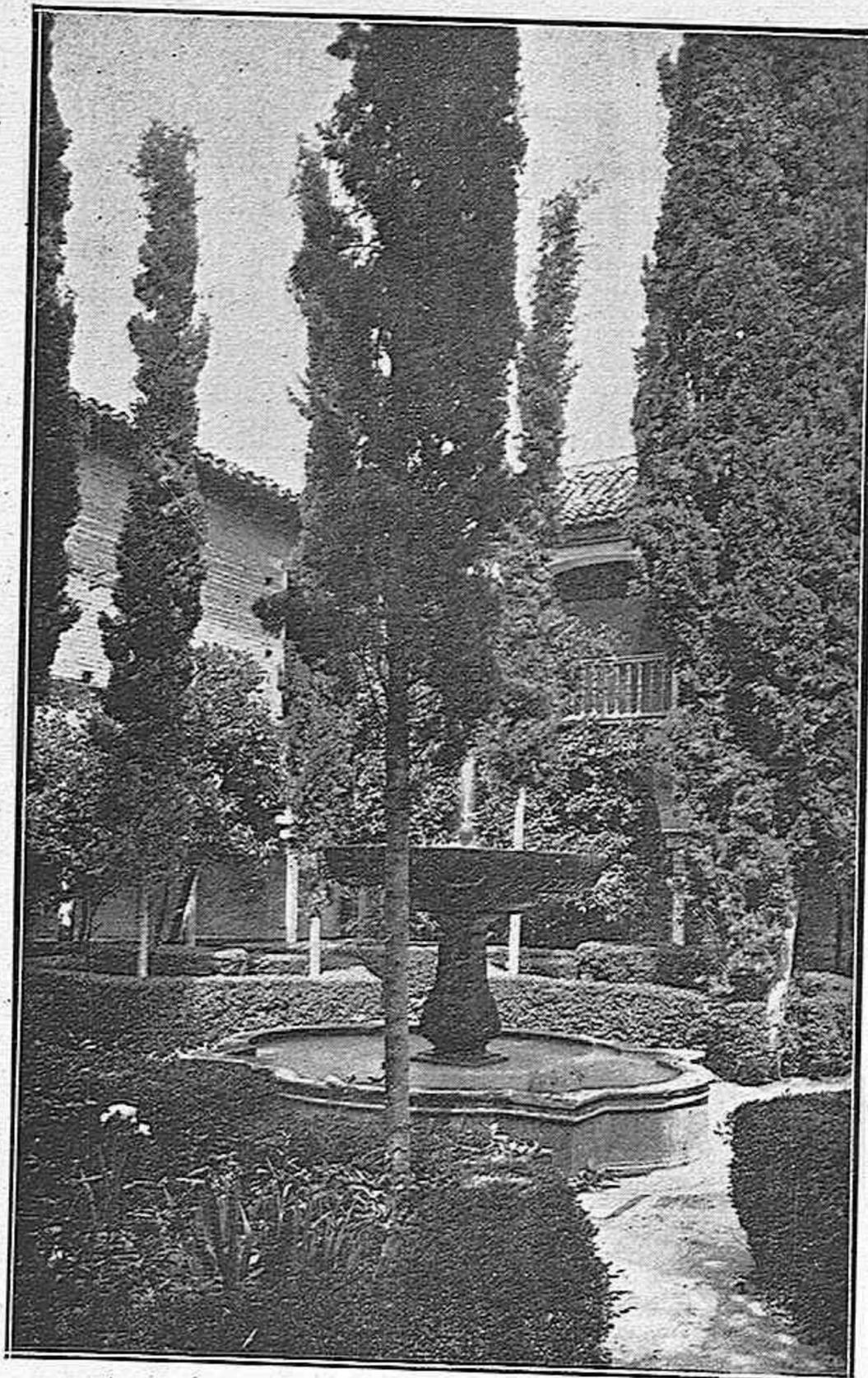
Muy lejos, muy lejos

En el momento nos sentimos sobrecogidos. Reina un silencio tal en el fondo del jardín, que se apodera prontamente, tenazmente de todo

nuestro interior por muy materialistas, por muy distraídos que seamos. «Se siente» el silencio de tal manera, influye con tal fuerza de atracción que dan ganas de permanecer allí quietos y no seguir adelante...

¿Qué ha de enseñarnos más el Palacio? Desde que tras pasamos sus muros ya nos guiaba el misterio, el recuerdo; y para todo eso, para bañar el alma de optimismo, de suave quietud, es este el lugar del ofrecimiento.

Los Reyes, las favoritas, se extasiarían en los divinos pretiles, y el panorama acaso lo describan garabatos no descifrados de algún rincón, entre alabanzas a Alah, que pudo crearlo; mas el Emperador Calos V. cercó el mirador con otras edificaciones, y el encanto se abismó para siempre. Ya no se extiende la magnífica Vega ante el balconcillo, ni de la ciudadá llegan hoy los gritos de la muchedumbre que la vive, ni el tronar de los autos, ni el ladrido de



SE SIENTE EL SILENCIO DE TAL MANERA, INFLUYE CON TAL FUERZA DE ATRACCIÓN QUE DAN GANAS DE PERMANECER ALLÍ QUIETOS Y NO SEGUIR ADELANTE.....

Enmudecieron las aves, que pían lejos de los decorativos cipreces para no entorpecer con un trino importuno el augusto y solemne misterio; la fuente está muda, no llega de ninguna parte el más ligero rumor. Aquello no es el silencio de las Iglesias, donde alguna vez se percibe un rezo, un mosconeo, una campana, unas pisadas suaves, alguna puerta que se abre o cierra; no es el silencio místico de las naves.

No es la quietud eterna de las criptas, llenas de temor, de supersticiones alucinantes... y ansia de luz, viento y ruido, ni el silencio de nuestras casas donde late la vida de siempre, y oímos a las personas que callan, un silencio como una melodía interior; ni el del Hospital, por cuyas salas corre un gemido — que no se oye — del enfermo que se quejaba antes; no es la paz de los campos donde «suenan» algo que creemos percibir, la esquila allá lejos, la voz del pastor, el zumbir del viento, el crujido de las ramas...

Luces del interior

El silencio del Patio de Lindaraja es un silencio único; no sabemos qué clase de ruidos fueran los que allí se escuchasen, qué clase de músicas, de canciones, de rezos, qué timbre el

de aquellas voces, si allí dejaban resonar alguna, si aquel lugar especialmente, no se destinaba a la quietud a que invita todo el Alcázar.

Es tan hondo, tan íntimo, tan suavemente misterioso que en sus galerías, bajo el Mirador, frente al rincón que copian todos los pintores que visitan la Alhambra, acometen raros deseos de permanecer allí mucho tiempo, sin hablar nada—sería una profanación—sin moverse, y dejar todo lo que haya en nuestro interior bañarse en la poesía del lugar para despojarlo de cuantas impurezas lo llenó el mundo.

Prescindamos, como lastre inútil, de vulgar juicio de los alicatados, maravilla de las techumbres, ingravidas, sin posible copia, historia sobre los sucesos allí ocurridos en siglos de leyenda.

Poema

Ya el espíritu se alzó en alas de una fantasía vaga e irreal; como una mariposa de Primavera, todo lo que pueda agitarse en nosotros, que no sea carne, vuela sobre las altas puntas de los cipreces, se enreda en los macizos y se pierde al fin...

La Construcción Moderna. - ALVAREZ Y PUGNAIRE

ALMACÉN DE HIERROS Y FERRETERÍA

Almacenes: GRAN VIA, 15. Despacho: GRAN VIA, 7 :-: GRANADA

Hierros comerciales, Viguetas, Aceros, Plomos, Chapas de todas clases, Herramientas, Bateria de cocina, Tuberías, Correas, Amiantos, Empaquetaduras, Cementos, Solerías,

Materiales refractorios.

BAÑERAS - INODOROS - BIDETS - CALENTADORES - LAVABOS

Azulejos Extranjeros, del país y toda clase de trabajos artísticos en cerámica.

CARMEN EN LA ALHAMBRA

por E. GARCÍA NIELFA

Al cultísimo escritor andaluz D. Antonio Sarazá Murcia, guía admirable de Córdoba la Sultana en el conocimiento de Granada la bella.

Granada — dice incidentalmente Eugenio Noel en una de las obras mejores dedicadas a Sevilla — es un Paraíso Perdido que espera su Mylton.

¿Cuál es la significación exacta de esta hermosa frase? Quiere decir, posiblemente, con arranque certero, que a la Ciudad de los Cármenes, a pesar de reproducirla los pintores y haberla descrito los literatos, aunque la enaltecieron los oradores y los poetas, no obstante haber puesto los compositores para ella a contribución la música, sin embargo de dedicarle sus endechas los cantantes y sus coplas el pueblo todo, le falta el genio que acabe de dar al mundo idea del dolor de la pérdida de aquel único Paraíso terrenal de emplazamiento ciertamente conocido, aunque por desgracia poco frecuentado.

Mas no puede realizar la magna empresa una inspiración sola. Menos aún es dable a un poeta sin luz en los ojos, aunque él fuese Mylton o el mismo Homero.

En la expresión de Granada hubieron de intervenir múltiples interpretadores, con los sentidos muy despiertos; con el alma muy propicia a la comprensión, toda vez que la produjeron legiones de artistas en nunca más visto ni menos superado armónico conjunto. Para siempre la hechizaron los pintores que dispusieron el panorama, los compositores que fijaron su música en las fuentes, los poetas que sabían el trazado de rincones y

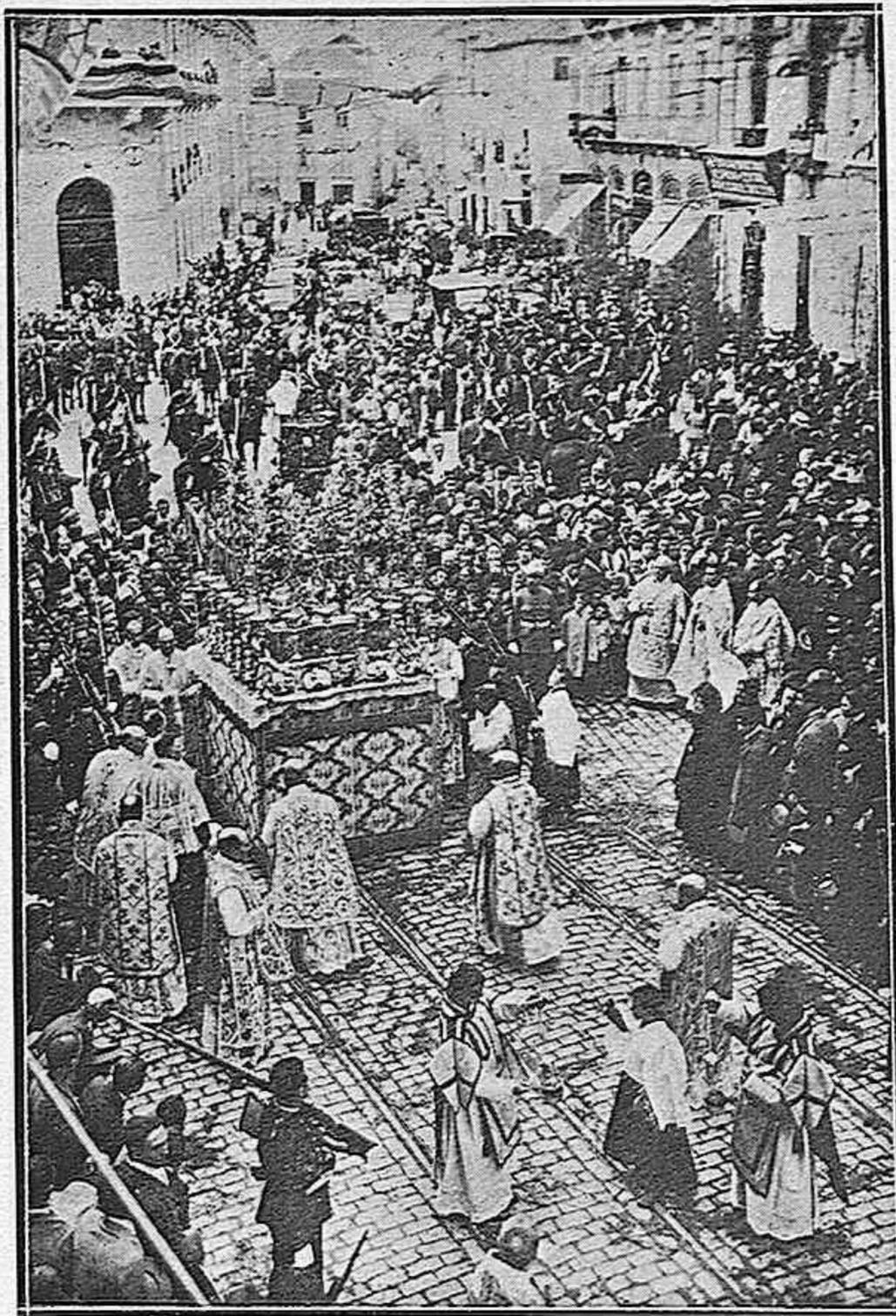
senderos, los oradores y los cantantes que disponían la arboleda de modo que el viento cual voces humanas vibrase en ella, los alarifes que construían con gusto de jardineros, los escritores que explicaban la relación establecida en el mágico compuesto de bellezas. Deducían éstos

el significado, la filosofía, el aroma de la creación de Granada, para el espíritu equivalente al perfume de las flores de la Alhambra y el Generalife.

En tal época, quien veía el color, más que pintar, componía el de las plantas y los árboles, combinado con la luz, en cuadros de realidad palpitante. Su paleta era el jardín. Músico era quien oía el vario arrullo del agua; orador y cantante, quien sentía las voces del viento; poeta, quien emocionado engarzaba las estrofas de la sin par armonía; arquitecto, quien en calados jaspes y olorosas maderas recogía el encanto de la naturaleza multicolor y perfumada para construir recintos de ensueño; escritor, quien mostraba la razón de ser de los motivos, su fundición en la magna obra completa.

Cada artista aportaba su propia inspiración a la armonía total de los mejores elementos del alma y la vida y así en el conjunto se reunieron las luces del día y la noche, del

sol a la luna, de las auroras y los ocasos al titilar de las estrellas; los colores del cielo y la tierra; los aromas todos; los sonidos del agua y el viento y de la voz humana, en tal forma que los sentidos embelesados percibían, en la amplitud del paisaje, el trémulo palpitar de una mariposa que libaba la miel de una flor, de pétalos transparentes en la radiante esplendidez del mediodía, y el baño de un lu-



Granada.—Fiesta del Corpus. La Custodia a su paso por la Puerta Real

cero que en la inefable quietud nocturna iluminaba la taza de una fuente, cuyas lágrimas se hubieran al principio trocado en diamantes de un ideal tesoro y luego en impalpable polvo sideral. Allí el cielo besaba a la tierra y cielo la hacía.

Todas las perspectivas fueron probadas con ojos de mujer y su figura tuvieron en cuenta para fijar las proporciones del paisaje.

Si en la altura tiene lugar el Paraiso soñado por los moros, encuéntrase sobre el Paraiso de Granada, en su incomparable cielo y ello explica que las huríes pudieran descender a la tierra para poblar los aposentos de la Alhambra.

Tema de dolor por la pérdida de aquel Paraiso andaluz fueron las leves notas del suspiro del Rey sin ventura, cuyos ojos llenáronse de lágrimas cuando en ellos se empezó a desvanecer la visión de Granada, convirtiéndose en imagen de un ensueño que nunca más había de ser disfrutado.

Después del sollozo al salir del Paraiso terrenal por haber conocido el pecado de la existencia, sintióse en el mundo el llanto por la pérdida de Granada, donde fueron gustados todos los deleites del alma y la vida.

Ni Mylton ni Homero mismo pudieran haber expresado el sentimiento de aquella aflicción tremenda.

Tampoco se ha de esperar la llegada del genio poderoso que sus manifestaciones completas aquel Paraiso recobre para devolverlo al mundo.

Empresa ha de ser de milagro, a merced del ímpetu de un pueblo en masa sugestionado por el anhelo irrefrenable de volver al Paraiso de Andalucía.

Guárdados sus jardines por la nieve de la alta Sierra, que su cristal rompe por ellos y en agua lo convierte para

vivificarlos, envuelta en blancas nubes que de célica idealidad la coronan, intacta permanece en las cumbres del Sur y en su apartamiento espera el término de las luchas del mundo.

La buscarán los hombres cuando, resueltos los problemas de la vida, puedan atender con plenitud a los del alma. Están allí los postreros círculos de la belleza, donde se celebrará la instauración de la paz para todos. Allí está el cielo de la tierra.

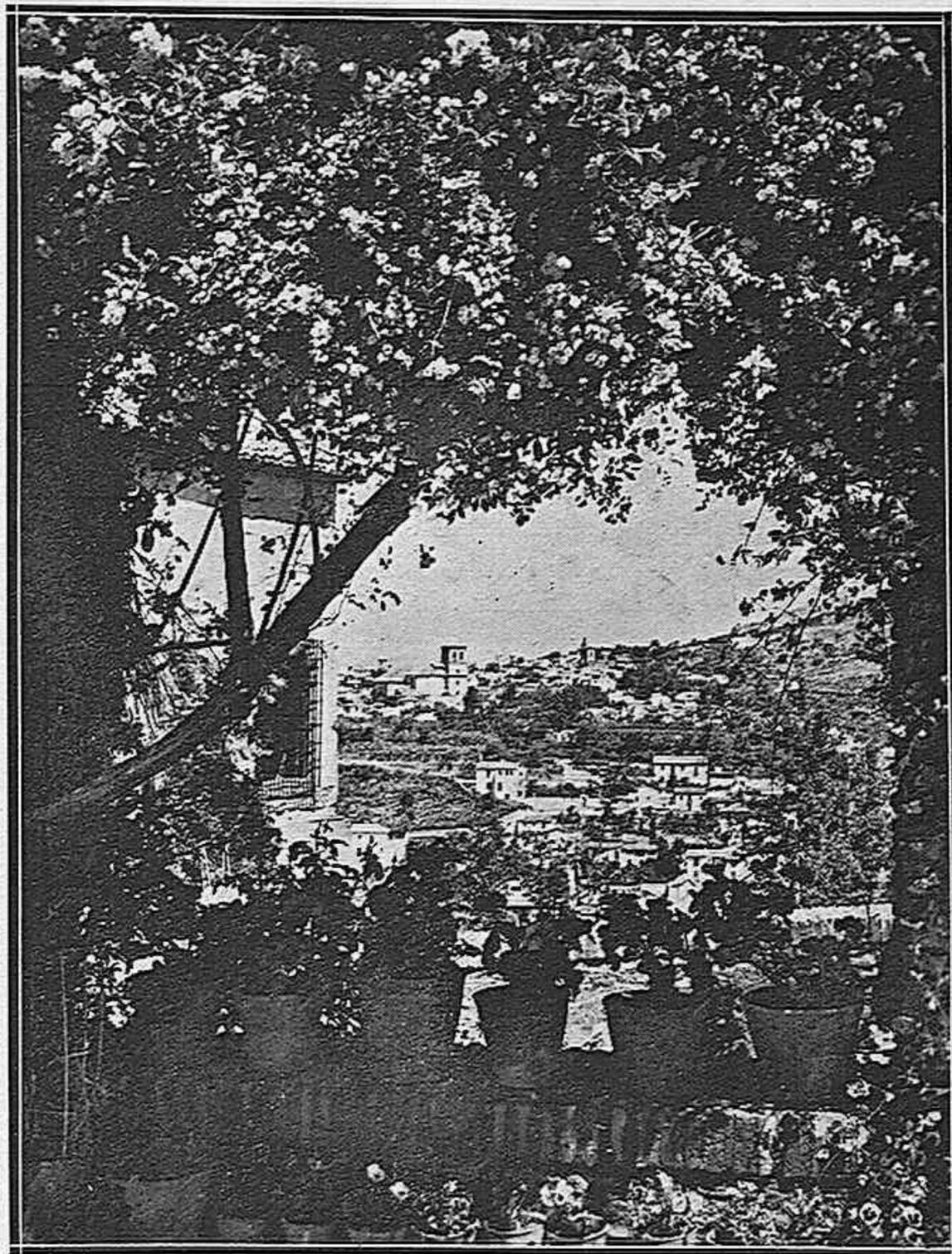
El espíritu se expande gozoso en el ambiente de Granada, maravillado, en la total transparencia, de aquel azul intenso, de aquella nítida blancura, del centelleo de las estrellas cuyo fulgor ha pasado a la mirada de las mujeres.

Aquel cielo conserva la caricia de generaciones enteras de idealizadores que largamente lo contemplaron. Situaban en él la suprema aspiración — ¡oh, pueblo de poetas de la vida! — el premio, la recompensa de encontrar en cuerpo y alma a las mujeres en el cielo.

A estas quiméricas consideraciones nos entregábamos, media la noche de nuestra permanencia en el encantado recinto de la

Alhambra. En aquellas horas, hospitalarios amigos nuevos hubieron de apagar el murmullo de una fuente morisca para que mejor dejase oír la canción de una guitarra andaluza que de aquella recibiese sus cadenciosos gemidos. La sentimentalidad de Andalucía velaba el espíritu de los moros. Enmudecía la fuente para que sonase la guitarra.

Mas sugestionados por la evocación del pretérito, desatendíamos las voces del presente y, rendidos a aquel, nos preguntamos: ¿Cómo serán de día los aposentos ideales cuyo hechizo hasta nosotros llega? En las sombras



Un maravilloso balcón, proyecto del Sr. Torres Balbás en la Torre de las Damas

clementes de la noche, sólo percibíamos sus delicadas siluetas, caladas hasta el otro lado del cielo por la luz suave de la luna. Son ahora funerarios monumentos. La maravilla de la Alhambra recuerda en este instante el asombro oriental de la tumba, también formada de mármoles, de la Reina aún más amada en la muerte que en la vida.

Cerrados y desiertos están los recintos todos. Sin huríes se encuentra el perdido Paraíso; sola en su arte la mágica tumba de almas. Nada más que el viento, como un aura de suspiros, sentirase allí.

Formamos el propósito de no marchar de Granada sin conocer un interior habitado, sin oír la voz de las mujeres que viven fuera de la Alhambra.

Pero insistimos, tenaces en nuestro empeño de resurrección y continuidad de las figuras del pasado: ¿Por qué no han de encontrarse aquí, en su Alhambra, maravilla del mundo que, como la Medina Azahara de Córdoba,

para ellas fué construida? En aquella noche inefable, toda la ciudad era Alhambra para nosotros.

Así, al cabo de fugaz recorrido, que breve se nos antoja, creyendo permanecer aún en los jardines aunque en la población nos encontremos ya, entornamos los ojos para percibir la belleza de un interior netamente alhambrino. Como entre sueños, contemplamos las afiligranadas paredes, los arcos ligeros, calados. Una transparencia de maravilla permite ver otros recintos.

Los inundan oleadas de luz, impregnadas de matices suaves, que se desarrollan en gradaciones delicadas, cual si viésemos batir en el aire la tintura conque en la noche se pinta a la flores el color que han de lucir en la aurora.

Y en este aposento, en un diván, entre cojines, se acusa la presencia de una arrogante mujer.

¿Scherezarda, las de las mil y una noches de Oriente, en esta sola noche de Granada? ¿Azahara quizá, ideal encarnación del encanto de los días y las noches de Occidente; como Córdoba Sultana?

No, en verdad. Despertemos al fin de las sugerencias del pasado a las bellas realidades del presente.

Allí como en la Alhambra misma sentimos apagar el murmullo de una fuente mora para que mejor dejase oír una guitarra andaluza; en Granada se nos aparece Carmen.

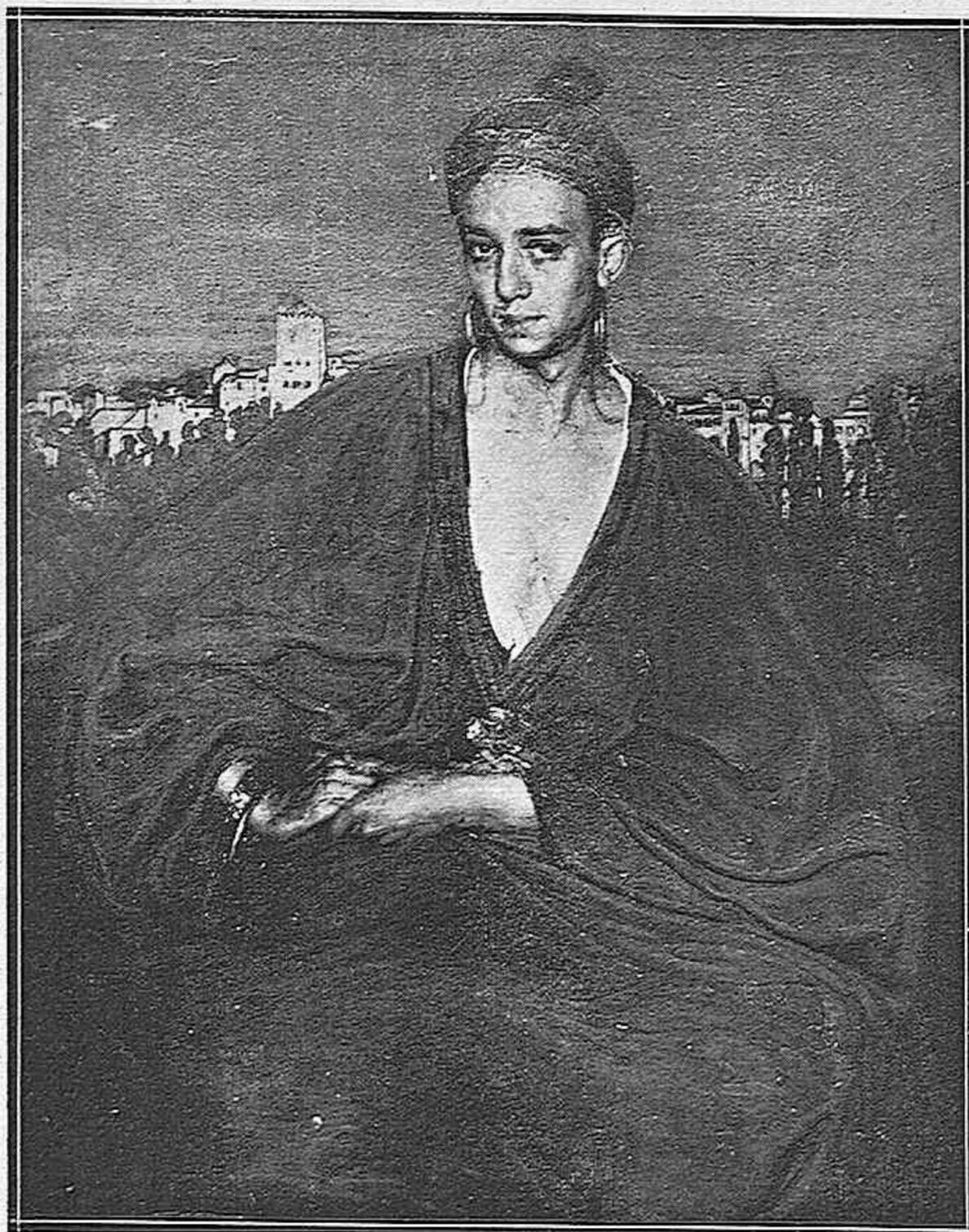
Categorica, terminante, he aquí la transformación dichosa.

Cuando a la mora buscamos, a la Sultana, envuelta en albos velos, la eterna mujer del Sur del rostro los levanta y dejándolos reposar sobre la cabeza preciosa, en la primera insinuación de la mantilla, dice arrogante al viajero, llena de risas la boca: Heme aquí. Soy Carmen. Despierta de tu ensueño ante el encanto real de mi vida,

Aquí estoy, poeta viudo de mora, que no ves a la andaluza. Su aire melancólico, se ha hecho en mí radiante alegría. Como los suyos negros y profundos, son estos ojos míos, pero aquellos bañaban su mirar en la luz de la luna y en estos ha prendido la lumbre del sol. Igual que la suya es mi boca, pero, como yo río, esta rosa de que los poetas habláis, muestra las perlas que atesora. Su música de guzlas, atambores y añafles, para mí se ha reducido a guitarras, pandereetas y castañuelas y con ella me basta para acompañar el desbordamiento de mi alegría

Radiante, dice por último: No sueños. Vive. La andaluza es la mora al descubierto.

En Granada, alta cumbre de Andalucía, monumento del Sur, encontrábase la Carmen que en Córdoba emergió de las aguas del Guadalquivir



El príncipe Amed, el peregrino del amor, que inspiró las leyendas de Washington Irving, óleo del pincel mágico de Gabriel Morcillo.



Ramón Carazo, el continuador de la brillante escuela granadina, pintando su cuadro ALPUJARREÑAS

como Venus de las olas del mar de la Grecia. Recordemos un punto su nacimiento literario, la hora de su aparición en la vida del arte.

A las últimas luces del día, desde los barandales de la Ribera Merimée contemplaba el baño de las mujeres de Córdoba. Sentóse al oscurecer y, por la escalerilla del río, una mujer ascendió, que hubo de sentarse al lado del viajero. Le habló, reidora y simpática. Carmen era. La creación de arte se había producido. Se lograba la forma de la mujer de Andalucía en sucesión de la Azahara del Imperio de los Califas. Por inspiración de Bizet, cantaría luego por todo el mundo.

Prendado del Sur, el Norte lo enaltecía con una figura de mujer, así como en la antigüedad el Oriente trajo la luz que por los siglos prendió en el alma andaluza.

Refrenemos la fantasía para enterarnos de la realidad colocada al alcance de nuestra vista, ante nuestros propios ojos.

Cesa el juego de luces de colores y en blanco se ilumina la estancia. Aquí vive Consuelo Tamayo, la Tortajada famosa, que con alma y vida llevó en triunfo por la tierra entera la encarnación maravillosa de la Carmen de Merimée y Bizet.

Distinguidamente, conversa con las damas y señoritas

de la expedición de Córdoba. Por nuestra parte, hablamos con el culto, afabilísimo periodista don Arturo Martínez, deudo de la artista eminente.

De ella nos informa, de su apartamento, del apacible ocaso que disfruta en Granada, de sus gustos sencillos y su modesta vida, al cabo de una juventud entera de gloria. Ella quisiera — decláralo en la intimidad — pasar inadvertida, no ser notada. Mas no es posible; su arrogantisma belleza la delata a cada paso. Apenas sale más que a visitar a la Virgen de las Angustias.

En pie se pone la Tortajada, luciendo su magnífica figura de Carmen. Tiene garzos los ojos y la voz arrulladora y dulce.

Muestra su casa alhambrina, en la cual Andalucía florece. Mantillas de blondas y mantones de sedas las maceñas envuelven, como si en las plantas cobrase vida el puro color de los jardines ideales de las telas. La pandereta de España se repite en el adorno de las paredes. En un rinconcito de arte, duerme un arpa becqueriana. Luego, un oratorio, donde se ilumina la imagen de la Virgen de las Angustias.

Al fondo de la escena, siéntese el murmullo de las fuentes de Granada. Una galería interior abre sus ventanas a un jardín en alto, que reposa envuelto en la luz suave de

la luna. El perfume formado por el conjunto del aroma de sus plantas múltiples, impregna la casa toda.

Está al alcance de la mano. Dijérase que desde el fondo del pretérito el jardín moro se eleva hasta el presente para formar un aposento de la casa andaluza.

Al marchar, la actitud escénica, de triunfo, de la Tortajada, a todos nos maravilla. Inclínase afectuosa en el vestíbulo, despidiendo a los visitantes: ¡Adiós, amigos de Córdoba! Quiera Dios que pueda ir a verlos en su hermosa ciudad.

¡Adiós, Doña Granada! Si va a Córdoba, ¡oh, Carmen!, como Santa María de la Cabeza en el Jarama puede cruzar el Guadalquivir sobre su mantilla andaluza o su mantón de Manila. Y los ángeles de San Isidro, flores cultivarán para usted en las riberas del río grande.

¡Adiós, Doña Granada! Usted pertenece a la aristocracia de las mujeres de Andalucía, ricas hembras y reales mozas por cuyas venas sangre del Guadalquivir circula.



Angel Barrios, el inspirado compositor autor de «Cantos de mi tierra», «Zambra gitana» y cien composiciones de ambiente andaluz, que al frente de la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento granadino, ha organizado un notable programa de festejos, en el que por vez primera se representarán los Autos Sacramentales y los entremeses de Cervantes.



La Tortajada famosa, que con alma y vida llevó en triunfo por la Tierra entera la encarnación maravillosa de la Carmen de Merinée y Bizet.

A Granada, siete veces divina

Solo el que esté dotado de siete corazones puede adorar, Granada, los timbres con que brillas; yo tengo, como el iris, las siete maravillas, hay en mi humana clave las siete encarnaciones.

Un corazón adora tus Reyes y leones de los que surgieron gloriosas las Castillas; otro tus pies de flores con pueblos por hebillas, otro tu augusta Alhambra de viejos torreones.

Con otro amo tu sierra de vastos praderíos; con otros tres tus cármenes, tus fuentes y tus ríos; soy, como tú, la vida diversa y transformada.

Amame, pues que guardo de Alá como un derecho, mis siete corazones metidos en mi pecho como los siete cascos que forman tu Granada.

SALVADOR RUEDA

GRANADA

Fiestas del Santísimo Corpus Christi y Real Feria de Ganados

PROGRAMA OFICIAL - 1927

Miércoles 15. - A las ocho de la mañana, Diana militar. A las diez, inauguración de la Feria del automóvil de ocasión en el Aeródromo «Dávila». A las doce, Pública de la Procesión del Santísimo Sacramento. A las seis de la tarde, Concurso de aguadores en San Pedro. A las diez de la noche, Castillo de fuegos artificiales y velada en Bibarrambla.

Jueves 16. - A las ocho de la mañana, inauguración de la caseta de la Unión de Dependientes. A las diez, Procesión del Santísimo Sacramento. A las cinco y media de la tarde, gran Corrida de Toros por los diestros Belmonte, Marcial Lalanda y Chicuelo, ganado de Pablo Romero. A las diez de la noche, gran verbena en la plaza de Bibarrambla organizada por la Federación de Cofradías. Velada en los paseos e iluminaciones.

Viernes 17. - A las ocho de la mañana, inauguración de la Feria Real de Ganados y de la caseta instalada por el Excmo. Ayuntamiento y Hermandad de San Isidro. A las cuatro de la tarde, Concurso hípico en el Hipódromo. A las diez de la noche, Concierto en el teatro Isabel la Católica por la eminente diva Ofelia Nieto. Fiesta andaluza en la caseta de la Unión de Dependientes de Comercio. Velada e iluminaciones.

Sábado 18. - A las ocho de la mañana, segundo día de feria y adjudicación de premios. A las cuatro de la tarde, segundo Concurso hípico en el Hipódromo de Armilla. A las diez de la noche, representación de uno de los autos Sacramentales, originales de Calderón de la Barca, titulado El gran Teatro del Reinado en la Plaza de las Pasiegas, organizada por la Junta de Damas de Honor y Mérito y bajo la dirección del Ateneo de Granada. Velada e iluminaciones.

Domingo 19. - A las seis de la mañana, bendición de los campos desde San Cristóbal. A las ocho, último día de feria y reparto de premios. A las cinco de la tarde, gran Corrida de ocho Toros de la afamada ganadería de Pérez Tabernero, por los diestros Chicuelo, Agüero, Cagancho y el rejoneador portugués Simao d'Veiga. A las diez de la noche, festival lírico musical en la Plaza de Toros organizado por la Asociación de la Prensa. Primer Concierto en el palacio de Carlos V por la Orquesta Filarmónica que dirige el ilustre maestro Pérez Casas. Segundo Concierto en el teatro Isabel la Católica. Velada e iluminaciones.

Lunes 20. - Por la mañana, concurso de Tiro Nacional e inauguración de las escuelas de San Cristóbal. A las tres de la tarde, Tiro de Pichón. A las cinco de la tarde fiesta de aviación en el Aeródromo «Dávila» y homenaje a los aviadores de la patrulla «Atlántida». A las seis, elevación de globos y fantoches. A las diez de la noche, segundo Concierto en el palacio de Carlos V. Festival lírico-musical en la Plaza de Toros, organizado por la Asociación de

la Prensa. Caravana de automóviles iluminados a la Iglesia de San Cristóbal, organizada por el Real Automóvil Club. Velada e iluminaciones.

Martes 21. - A las siete de la mañana, carreras de bicicletas en las Eras de Cristo, organizadas por la Sociedad Deportiva Real España. A las ocho, Tiro Nacional. A las seis de la tarde, romería de San Isidro y reparto de premios. A las diez de la noche, festival organizado por la Hermandad de San Isidro a beneficio de las Colonias Escolares. Concierto popular fuera de abono en el palacio de Carlos V. Velada e iluminaciones.

Miércoles 22. - A las siete de la mañana, carreras pedestres de velocidad y resistencia en las Eras de Cristo, organizadas por la sociedad del Real España. A las cinco de la tarde, tiro de pichón en el Hipódromo. A las seis, elevación de globos y fantoches en la placeta de Gracia. A las seis y media, fiesta de Mutualidades escolares con la cooperación de la Caja de previsión social de Andalucía oriental en el palacio de Carlos V. A las diez de la noche, tercer Concierto en el palacio de Carlos V. Velada e iluminaciones.

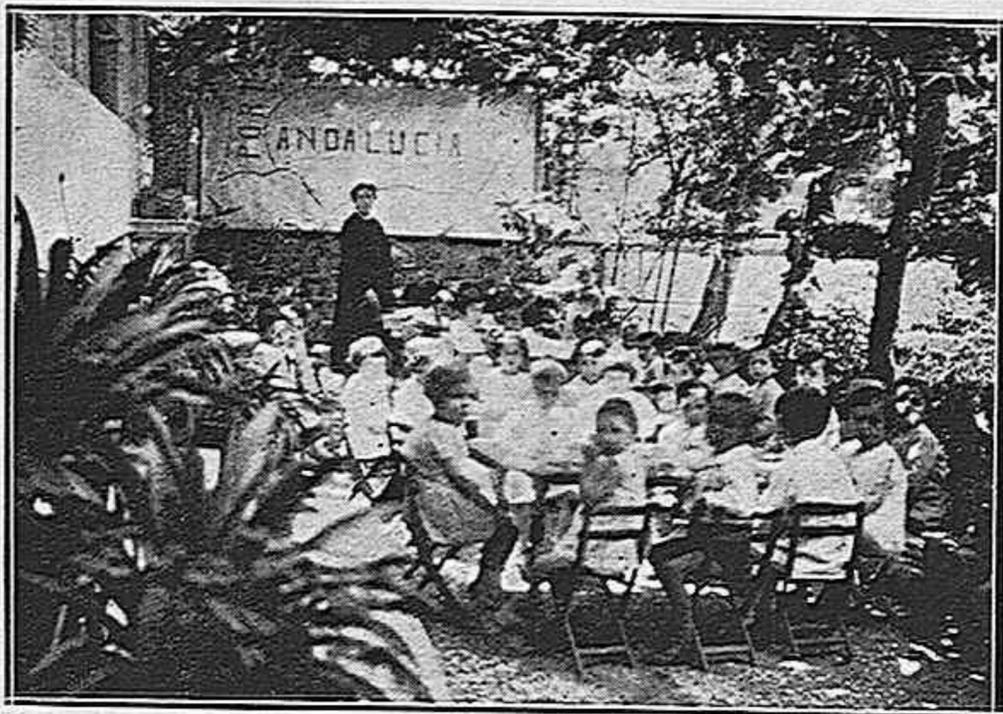
Jueves 23. - A las diez de la mañana, festival en la caseta de feria de la Hermandad de San Isidro. A las cinco y media de la tarde, partido de foot-ball. A las seis, solemne Procesión de Octava. A las diez de la noche, verbena de San Juan en el palacio de Carlos V, organizada por el Centro Artístico. Velada e iluminaciones.

Viernes 24. - A las diez de la mañana, música en el paseo del Salón y festival en la caseta de la Unión de Dependientes. A las seis de la tarde, batalla de flores, elevación de globos y fantoches en el Campo del Príncipe. A las diez de la noche, Certamen de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Cuarto Concierto en el palacio de Carlos V. Velada e iluminaciones.

Sábado 25. - A las diez de la mañana, música en los paseos. A las seis de la tarde, festival infantil en la plaza de toros costado por las fábricas azucareras. A las diez de la noche, verbena en el Albayzín. Concurso de patios y fachadas. Castillo de fuegos artificiales en la placeta de San Nicolás. Quinto Concierto en el palacio de Carlos V. Velada e iluminaciones.

Domingo 26. - A las diez de la mañana, música en los paseos y fiesta infantil en la caseta de la Unión de Dependientes. A las cinco y media de la tarde, corrida de novillos toros por los diestros Vicente Barrera, Mariano Rodríguez y Julio Mendoza. A las diez de la noche, último concierto en el palacio de Carlos V. Castillo de fuegos artificiales en el Emboyedado. Velada e iluminaciones. Gran retreta militar.

Granada, Mayo de 1927. - V.º B.º El Alcalde, Marqués de Casablanca. - El Delegado de Funciones públicas, Angel Barrios. - P. A. de S. E., El Secretario, Miguel de Horques.



EL SECRETO DE LA CULTURA GRANADINA, LA ESCUELA PRIMARIA

Interesante vista de la clase al aire libre instalada en la Escuela Nacional de párvulos que dirige doña Manuela Barrera. Las sabias doctrinas de Manjón y Siurot encontraron ejemplares discípulos en el magisterio granadino.

GRANADA

Es de la gloria un trasunto,
de las artes un portento;
maravilloso conjunto
de gracia y de sentimiento.



NOTAS DE CORDOBA.—Un aspecto de los jardines durante uno de los conciertos de la banda Municipal. En el óvalo, el Sr. Barbudo cuya gestión como delegado al frente de aquella agrupación merece muchos elogios.

Magna creación de un poeta;
Virgen que adora el creyente;
hurí que soñó el Profeta;
astro de luz refulgente.

Reclinada sobre flores

la duermen dulces arrullos:
las fuentes con sus rumores,
las brisas con sus murmullos.

Y cuando el sopor domina
y se alza con gentileza
mostrando la faz divina,
para cubrir su cabeza
por los gnomos cincelada,
mar negro de suaves ondas,
la teje Sierra Nevada
una mantilla de blondas.

RICARDO DE MONTIS

LIBROS RECIBIDOS

Fruto bendito por Eduardo Marquina (drama).—Biblioteca literaria de autores españoles y extranjeros, vol. XIII, Madrid, Editorial Reus S. A. — Preciados, 1 y 6, 1927. —Un volumen en 8.º de 268 páginas, 5 pts.

El gran poeta Marquina, nos ha deleitado con su nueva obra *Fruto bendito*, digna hija de su fecunda inspiración,

al mismo tiempo que ha añadido un blasón más, a su brillante historia de poeta y dramaturgo.

Fruto bendito pertenece a esa categoría de obras superiores a la contingencia del momento que perduran por siempre en virtud de sus propios méritos y bellezas. Ella sola hubiera bastado para afirmar la existencia de un gran poeta, si no fuera ya Marquina suficientemente conocido y universalmente estimado.

Esta obra viene a dar un mentís rotundo a los que hablan de la decadencia del teatro nacional. Pues prueba con claridad meridiana, que los gustos del público no están corrompidos. Cuando surge una obra buena, el público siempre reacciona favorablemente. La prueba está en que se está agotando ya la edición de este maravilloso drama.

No nos queda sino rendir un público homenaje de admiración al excelso poeta Marquina, y esperamos con impaciencia sus nuevas producciones.

Derecho Internacional Público y Privado por José María Trías de Bes, Catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Barcelona. Obra ajustada al Programa de oposiciones a la Judicatura. - Madrid, Editorial Reus, S. A. - Preciados, 1 y 6, 1926. - Un volumen en 4.º de 366 págs., 12 ptas.

El señor Trías de Bes, ha publicado en la antigua y acreditada «Biblioteca de oposiciones Reus», un excelente trabajo, *Derecho Internacional Público y privado*, obra ajustada al Programa de oposiciones a la Judicatura. De la bondad de esta obra, diremos, que con ella se preparan la casi totalidad de los opositores, que lograron plaza en la última oposición a la Judicatura.

Esta obra, está hecha con todo método y teniendo en cuenta las más importantes aportaciones, hechas a la ciencia del Derecho Internacional, lo cual hace sea un instru-

mento de trabajo imprescindible, para todos los que por cualquier motivo, quieran interesarse en los asuntos complejos de esta disciplina.

Con motivo de los recientes hechos y de los acontecimientos internacionales, es muy provechosa la lectura de esta obra, que tan alto pone el nombre de su autor, el Catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Barcelona, señor Trías de Bes.

Nomenclátor de las Tarifas de la Contribución industrial, de comercio y profesiones. Edición oficial. Biblioteca oficial Legislativa, volumen XLVIII (2.ª parte). - Madrid, Editorial Reus, S. A. - Preciados, 1 y 6, 1927. - Un volumen en 4.º de 199 págs, 4 ptas. en Madrid y 4'50 en provincias.

Hemos recibido de la antigua y acreditada Editorial Reus, la edición oficial de el *Nomenclátor de las Tarifas de la Contribución industrial, de comercio y profesiones*, segunda parte de las Tarifas de la Contribución industrial.

Este Nomenclátor, es el más completo de los confeccionados hasta el día, y desde luego, es mucho más extenso que los publicados para tarifas anteriores. Conjuntamente con las tarifas que publicó la misma Biblioteca oficial Legislativa, constituye una obra de gran utilidad, pues queda resuelto el problema del manejo de aquéllas.

La Biblioteca oficial Legislativa, única que puede hacer estas ediciones, está cuidadosamente dirigida y vigilada en su impresión, por lo cual carece de errores. Llevan los ejemplares de las mismas, el sello del Ministerio de Gracia y Justicia, que acredita su condición de oficial.

La Biblioteca oficial Legislativa, que tiene publicadas todas las disposiciones de interés y su utilización, es necesaria para todos los que quieran estar al corriente de la Legislación.

Casa Valdivia

La más importante de España
en Mantones de Manila

GRANADA

“Santa Matilde”

FÁBRICA DE JABONES Y TEJIDOS

Enrique Alvarez Fernández

CÓRDOBA

BARRENA Y LUQUE

SUCESORES DE RAFAEL CEBALLOS

Coloniales y Drogas al por mayor

CÓRDOBA

Sastrería Granada

CONFECCIONES
Especialidad en trajes a medida

Concepción 35.--CÓRDOBA

Uniformes militares

Camisería Fabra

Fabricación especial en camisas y calzoncillos, Cuellos, Puños, Petacas, Carteras y Bastones. Artículos de regalo. Extenso surtido en géneros de punto

Gondomar, 6.--CÓRDOBA

ARTÍCULOS DE VIAJE

Taller de reparaciones de automóviles en general
Economía y garantía en las reparaciones

Manuel Obispo Mendez

Avenida de Canalejas, 23.-Gran Garage

CÓRDOBA

Gran Garage GRANDE Y MOLINA H.^{nos} Repuestos FIAT

Cocheras independientes, gasolina, accesorios en general, neumáticos Michelin, Good Year, Goodrich, Pirelli

Avenida de Canalejas, 23

CÓRDOBA

MANUEL DE LA HUERTA

Baterías de cocina y útiles de casa en hierro esmaltado y en aluminio puro garantizado. Ventas al por mayor y menor. Precios de fábrica

Conde del Robledo, 3

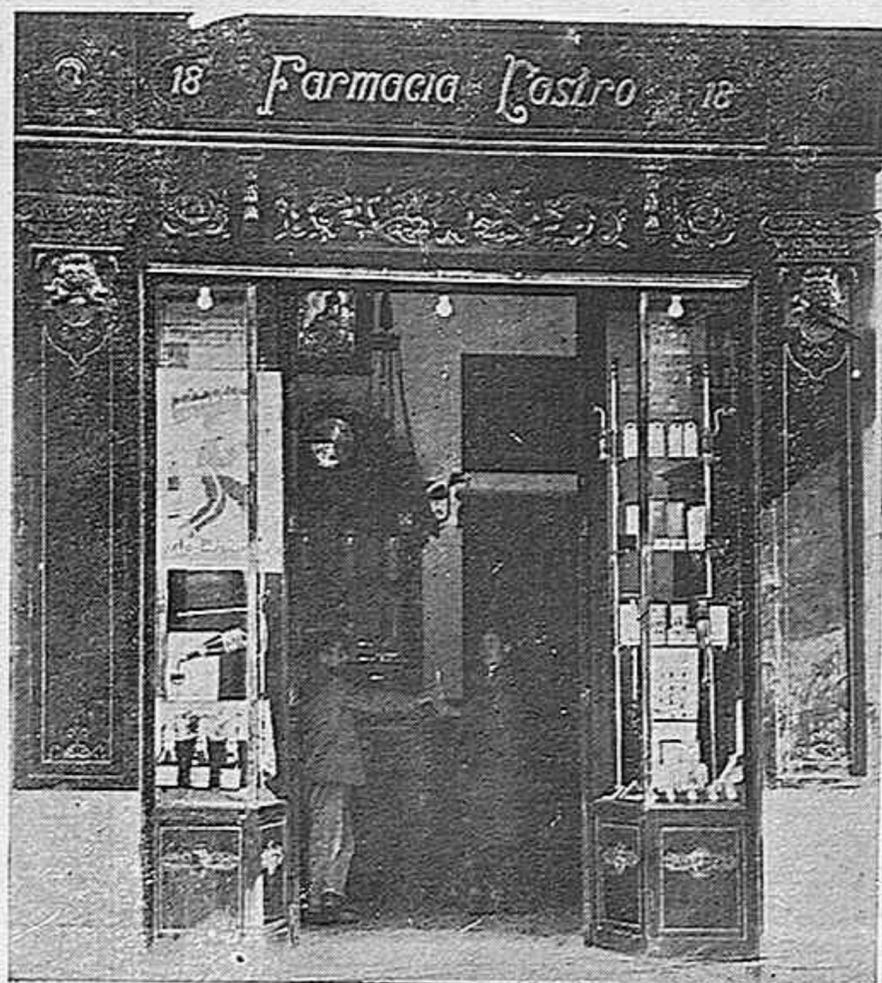
CÓRDOBA

FÁBRICA DE PLATERÍA Y FILIGRANA
ARTÍCULOS PARA REGALOS

HIJOS DE M. FRAGERO

Reyes Católicos, 6

CÓRDOBA



FARMACIA

Castro

CONCEPCIÓN, 18.

Teléfono, n.º 351

Gran surtido de especialidades nacionales y extranjeras.-Oxígeno medicinal.-Laboratorio. Esterilización: Tindalización y electrolisis.-Aguas minero-medicinales.-Depósito de los preparados del Laboratorio Juste, de Madrid. Y venta exclusiva del acreditado «Mosto Zurita», de Granada. La legítima Manzani-lla de la Sierra Nevada se despacha en esta Farmacia.

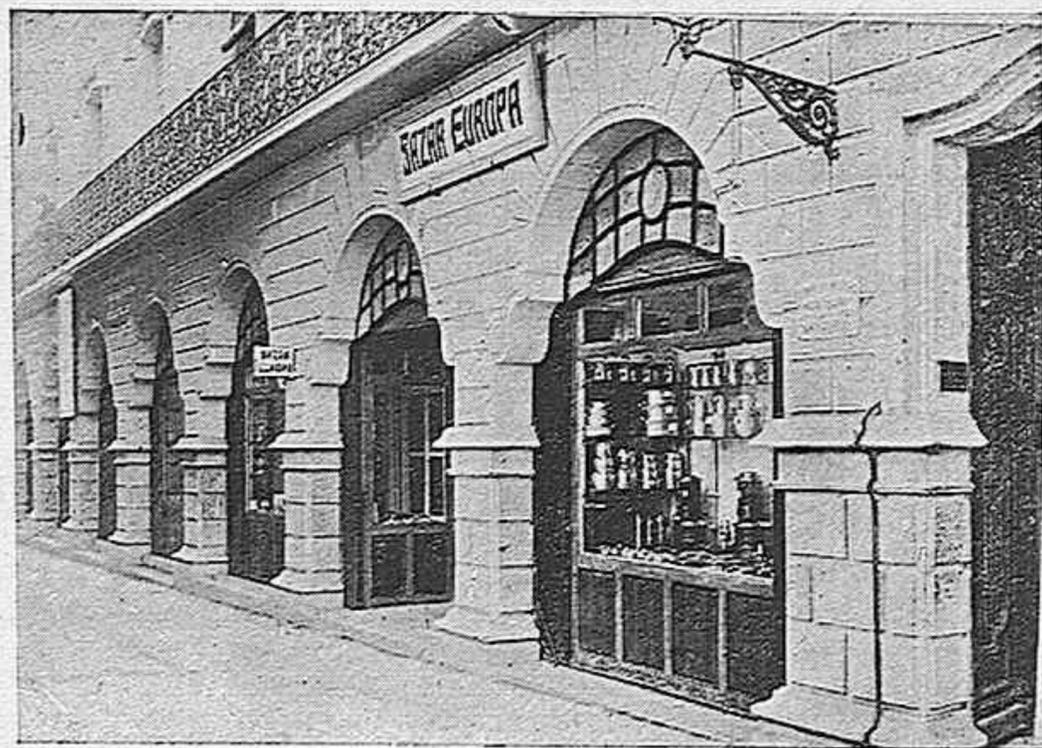
CÓRDOBA (España)

BAZAR EUROPA Eugenio Muriel García

Ferretería al por mayor - Especialidad en ar-
tículos extranjeros - Importación directa.
Batería de cocina - Artículos para regalos.
Cuchillería - Perfumería, etc.

Sevilla, 9

CORDOBA



Carbonell y Comp.^a (S. en C.)

CÓRDOBA - Correo: Apartado 17 - Teléfono 67

Sucursales en Sevilla, Aguilar de la Frontera, Castro del Río
Pinos Puente, Melilla y Jaén.

Fábricas de aceites finos y Refinerías con olivares propios de orujos
y jabones. Gran surtido en maderas de Flandes de todas dimensiones
y calidad. Fábrica de Harinas sistema Austro-Húngaro. Fábrica de
pastas y fideos para sopa. Compra de aceites y granos.

Grandes almacenes generales en la Torre de la Malmuerta

VINOS FINOS DEL PAGO DE LOS MORILES



Cognac y Vinos "Cruz Conde"

CÓRDOBA

LA MUTUAL LATINA

Asociaciones Mútuas de Ahorro y Previsión de forma Tontina

CON EMPRESA «GESTORA DE LA MUTUAL LATINA»

CAPITAL SUBSCRITO Y DESEMBOLSADO 50.000 PESETAS

FIANZA DEPOSITADA 300.000 PESETAS

Creación de capitales mediante entregas desde 2'50 pesetas al mes durante diez años

Funciona bajo la Inspección directa del Estado Español

Domicilio social: Gran Capitán, 25.-Córdoba



CAMISERIA ORTIZ

Especialidad en camisas y calzoncillos a la medida.-Cuellos, puños y corbatas

ANTONIO ORTIZ NATERA-Calle Gondomar-CÓRDOBA

LA AURORA

GRAN DESTILERÍA DE ANISADOS

ESPECIALIDADES:

Anís HIDALGO y Anís POSADAS

Marcas registradas

ANDRÉS HIDALGO DE LA VEGA
POSADAS (Córdoba)



FARMACIA

Dr. G. Escrivá

San Pablo, 3 y 5 (Plaza del Salvador).-Teléfono, 200

Preparación de Fórmulas y Prescripciones

Laboratorio de Esterilización :: Oxígeno

Medicinal :: Báscula Médica :: Aguas Minerales :: Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras.

CÓRDOBA

FÁBRICA DE ANISADOS

Francisco de P. Sánchez

ESPECIALIDADES:

Anis Zurito y Anis el Negrito

RUTE

(Córdoba)

Casa Salado

: Sucesor de Fernando Delgado :

ULTRAMARINOS FINOS

Victoriano Rivera, 5

CÓRDOBA



Peluquería y Gabinete de peinar Señoras

Especialidad en el tinte y corte
del cabello.

Ondulación Morcel y manicura.

Se hacen toda clase de postizos

Dolores Muñoz

Calle Reloj. CÓRDOBA

PEDRO GUARNIDO

Corredor de Cereales

Leiva Aguilar, 5. CÓRDOBA

LAS CUATRO NACIONES

HUÉSPEDES

Viuda de Marcelino Villalón

PRECIOS MODERADOS

Mármol de Bañuelos, 4.

CÓRDOBA

“La Holandesa”

ESTABLECIMIENTO DE ULTRAMARINOS FINOS

Gran surtido en Licores extranjeros, Galletas y Conservas en general

ÁBEL JIMÉNEZ CLARAMUT

Sevilla, 2 (junto al Casino de Labradores) :: CÓRDOBA :: Teléfono 710

Calzado con piso de Goma (clase económica de cámaras usadas)

La Fábrica de TEÓFILO LOPEZ ROMERO - MORA (Toledo)

Se confecciona este artículo con gran esmero y mucha economía en sus tipos de sandalias, zapatos y brodequín.

Pídanos usted precios antes de efectuar sus compras en alguna otra casa.

PASAJE DE ORIENTE

RESTAURANT :: CAFÉ :: NEVERIA :: PASTELERÍA

ALVAREDA, 22

SEVILLA

ACTIVITAS - FUENTES, 5. - MADRID

Director Técnico: D. ANTONIO FERNÁNDEZ DE VELASCO.

Gerente: D. ISIDRO BARBERO CARRASCO

Corresponsales en todas las ciudades y poblaciones importantes de España, en las principales ciudades de las Repúblicas americanas y en todas las capitales europeas.

SE GESTIONAN TODA CLASE DE ASUNTOS EN LOS MINISTERIOS Y OFICINAS DEL ESTADO, DIPUTACIONES Y AYUNTAMIENTOS CERTIFICADOS DE ÚLTIMA VOLUNTAD, DE PENALES, DE LA PROPIEDAD, DE NACIMIENTOS, MATRIMONIOS Y DEFUNCIONES LEGALIZACIÓN DE TODA CLASE DE DOCUMENTOS. - INSTANCIAS, RECLAMACIONES Y RECURSOS. - PATENTES Y MARCAS.

Cuenta corriente en los Bancos HISPANO-AMERICANO y ESPAÑOL DE CREDITO a nombre de D. Isidro Barbero Carrasco **IMPORTANTE. - A LOS SUSCRITORES Y ANUNCIANTES DE "ANDALUCÍA"**

se les hace todo género de encargos, como envío de objetos os, relojes, alhajas, etc., si i cargar un solo céntimo en el precio de coste.

Todo suscriptor o anunciante, tendrá derecho, por una sola vez cada mes, a obtener gratuitamente, uno de los servicios ofrecidos en el anterior anuncio, con exclusión de «Patentes y marcas», y, en todo momento el señalado en el epígrafe importante, por cuyos servicios cualquiera Agencia cobra cinco pesetas.

TARJETERO DEL T. C. A.

Profesionales, Industriales y Comerciantes

ABOGADOS

- D. Mariano de la Paz y Gómez, P. Alfonso XII, 8.—Linares.
D. Emilio Baeza Medina, Puerta del Mar, 9.—Málaga.
D. Pascual Calderon, Rey Heredia, 26.—Córdoba.
Excmo. Sr. D. Manuel Enriquez Barrios, Plaza de énovas.—Córdoba.
D. Antonio Areales Colinet, Avenida de Medina Azahara.—Córdoba.
D. Francisco de la Cruz Ceballos, Ambrosio de Morales, 16.—Córdoba.
D. León Torrellas Calzadilla, Pileto, 1.—Córdoba

AGENTES DE NEGOCIOS

- La Calle y Colinet, Abogados, Marqués del Boil, 6.—Córdoba.

AGENTES DE ADUANAS

- Adolfo Navarrete de Pino San Juan de Dios, 24. Málaga.

ARQUITECTOS

- D. Manuel Tienda, Carlos Rubio, 1.—Córdoba.

BICICLETAS

- Reparación y alquiler.—Antonio Salcedo.—Reyes Católicos.—Córdoba.

CAMISERÍAS

- D. José Fabra Copete, Gondomar, 6.—Córdoba.

COMERCIOS

- D. José Mateos Martín, Pasaje Comercio, 12.—Linares.

DENTISTAS

- D. Salvador Le Bret, Diego León, 10.—Córdoba.
D. Manuel Caballero, Concepción, 16.—Córdoba.
D. Fernando Guijo, Gondomar.—Córdoba.

CAFÉS

- «Café París», Plaza del Siglo.—Málaga.

CHOCOLATES

- Fábrica de Hipólito Cabrera.—Pozo Blanco (Córdoba).

CERVECERÍAS

- Cervecería Cervantes, Angel Pacheco, Infantes, (C. Real).

GARAGES

- Vulcanización Neumáticos.
Basilio Cuevas Jiménez, Jesús María, 8, Garage.—Córdoba.
Francisco Serrano Santiago, Antonio Enrique Gómez, 9.—Montoro (Córdoba).

FARMACÉUTICOS

- D. José de la Linde, Gran Capitán 26.—Córdoba.

INGENIEROS

- D. Ernesto Monosalve, Pozo Ancho.—Linares.

INDUSTRIALES

- Luis Romero. Material para ferrocarriles, minas, pesca y navegación.—Almirante H. Pinzón, 25.—Huelva.

JOYERÍAS

- D. Rafael Rodríguez y Rodríguez, Victoriano Rivera, 5.—Córdoba

- D. Francisco Giménez Caro, Reyes Católicos, 1.—Córdoba.

- Hermanos Mesa. Claudio Marcelo, 13.—Córdoba.

MÉDICOS

- Dr Navarro Moreno, S. Felipe 13.—Córdoba

- D. Rafael Osuna Pérez, Sánchez Guerra, 5.—Cabra

- D. José Altolaguirre, Concepción, 28-30.—Córdoba

PERFUMERÍAS

- Casa Marques, Claudio Marcelo, 12.—Córdoba.

PELÍCULAS

- Luis Pérez.—Venta y Alquiler Teatro Lara. Málaga

VINOS

- La Paloma, Mártires 2.—Málaga.

- «El Uno», Vinos finos de Valdepeñas, Plaza Cortes de Cádiz. 4.—Málaga.

- Santa Hipólita. Vinos de Valdepeñas, Granada, 93.—Málaga.

- «El número 2».—Federico López López.—Moriles, Jerez y Sanlúcar.—Marín García, 4 al 10.—Málaga.

- «El número 3».—Trinidad López y López.—Vinos de Montilla.—Moreno Monroy, 20.—Málaga

MOSAICOS Y YESO

- San Pablo. Fábrica de Pablo Cruz Lucena, calle de la Estación.—Baena.

- «San Cayetano», Fábrica de Mosaicos, de Juan León.—Castro del Rio. (Córdoba).

SOMBRERERÍAS

- Sucesor de Angel Ariza, Claudio Marcelo, 11 — Córdoba.

- Rusi, Gondomar, 4.—Córdoba

SASTRERÍAS

- Murillo y Espin, Concepción, 33 al 37.—Córdoba.
«La Inglesa», Últimas novedades, Puerta del Mar, 5 y 7.—Málaga.

ULTRAMARINOS

- Casa Conde, Victoriano Rivera, 2.—Córdoba.
«Las Antillas», San Juan de Dios 37.—Málaga.
«La Indiana», Plaza de 1ª Merced, 8.—Málaga.
D. Luis Fabra Copete, Alfaro, 11.—Córdoba.

HOTELES

- Pedro Blanch, Sagasta, 44.—Huelva
Hotel Urbano. Castelar, 18.—Huelva.—Hay Garage.

REPRESENTANTES

- Diego Martínez Martínez.—Martos (Jaén)
Pedro Muñoz López. El Carpio (Córdoba).

DROGUERÍAS

- Rafael Domínguez Fernández, Droguería y Perfumería Americana, Angel, 6.—Málaga.

GUARNICIONEROS

- D. Mariano Alvarez, Moreria 11.—Córdoba.

ELECTRICISTAS

- D. Angel López Cisneros, Salvador Solier, 71 al 79.—Málaga.

CONSIGNATARIOS DE BUQUES

- Baquera, Kusche y Martín, S. A.—Alameda Alfonso XIII, 28.—Málaga.

PELLUQUERÍAS

- Salón Higiénico de Federico Ruiz, Marín García, 5.—Málaga.

TEJIDOS

- Desiderio Sanjuan.—Duque de la Victoria.—Ecija.
Gabriel Prieto Lucena. Claudio Marcelo. Córdoba.
José Carrillo Pérez. Claudio Marcelo, 7.—Córdoba

TEATROS Y CINES

- Salón Llorent, Propietario D. Antonio Corripio. El Carpio (Córdoba).

Delegados del T. C. A.

- Granada.—D. Francisco Vergara, Animas, 4
Huelva.—D. Tomás Bedoya, Burgos y Mazo, 10.
Linares.—D. Andrés Puga, Zambrana, 62
Málaga.—D. Marcial Gutiérrez Ravé, Victoria, 126.
Martos.—D. Juan R. Garcia Colomo, Real, 6.
Sevilla.—D. Francisco Caballero Infante, Abades, 6.

IMPORTANTE.—Al objeto de complacer a las numerosas personas que nos piden frecuentemente direcciones de industriales, fabricantes y exportadores, publicamos en este lugar un TARJETERO, en el que figuran por riguroso orden de antigüedad, cuantas casas importantes y de positiva responsabilidad pertenecen al Turing-Club Andaluz.

PEDRO LÓPEZ É HIJOS

BANQUEROS

Representantes de la Comp.^a Arrendataria de Tabacos

— CÓRDOBA —



Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50 MILLONES DE PESETAS

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, núm. 14, MADRID

SUCURSAL EN CÓRDOBA: Calle Claudio Marcelo

CAJA DE AHORROS

INTERESES QUE SE ABONAN 3 POR 100 - LIBRETTAS MÁXIMUN 5.000 PESETAS

Sucursales en España y Marruecos.-Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA CON UN INTERÉS ANUAL DE 2 ½ POR 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO:

Un mes 3 por 100.—Tres meses. 3 ½ por 100.—Seis meses. 4 por 100.—Un año. 4 ¼ por 100

EL BANCO ESPAÑOL DE CREDITO pone a disposición del público, para la conservación valores, de documentos, joyas, objetos preciosos, etc., un departamento de CAJAS DE ALQUILER con todas las seguridades que la experiencia aconseja.

ULTIMAS NOVEDADES

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes, Flores Artificiales ofrecen en todas las calidades y precios en surtidos, desde 30 Ptas.

F. W. H. HEGEWLD, HANAU NO: 116 (ALEMANIA)

ELECTRICIDAD, APARATOS, MAQUINARIA Y MATERIAL ELÉCTRICO

JERÓNIMO FERNÁNDEZ

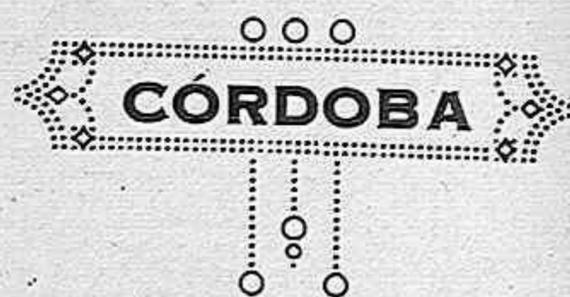
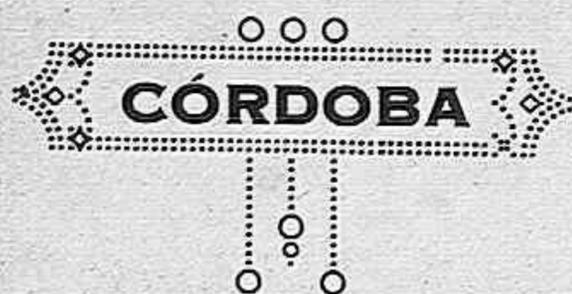
ALFONSO XIII, NÚMS. 6 AL 14.-CÓRDOBA

NICOLÁS GUIRAO

TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJERO

CALLE DE GONDOMAR

— CÓRDOBA —



IMP. ALCALÁ IMPRESOS DE LUJO Y ECONÓMICOS
Avenida de Canalejas
CÓRDOBA

Se hacen traducciones del francés al español a Ptas. 2'50
cuartilla; del inglés, a Ptas. 3'00 cuartilla.

Del español a uno de estos idiomas, precios convencionales.

Informes en la Redacción de "Andalucía"

MANUEL MUÑOZ MORAN.- Confecciones de ropa blan-
ca.-Perfumería.-Especialidad en Bordados y Encajes
Claudio Marcelo, 5 CÓRDOBA

MANUEL CARMONA VACCA.—Almacén de Mercería
Paquetería y géneros de punto.-Sucesor de Martín Magro
Claudio Marcelo, 3 CÓRDOBA

LUIS SEGURA

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

Alfonso XIII, 48

CÓRDOBA

VIUDA DE FRANCISCO MÁS
PERSIANAS - ARTICULOS DE MIMBRE Y ALPARGATAS
Duque Hornachuelos CÓRDOBA

PASTELERÍA "LA CONCEPCIÓN"
Dulces finos - Cajas de lujo para bodas y bautizos

ANTONIO MIRA DORADO
Concepción, 25 CÓRDOBA

PEDRO ORTIZ FORCADA
Sedas.-Mercería.-Bisutería.-Quincalla y géneros de punto
Alfonso XIII, 46 (plaza Capuchinas) CÓRDOBA

Hijo sucesor de Antonio Colinet

HOJALATERIA.-DEPÓSITOS PARA ACEITES

Avenida de Medina Azahara, 10

CÓRDOBA

LA FABRIL CORDOBESA

Fábrica de Mosaicos hidráulicos y Almacén de materiales de construcción

ALVAREZ VAZQUEZ Y COMP.^A S. EN C.

Carrera de las Ollerías, sin núm.-CÓRDOBA.-Sucursal en Pozo Blanco, Prisión 21 y 23

ANÍS BOMBITA :: COÑAC GIMÉNEZ - (MARCAS REGISTRADAS)

COSECHERO DE ACEITES DE OLIVA

JUAN DE DIOS GIMÉNEZ

RUTE

(CÓRDOBA)

GRAN RESTAURANT

Hijos de Miguel Gómez

Gran surtido en vinos de Jerez, Montilla y Rioja

Licores y Champagnes del reino y extranjeros.

Especialidad en platos clásicos andaluces

Marqués de Boil, 5

CORDOBA

DONNET-ZEDEL



LA MARCA QUE SUBE - EL COCHE QUE TREPA

GRAN BAJA DE PRECIOS

MODELOS 9 CV 1927

Torpedo lujo, 4 plazas, 4 puertas.	6.490 Pesetas
«Cabriolet» 2/3 plazas, gran lujo.	7.490 »
Conducción interior gran lujo, 4 plazas.	7.860 »
«Cabriolet» todo tiempo, 4 plazas, gran lujo	8.340 »

Velocidad: 85 kilómetros por hora

NUEVOS MODELOS 12 CV

(Véanse características y catálogos)

Torpedo gran lujo, 5 plazas, guarnecido de cuero extra, asientos amovibles, 4 amplias puertas	10.725 Pesetas
---	----------------

Torpedo extralujo, 7 plazas, ruedas metálicas «Rudge», maleta atrás	11.750 Pesetas
Conducción interior gran lujo, tipo «Weymann», 5 plazas, 4 puertas	11.750 »
Conducción interior superlujo, 7 plazas, ruedas metálicas «Rudge», maleta atrás	12.775 »
«Landulet Taxi», 6 plazas	10.900 »

Velocidad: 100 kilómetros por hora

Precios en Irún, libres de Aduanas

Todos los modelos se entregan con 5 ruedas, 5 neumáticos «confort», frenos a las cuatro ruedas, cuatro velocidades, reloj, cuentakilómetros, oleómetro, arranque, alumbrado y klaxon eléctrico, faro pirata, espejo retrovisor y limpiaparabrisas.

Pida más detalles al concesionario exclusivo para Córdoba y su provincia

JAVIER RUIZ DEL PORTAL

PÉREZ DE CASTRO, NÚM. 18

Exposición y Ventas: Gran Capitán, 12 (Entrada por la calle Conde Robledo)

Hotel Simón

Gran Capitán, 27

CORDOBA

CASAS
EN
Sevilla
Madrid
BARCELONA
Y
Huelva

CASA GONZÁLEZ

ALFONSO XIII, 37.-CÓRDOBA

:: DECORACIONES ::
HIERROS ARTÍSTICOS



MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
SANEAMIENTOS :: CERÁMICA



MEDINA AZAHARA
FÁBRICA DE MOSÁICOS HIDRÁULICOS
DEPÓSITO DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Cemento "EL CABALLO", Yeso, Ladrillos,
Tejas, Azulejos, Tuberías, etc. etc.

Escritorio: AVENIDA DE CANALEJAS, 9

Teléfono, 624

CÓRDOBA

